

884103



UNIVERSIDAD NUEVO MUNDO

ESCUELA DE ARQUITECTURA

**CON ESTUDIOS INCORPORADOS A LA
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO**



**CATORCE COORDENADAS VIRTUALES
PARA UNA SEMIURGICA A OJOS CERRADOS**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE :

ARQUITECTO

PRESENTA:

DAVID MUÑOZ ALCANTARA

DIRECTOR DE TESIS: ARQ. CESAR FONSECA PONCE

MEXICO

2004



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA



Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la
UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el
contenido de mi trabajo recepcional.
NOMBRE: DAVID MUNDZ
ALLANTARA
FECHA: 29-10-04
FIRMA: David Mundz

CATORCE COORDENADAS VIRTUALES PARA UNA SEMIÚRGICA A OJOS CERRADOS

El acontecimiento perverso como prótesis profiláctica de un retorno retórico hacia la transfiguración del objeto arquitectónico en suspenso.

En su acepción habitual, lo virtual se opone a lo real, pero su repentina emergencia, al amparo de las nuevas tecnologías, ofrece la sensación de que, a partir de ahora, señala su desvanecimiento, su final. Hacer advenir un mundo real equivale a producirlo, y lo real jamás ha sido otra cosa que una forma de simulación. No cabe duda de que es posible conseguir que exista un efecto de realidad, un efecto de objetividad, pero, en sí, lo real no existe. Lo virtual, en tal caso, sólo es una hipérbole de la tendencia de pasar de lo simbólico a lo real, que sería su grado cero. En dicho sentido, lo virtual abarca la noción de hiper-realidad. La realidad virtual, esa que estaría perfectamente homogeneizada, numerizada, <<operacionalizada>>, sustituye a la otra por que es perfecta, controlable y no contradictoria, es decir, por que está más <<acabada>>, es más real que lo que hemos fundado como simulacro.

Eso no impide que la expresión <<realidad virtual>> sea un auténtico oxímoron. Ya no estamos en la confortable y tradicional acepción filosófica en la que lo virtual era lo que está destinado a convertirse en actual y donde se instauraba una dialéctica entre ambos conceptos. Ahora, lo virtual es lo que sustituye a lo real, es su solución final en la medida en que, a un tiempo, consuma el mundo en su realidad definitiva y firma su disolución.

A partir de ahí, lo virtual es lo que nos piensa: ya no hace falta un sujeto del pensamiento, un sujeto de la acción, todo ocurre a través de mediaciones tecnológicas. ¿Pero lo virtual es lo que concluye definitivamente con el mundo de lo real y del juego, o bien forma parte de una experimentación con al que jugamos? ¿Acaso no estamos interpretando una comedia de lo virtual, con una pizca de ironía, igual que en la comedia del poder? Toda inmensa instalación de la virtualidad, la *performance* en el sentido artístico, ¿no será, en el fondo, un nuevo escenario en el que unos operadores han sustituido a los actores? No habría, en tal caso, que presentarle más crédito que a cualquier otra organización ideológica. Hipótesis bastante tranquilizadora: a fin de cuentas, todo eso no sería demasiado serio, y el exterminio de la realidad, cuando menos probado.

Pero si nuestro mundo se inventa realmente sobre su doble virtual, es preciso entender que nos hayamos ante la realización de una tendencia iniciada hace mucho tiempo. Como sabemos la realidad no ha existido siempre. Comenzó a hablarse de ella sólo a partir de la existencia de una racionalidad para mencionarla, de unos parámetros que permiten representarla mediante signos codificados y descodificables.

En lo virtual, ya no se trata de valor, es simplemente cuestión de puesta en información, de puesta en cálculo, de una computación generalizada en la que los efectos de lo real desaparecen. Lo virtual sería exactamente el horizonte de lo real, al igual que, en física, hablamos del horizonte de los acontecimientos. Pero también cabe pensar que todo esto no es más que un rodeo para un envite todavía indiscernible. Actualmente existe una auténtica fascinación por lo virtual y todas sus tecnologías. Si realmente es un modo de desaparición, sería una opción –oscura, pero deliberada– de la propia especie: la de clonar los cuerpos y los bienes en otro universo, desaparecer como especie humana propiamente dicha para perpetuarse en una especie artificial que tendría unos atributos mucho más competitivos, mucho más operativos. ¿Es el envite?

Pensando en la fábula de Borges sobre el pueblo que ha sido condenado al ostracismo, desterrado al otro lado del espejo, y que sólo es el reflejo del emperador que lo ha esclavizado. Así sería el gran sistema de lo virtual, y todo el resto quedaría en unas especies de clones, de rechazo, de la abyección. Pero en la fábula esos pueblos se empeñan en parecerse cada vez menos a su dominador, y un día retornan a este lado del espejo. Entonces, dice Borges, no volverán a ser vencidos. ¿Cabe suponer una catástrofe semejante, y al mismo tiempo esa especie de revolución al cubo? Por otra parte, nos inclinamos hacia una hipertrofia de lo virtual tal, que nos llevaría a una forma de implosión. ¿Qué vendría a continuación? Es difícil decirlo, porque, más allá de lo virtual, parece no vislumbrarse nada, salvo lo que Freud denominaba el nirvana, un intercambio de sustancia molecular y nada más. Solo quedaría un sistema ondulatorio perfecto, que coincidiría con lo corpuscular en un universo puramente físico que ya no tendría nada de humano, de moral ni, evidentemente, metafísico. Regresaríamos, de ese modo, a un estadio material, con una circulación insensata de los elementos...

Para abandonar la ciencia-ficción, sólo cabe constatar, de todos modos, la singular ironía que existe en el hecho de que esas tecnologías, que relacionamos con la inhumanidad y con la aniquilación, pueden llegar a ser finalmente lo que nos salvará del mundo del valor, del mundo del juicio. Toda esa incómoda cultura humana y filosófica que el pensamiento radical moderno se ha dedicado metafísicamente a liquidar al término de una tarea agotadora, la técnica la expulsa pragmática y radicalmente en lo virtual.

En la fase en que estamos, no sabemos si –perspectiva optimista– la técnica llegada a un punto de extrema satisfacción nos liberará de ella misma, o si nos encaminamos hacia la catástrofe, en el sentido dramático de la palabra, o sea, el desenlace, consiga según los protagonistas, formas desdichadas o felices.

Baudrillard, Jean: Mots de passe - Contraseñas. Barcelona: Anagrama, 2002.

ESPACIOS OBJETUALES: ANAMNESIA.

Una imagen no comienza como imagen sino que se inicia como un impulso, estimulado por la actitud y conducta que dictan la necesidad de expresión. La imagen acontece el espacio de un instante, suspendido en un tiempo que no pasa; se sobrepasa, se atraviesa. La imagen en suspenso, en una dimensión intermedia de aleatoriedad donde todo se transforma a través de sus modelos. Dejando atrás el estado propio de su materia, transformado éste en *estadio*. Imagen-espacio. Espacio-objeto. Fluido-estratigráfico.

HIPÓTESIS FLEXIBLE.

La verificación flotante y la reversibilidad de las proposiciones. El espacio donde la anomalía se vuelve fuente de inteligencia. Lo aleatorio, lo accidental, el suceso insignificante, lo virtual.

SUSPENSE.

Elogio de la situación errática, la deriva y la incertidumbre; indeterminación supletoria, surgida de la perfección misma de la exactitud. A la incertidumbre diaria hay que añadir la incertidumbre del supuesto discurso arquitectónico, a partir de modelos de simulación efímera. Escapar del resultado anticipado de la propia elección y de los propios actos. Esto recupera en todos los ámbitos un *suspense* desaparecido hace tiempo. El acto interrumpido y la fractura como método cenestésico en las dimensiones potenciales del espacio.

VIRALIDAD.

El espacio-objeto se revela ante el sujeto, contra un sujeto sumergido en una supuesta domesticación aséptica de lo real. A través de una fragmentación virtual donde ninguna dialéctica, ni siquiera conflictual, mantiene ya los dos polos en interacción.

EL INICIÁTICO DEL ACONTECIMIENTO.

La situación vista, escuchada, el tacto, el olfato, las sensaciones transferidas espacio-tiempo. En contraposición con la resonancia de la palabra *existencia*, oponiéndose a la prima de Jean- Francois Lyotard, en la que el lenguaje pende de los deíctos: *yo, esto, ahora, allá, etc.* Dejando de ser señalado por ellos la experiencia deja de ser compartida, transferible.

NOSTALGIA DE UN ENUNCIADO.

La imagen parece estar interdicha en un mundo en el que la realidad está tan desestabilizada que no brinda materia para la experiencia, sino para el sondeo y la experimentación. De este modo las estructuras se proliferan y se multiplican los efectos de la realidad.

ENDEMIAS.

La virulencia entendida como la expulsión de todos los elementos negativos de un cuerpo, un sistema o una red, para resolverse en una combinatoria de elementos simples estrechamente vinculados con la fractalidad y la digitalidad. Es decir, la subordinación masiva de los enunciados cognoscitivos a la finalidad de la mejor *performance* posible.

TRANSPARENCIA.

En este sentido el mismo cuerpo se ha convertido en un no-cuerpo, virtual. Donde las nuevas patologías de un cuerpo codificado y modelado son las enfermedades del código y su modelo, afectando al cuerpo no solo en su forma sino en su fórmula; confundiendo la propia imagen a raíz de la promiscuidad, el incesto y la reacción en cadena de una alteridad indefinida.

METALEPSIS.

Este nuevo cuerpo fractal, entregado a las prótesis artificiales, a la multiplicación de sus propias funciones externas, entregado a la desmultiplicación interna e irreversible de sus propias células; metátesis de redes y conexiones.

PROFILAXIS.

El estado de virulencia fórmula de afectación en preserva.

El cuerpo ha vivido demasiado tiempo en espacios protegidos por lo que ha perdido todas sus defensas; ahora cómplice de su patología expulsa todas sus funciones al exterior, llenando el espacio de fluctuaciones, expurgando al mundo clínico ideal mediante el despliegue de una patología surgida de su propia desinfección.

EL ARTIFICIO ANATÓMICO Y LA SEMIÚRGICA.

La patafísica del discurso, presentar al espacio como un sistema de sistemas.

Presentar el espacio, de-representarlo, condición que atenúa en absoluto su inextricable complejidad, o mejor dicho la presencia simultánea de los acontecimientos más heterogéneos que concurren a determinar cualquier acontecimiento. Como neuróticos nos volcamos eternamente en la hoja que estamos dibujando con todas nuestras angustias y obsesiones, de modo que el dibujo suele perderse, los detalles crecen hasta cubrirlo todo. Esquizofrénicos, lo que debía ser un proyecto arquitectónico quedo sin solución; relacionando cada piedra con todas sus posibilidades, incluso las imposibles.

FLUCTUACIONES INSTANTANEAS SOBRE EL TIEMPO: inercia y resistencia.

Hace ya tiempo que la información ha saltado el mundo de la verdad para evolucionar en el hiper-espacio de lo ni verdadero ni falso, ya que todo reposa allí en la credibilidad instantánea. Ya no en una, ni dos, ni tres dimensiones. Ni en un espacio histórico, ni en un espacio fractal. Flotando en una dimensión intermedia.

LA SIMULACIÓN DEL ESPACIO Y LOS ESPACIOS INTERMEDIOS.

Las relaciones espaciales a partir de posiciones temporales en sistemas plurales de pensamiento, búsqueda de una crítica inmanente de la simultaneidad espacial como camino hacia su flexibilidad.

ILUSIONES DE DECISIÓN.

La potencialidad del espacio como método de adaptabilidad y regeneración. Búsqueda del des-enrolamiento de la mirada panóptica y la simultaneidad esquizofrénica para revelar una arquitectura diseccionada e intervenida, inmediata.

SINOPSIS DE UNA CEGUERA VOLUNTARIA.

Re-pensar el proceso de la actualización de la imagen para potenciarla, diversificando la articulación espacio tiempo. Transparentando las imágenes como capas de lectura *picnoléptica* generando un espacio virtual a partir de coordenadas de pensamiento. La transformación del espacio a partir de la superposición de estratos y la disolución del límite ente objeto-sujeto en la realización del espacio. Potenciar la fractura del límite entre el espacio físico y el espacio virtual.

EL ESTADO DE VIGILIA.

Acelerando la condición contemporánea en una mezcla de conciencia e inconciencia, en una cotidianidad urbana suspendida en la ilusión de diferencias estériles cuyo propósito no hacer palpable lo sublime, ni la sublimidad del espacio o lo que está detrás de él. Sino el ser espaciado. El no-espacio en el que nos encontramos de una manera no-consciente. Acciones-objeto que se disparan a través de la individualidad, de la colectividad y cualquier otro tipo de categoría; transformando la realidad como una reversión continua, como un *loop* transferido, como un comando no-finito, como una conjugación constante en gerundio. El ser espaciando.

EL ECO RETÓRICO Y LA FORMUACIÓN DE REFLECCIONES INMEDIATAS.

La inercia del espacio reflexivo y la experiencia de la transparencia simultánea.

00.00 APRENDIENDO DE CALVINO.
mass void mass

00.01 EL EXTASIS DE LA SOCIEDAD
MEDIÁTICA.

PROBLEMA DE FORMA, análisis-remitirse a lo informe para encontrar la forma. ANÁLISIS DE-FORMA//: deforma PROYECCIONES Y REALIDAD. CONJUGACIÓN SUSTANTIVA DEL VERBO REAL-E.T.

00.02 E L O B J E T O

00.04 E L V A L O R

01.00 EL INTERCAMBIO IMPOSIBLE

01.01 DESENCADENAMIENTO DEL CÓDIGO DE DESAPARICIÓN AUTOMÁTICA DEL MUNDO <error> DISOLUCIÓN DE POSIBILIDADES AGOTADAS. LA DISOLUCIÓN DEL PRESENTE PERFECTO POR LA CONJUGACIÓN DE UN GERUNDIO PART-INCITATIVO. NO HISTÓRICO, NO ETERNO ... DE LO INTERNAL. / crear para designar un nuevo concepto y los componentes, las intensidades de este concepto.>/ACTUAL o ACT-U-ALL.

01.02 L O O B S C E N O

01.03 NECESIDAD JUSTIFICADA. MÓNADAS Y ARQUITECTOS. METACONJUGACIÓN DEL VERBO temporal: Temp-o or all.

01.04 LA TRANSPARENCIA DEL MAL

02.00 L A S E D U C C I Ó N

02.01 L A A L E A T O R I E D A D

02.02 DEFINIENDO NUESTRA ARQUITECTURA. A PROPOSITO DE LO VIRTUAL. LO INVISIBLE. CON-SECUENCIA DE POSICIÓN > LA "F" ANTES DE LA "U", o lo útil de lo fútil.

02.03 E L C A O S

02.04 E L F I N A L

03.00 EL SUSPENSO DE UNA SUCESIÓN: emplazar una escalera.

EL MOMENTO EN QUE SE PARTICIPA DE UN SISTEMA DE ACCIONES Y REACCIONES...>re-acciones para arrancar los tópicos de la verdadera imagen.

LA CIFRA DEL CONCEPTO Y LA MODIFICACIÓN DE UN PROBLEMA

LA ARQUITECTURA QUE SE NOS HA IMPUESTO.

03.01 LA ARQUITECTURA COMO SISTEMA A-DIGITAL DE CODIFICACIÓN //:

virus/desprogramación paradójica//: TRANSFER:> FEEDBACK CONSCIOUSNESS re-emplazando identidades->> S.T.O.N.M. "|||||", architecture pulse.

03.02 INFINITO[CONCEPTO] INFINITO//: vive en un ámbito virtual.

ANALOGÍA DE UN PASILLO. LA NARRATIVA VISUAL Y LA DIALECTICA DE LA IMAGEN

03.03 E L D E S T I N O

03.04 EL CRIMEN PERFECTO

04.00 EL INTERCAMBIO IMPOSIBLE

04.01 LA PROYECCIÓN DEL ESPACIO HACIA UN ESPACIO VIRTUAL.

LA ARQUITECTURA de proyecciones... vivir la fragmentación de lo cotidiano.

SURVEILLANCE: vigilia wakefulness or sleeplessness insomniae horror.

04.02 L A D U A L I D A D

04.03 EL PENSAMIENTO

04.04 ACERCA DE LA CONTINUIDAD ABSOLUTA//: La perfección continua del espacio o un error que suspende al fluido.



Void mass void void void void void empty, finite infinity. The transposition of concept in the dialectical reading of an image creates an instant of indefinition, of infinity of emptiness and mass, void, mass, finite, infinite. Representation of a limit, the limit, the limit of a limit, the limit, the indiscernibility of a limit through the discernment of it.

The void, the mass, the success, the failure, the exact, the imprecise, the finite, the infinite, the instantaneous, the eternal, the infinitely exact, the precisely infinite; elements that achieve unity and don't lose their uniqueness, their identity. Through a fragmentary totalization that oscillates between the limits of the antagonistic as described in a language of abstraction that leads to reality.

The saturation as an object, the object as saturation; the dissolution of emptiness, emptiness as dissolution; saturation as emptiness, the emptiness of saturation, the dissolution as object, the object as dissolution. The dissolution of a limit, expelling limit from dissolution. The density of limit, the intensity of a limit; density and intensity, two concepts that play among them, defining from density of intensity and intensity of density. Lightness and weight, transparency and opacity. All these elements defining space are transgressed from movement, transformation of ephemeral space that dissolves in the infiniteness of movement, of a movement in an apparent equilibrium that loses its monotony, expressed in subtle, pure and abstract tension of space as an instantaneous reflection that merges in the repetitiveness that merges in the repetitiveness of action, ephemeral limit that intensifies and announces the dissolution of an image as a feast for the chaotic transmutation of the eternally exact and the eternally vague, of finite and infinite, of the aesthetic, from the temporary to the timeless, of eternal. Merged in the same concept which is supported on its mistake, its unreality, and the perfection of its indefinition, that sways from the eternally new and eternally said. Its new limit no longer depends on space, but in experience, the playful living, the irony, the memorable, the intelligence, the being, and the staying there now. From the simple being there that expands and divides as a festive cancer of our artificial nature, of our hyper-reality, that emerges and dissolves in the limit of all objectivity, in the limit of all imaginability of different fragmentary possibilities, heterogeneous and however indissoluble and inseparable. In a space in which something happens, it all happens and nothing happens. In a space so precisely and finitely defined by its concretion. In a space so precisely and finitely defined by its concretion. In a space vague and undefined by its dissolution. In an empty place by the infinity of its saturation. In an empty place by the saturation of its infiniteness. In a place filled by the emptiness and void, filled by the infinity of its void.



APRENDIENDO DE CALVINO.

Tras prácticamente cinco años dentro de la facultad de arquitectura, tras haber explorado distintos caminos y hecho experimentos diversos, ha llegado el momento de buscar una definición de nuestro trabajo; humildemente intento aquí, proporcionar ésta: nuestro divagar ha consistido la mayor parte de las veces en sustraer densidad; hemos tratado de eliminar los límites del espacio, de las edificaciones, de los proyectos urbanos; hemos intentado sobre todo quitar corporeidad a la estructura del acontecer arquitectónico.

Cuando iniciamos algún proyecto, el deber de representar nuestro tiempo, nuestra visión actual es el imperativo categórico de nuestro quehacer. Tratamos de percibir un detonador entre el estridente espectáculo del mundo, y el equilibrio interior de la creatividad que nos obliga a proyectar. Rápidamente nos percatamos que entre las teorías arquitectónicas que hubieran debido ser nuestra materia prima, había una contradicción que cada vez nos cuesta más esfuerzo superar.

En ciertos momentos nos parece que la arquitectura se va hundiendo en un pantano de pesadez y apatía: una lenta destrucción, más o menos avanzada según los usuarios y los lugares, pero de la que no se salva ninguna realización arquitectónica. El peso de la obra, lo que la está hundiendo se encuentra en forma de constricción: la ilegible red de constricciones de significado que termina por envolver toda existencia en una trama de nodos que cada vez más apretados y cada vez con menos sentido. Cada proyecto que realizamos, nos demuestra cómo en la práctica todo lo que elegimos y apreciamos por ser leve – entendiendo a la levedad como la entendiera el maestro Italo Calvino – no tarda en revelar su propio peso insostenible. Tal vez sólo la vivacidad y la movilidad de la experimentación artística escapa a esta condena: tales son las virtudes que buscamos, esos acontecimientos virtuales dentro de la arquitectura que pertenecen a un universo distinto del universo del sentir.

En los momentos en que la arquitectura parece condenada a la desolación dentro de su propio estancamiento, pensamos que deberíamos escapar a otro ámbito. No hablamos de fugas al sueño o a lo irracional. Queremos decir que hemos de cambiar nuestro enfoque, hemos de mirar a la arquitectura con otra óptica, otra lógica, otros métodos de conocimiento y de verificación. Las imágenes de renovación que buscamos no deben dejarse disolver como sueños por la hiperrealidad del presente y del futuro.

En el universo infinito de la literatura se abren siempre otras vías que explorar, novísimas o muy antiguas, estilos y formas que pueden cambiar nuestra imagen del mundo ... Pero si la literatura no basta para asegurarme que no hago sino perseguir sueños, busco en la ciencia alimento para mis visiones en las que toda pesadez se disuelve ...

Italo Calvino

Seis propuestas para el próximo milenio

Intentamos realizar el proyecto de la materia, pero nos advertimos que la verdadera realidad de esa materia consiste en corpúsculos invisibles. Como arquitectos creadores de lo concreto físico visto en su sustancia permanente e inmutable, pero lo primero que afirmamos es que el vacío es tan concreto como los cuerpos sólidos. Nuestra mayor preocupación es la de evitar que la lectura del peso de la materia nos aplaste. Tenemos la necesidad de dejar la lectura arquitectónica desviarse imprevisiblemente de la línea recta, con el fin de garantizar la libertad tanto de la materia como el vacío. La arquitectura de lo virtual, la arquitectura de las infinitas potencialidades imprevisibles, así como la arquitectura de la nada, tienen el forzoso requerimiento de nacer sobre el hecho de la fisicidad del mundo.

Afirmamos que la arquitectura atraviesa y se ve contaminada por el vicio generador de la creación visual, la imagen se apodera cada vez más del proceso inventivo. La estética del Mass – Media y de la repetición y fotocopiado sin fin carcome todo sentido existente y orilla a la obra arquitectónica hacia el inevitable precipicio del No – Significado, durante su caída, se empapa de una aceleración característica de nuestra modernidad que provoca una velocidad de liberación que separa a la obra de su gravitación acostumbrada y la propulsa hacia el campo infinito de estratos generadores.

La esfera referencial de lo real y de la historia presenta una diminuta fisura por la cual la obra arquitectónica se escurre hacia una dimensión fuera de todo espacio – tiempo y se ve nuevamente empujada por la insoportable fuerza de centrifugado, con rumbo desconocido e infinidad de posibilidades. Exigimos cierta lentitud, cierta perspectiva, cierta liberación que nos permita analizar la pérdida de esta secuencia de sentido que ya no permite al acontecimiento artístico lograr esa velocidad de retorno y que en consecuencia se ve proyectado hacia el infinito de una manera fragmentada.

Entendemos al recorrido arquitectónico como la sucesión en cadena de los acontecimientos, pero dentro de nuestros proyectos encontramos la falta de rapidez. La necesidad de una arquitectura esquemática nos obliga a economizar en el ámbito de los elementos corpóreos: los acontecimientos arquitectónicos, independientemente de su duración, se vuelven puntiformes, ligados por segmentos rectilíneos, en un dibujo en zigzag que corresponde a un movimiento sin pausa.

Con esto no queremos decir que la velocidad sea un valor requerido dentro de la obra arquitectónica, el tiempo de tránsito puede ser también retardador, o cíclico, o inmóvil. En todo caso el recorrido es una operación sobre la duración, un festejo que obra sobre el transcurrir del tiempo, contrayéndolo o dilatándolo. El método de experimentación del espacio arquitectónico responde generalmente a criterios de funcionalidad: descuida los detalles que no sirven, pero insiste en las repeticiones, por ejemplo, cuando el proyecto consiste en una serie de obstáculos que hay que superar. Todo recorrido arquitectónico alcanzará su óptima eficacia si es una sucesión de acontecimientos que se responden como rimas en un poema. Nos permitimos recomendar un valor que nos parece importante: en una época en que triunfan los Mass-Media de alta velocidad y de amplísimo alcance, y en que corremos el riesgo de perder toda comunicación convirtiéndola en una costra uniforme y sin significado, la función de la arquitectura y de todo arte es la de establecer una comunicación entre lo que es diferente, sin atenuar la diferencia sino exaltándola, según la vocación propia del lenguaje artístico. Creemos firmemente en que la divagación o digresión es una estrategia para aplazar la conclusión, una multiplicación del tiempo en el interior de la obra arquitectónica, una fuga perpetua que nos regala una infinidad de conclusiones posibles.

Nos consideramos cultores de la divagación, no nos fiamos de la línea recta que se basa en la esperanza de que siga hasta el infinito y se vuelva inalcanzable. Preferimos no calcular la trayectoria de fuga, esperando poder lanzarnos como una flecha hacia la verdad. Estamos convencidos de que hacer arquitectura consiste en la continua búsqueda de una expresión necesaria, única, densa, concisa, memorable. En esta predilección por las formas breves no hacemos sino seguir la verdadera vocación de los arquitectos contemporáneos, que cuando proyectan dan lo mejor de sí mismos en trabajos en los que el máximo de invención y de creatividad está en unos pocos trazos.



Me doy cuenta de que esta última explicación, fundada en las conexiones invisibles, se ha ramificado en diversas direcciones con peligro de dispersión. Es por eso que intentaré a continuación presentar una idea que me permita aclarar lo anterior de manera más eficaz: el trabajo del arquitecto debe tener en cuenta tiempos diferentes, un mensaje de inmediatez obtenido a fuerza de correcciones pacientes y meticulosas; una intuición instantánea que, apenas formulada, asume la definitividad de lo que no podía ser de otra manera; pero también el tiempo que corre sin otra intención que la de dejar que los conceptos y los pensamientos se sedimenten, maduren, se aparten de toda impaciencia y de toda contingencia efímera.

Entre sus muchas virtudes, Chuang Tzu tenía la de ser diestro en el dibujo. El rey le pidió que dibujara un cangrejo. Chuang Tzu respondió que necesitaba cinco años y una casa con doce servidores. Pasaron cinco años y el dibujo aún no estaba empezado. " Necesito otros cinco años", dijo Chuang Tzu. El rey se los concedió. Transcurridos los diez años, Chuang Tzu tomó el pincel y en un instante, con un solo gesto, dibujó un cangrejo, el cangrejo más perfecto que jamás hubiera visto.
Cuento chino
Anónimo

El cuento anteriormente presentado no me ayuda solamente a reafirmar los conceptos arriba expuestos, sino también me facilita la introducción a un nuevo tema de nuestro interés. Tenemos la impresión de que el lenguaje arquitectónico es usado cada vez más de manera aproximativa, tímida, casual y negligente. A veces tenemos la impresión de que una epidemia azota a la comunidad de arquitectos en la facultad que más la caracteriza, es decir, en el uso del objeto arquitectónico; una peste del lenguaje que se manifiesta como pérdida de fuerza cognoscitiva y de inmediatez, como automatismo que tiende a nivelar la expresión de sus formas más genéricas, anónimas, abstractas, a diluir los significados, a apagar cualquier resplandor que brote del encuentro del objeto arquitectónico con nuevas circunstancias.

Quisiéramos añadir que no sólo el lenguaje arquitectónico parece afectado por esta peste. También las imágenes. El filósofo Jean Baudrillard afirma que vivimos bajo una lluvia ininterrumpida de imágenes; los Mass Media más potentes no hacen sino transformar el mundo en imágenes y multiplicarlas a través de una fantasmagoría de juegos de espejos: imágenes que en gran parte carecen de la necesidad interna que debería caracterizar a toda imagen, como forma y como significado, como capacidad de imponerse a la atención, como riqueza de significados posibles. Por ejemplo, Giacomo Leopardi sostenía que el lenguaje es tanto más poético cuanto más vago e impreciso, pero para lograr esto requería de una atención extremadamente precisa y meticulosa en la composición de cada imagen, en la definición minuciosa de los detalles, en la selección de los objetos, de la iluminación de la atmósfera, para alcanzar la vaguedad deseada. Por lo tanto el arquitecto de lo vago puede ser sólo el arquitecto de la precisión, que sabe captar el acontecimiento más sutil con ojos, oídos, manos rápidas y seguras. *La búsqueda de lo indeterminado se convierte en observación de lo múltiple, de lo pululante, de lo pulviscular... como afirmara Italo Calvino en su obra Seis propuestas para el próximo milenio.*

Si el elemento observado es la propia exactitud, si se lo aísla y se le permite desarrollarse, si se lo considera como un hábito del pensamiento y una forma de comportamiento y se deja actuar su potencia ejemplar sobre todo lo que se ponga en contacto con él, se llegará a un hombre en el que se opera una alianza paradójica de exactitud y de indeterminación. Tal hombre posee esa sangre fría deliberada, incorruptible, que es el temperamento de la exactitud; pero, fuera de esa cualidad, todo el resto es indeterminado.
Robert Musil
El hombre sin atributos

Encontramos aquí una impactante definición de lo que consideramos parte esencial de las características que un arquitecto debe de poseer. En el momento en que Musil se acerca más a una propuesta de solución es cuando recuerda que existen problemas matemáticos que no consienten una solución general, sino más bien soluciones particulares cuya combinación permite aproximarse a una solución general, y pensamos que este método se debe adoptar en el quehacer arquitectónico.

Intentamos hablar de nuestra académica predilección por las formas geométricas, por las simetrías, por las series, por la combinatoria, por las proporciones numéricas, explicar las cosas que hemos proyectado en función de nuestra fidelidad casi incommensurable por la idea del límite, de proporción ... Pero tal vez esta idea es la que justamente evoca la idea de lo infinito: la sucesión de números enteros, la lectura de la arquitectura como un sistema binario propietario de una eternidad de posibilidades. Es por esto que proyectamos no algo preciso sino todo lo que queda excluido de lo que deberíamos de proyectar: la relación entre ese argumento determinado y todas sus variantes y alternativas posibles, todos los acontecimientos que el tiempo y el espacio pueden contener. Es una obsesión devoradora, destructora, que es suficiente para provocarnos.

De ahora en adelante seré yo quien describa las ciudades – Había dicho el Jan - . Tú en tus viajes verificarás si existen.

Pero las ciudades visitadas por Marco Polo eran siempre distintas de las pensadas por el emperador. – Y sin embargo he construido en mi mente un modelo de ciudad del cual se pueden deducir todas las ciudades posibles – dijo Kublai - . Encierra todo lo que responde a la norma. Como las ciudades existentes se alejan en diferente grado de la norma, me basta prever las excepciones y calcular las combinaciones más probables.

- También yo he pensado en un modelo de ciudad del cual deduzco todas las otras – respondió Marco - . Es una ciudad hecha sólo de excepciones, exclusiones, contradicciones, incongruencias, contrasentidos. Si una ciudad así es absolutamente improbable, disminuyendo el número de elementos contrarios a la norma aumentan las posibilidades de que la ciudad verdaderamente exista. Por lo tanto basta que yo sustraiga excepciones a mi modelo y de cualquier manera que proceda llegaré a encontrarme delante de una de las ciudades que, si bien siempre a modo de excepción, existen. Pero no puedo llevar mi operación más allá de ciertos límites: obtendría ciudades demasiado verosímiles para ser verdaderas.

*- Las ciudades invisibles
- Italo Calvino*

Es claro como podemos combatir la divagación infinita anteriormente propuesta, limitamos el campo de lo que queremos proponer, y de dividirlo en campos aún más limitados, para seguir subdividiéndolos, y así sucesivamente. Y entonces sentimos otro vértigo, el vértigo Heideggeriano del detalle del detalle, y lo infinitesimal, lo infinitamente pequeño nos absorbe, así como antes nos dispersábamos en lo infinitamente vasto.

El gusto por la composición geometrizable, ... , tiene como fondo la oposición orden – desorden, fundamental en la ciencia contemporánea. El universo se deshace en una nube de calor, se precipita irremediamente en un torbellino de entropía, pero en el interior de este proceso irreversible pueden darse zonas de orden, porciones de lo existente que tienden hacia la forma, puntos privilegiados desde los cuales parece percibirse un plan, una perspectiva.

*Italo Calvino
Seis propuestas para el próximo milenio*

Nuestro trabajo consistirá en realizar la búsqueda incansable de estas zonas de orden, de estas porciones de lo existente que tienden hacia una forma, de estos puntos privilegiados que nosotros consideramos como generadores de todo nuestro quehacer arquitectónico. Intentaremos que nuestra obra sea una de esas mínimas porciones en las cuales lo existente cristaliza en una forma, adquiere un sentido, no fijo, no definitivo, no endurecido en una inmovilidad mineral, sino viviente como un organismo.

Un coup de dés jamais n'abolira le hazard.

Creemos necesario aclarar que nuestra arquitectura se ha encontrado siempre frente a dos caminos divergentes que corresponden a dos tipos distintos de conjeturas: uno que avanza por el espacio creativo de una racionalidad incorpórea, donde se pueden trazar líneas que unen puntos, proyecciones, formas abstractas, vectores de fuerzas; el otro, que avanza por un espacio atestado de objetos y trata de crear un equivalente construido de ese espacio llenando el plano de líneas, en un esfuerzo de adecuación minuciosa de lo dibujado a lo no dibujado, a la totalidad de lo representado y de lo no representado. Son dos impulsos diferentes hacia la verdad que nunca llegarán a la satisfacción absoluta. Pensamos que nuestra búsqueda por la expresión de la densidad y la continuidad del espacio que nos rodea, nos provoca una visión fragmentada, con lagunas, dice siempre algo menos respecto a la totalidad de lo experimentable.



Para alcanzar el objetivo antes expuesto, distinguimos dos tipos de procesos creativos: el que parte de la discusión y llega a la imagen visual, y el que parte de la imagen visual y llega a la expresión verbal, para posteriormente sufrir un proceso de interpretación y regresar a su estado primario de imagen. El arquitecto es el cineasta de la hiperrealidad, en el cine la imagen que vemos en la pantalla ha pasado también a través de un texto escrito, después fue vista mentalmente por el director, después se reconstruyó en su materialidad física en el estudio para quedar definitivamente fijada en los fotogramas de la película. Creemos que la arquitectura es, pues, el resultado de una sucesión de fases, inmateriales y materiales, en las cuales las imágenes cobran forma; en este proceso la arquitectura de conceptos tiene una función no menos importante que la función de las fases de la realización efectiva de las secuencias tal como lo registrará una cámara y se montarán después en el proyector.

Por lo tanto cuando proyectamos lo primero que acude a nuestra mente es una imagen que por alguna razón se nos presenta cargada de significado, aunque no sepamos formular ese significado en términos discursivos o conceptuales. Apenas la imagen se ha vuelto en nuestra mente bastante neta, nos ponemos a desarrollarla en un discurso, mejor dicho, las imágenes mismas son las que desarrollan sus, potencialidades implícitas, el recorrido arquitectónico que llevan dentro. En torno a una imagen nacen otras, se forma un campo de analogías, de simetrías, de contraposiciones. En la organización de este material, que no es sólo visual sino también conceptual, interviene en ese momento una intención a veces inalcanzable por la tarea de ordenar y dar un sentido al desarrollo del proyecto; lo que hacemos es tratar de establecer cuáles son los significados compatibles con el trazado general que quisiéramos dar al recorrido arquitectónico y cuáles no, dejando siempre cierto margen de opciones posibles. El dibujo será lo que guíe el discurso en la dirección en la cual la expresión arquitectónica fluya de mejor manera, y la concepción visual no tiene más remedio que seguirla.

De cualquier modo, todas las realidades y las hiperrealidades pueden cobrar forma sólo a través del quehacer arquitectónico, en el cual exterioridad e interioridad, experiencia y concepto aparecen compuestos de la misma materia artística; las visiones poliformes de los ojos y de la mente se encuentran contenidas en líneas uniformes de caracteres minúsculos o mayúsculos, de puntos, curvas, perpendiculares; planos de signos alineados, apretados como granos de arena, representan el espectáculo abigarrado del espacio en una superficie siempre igual y siempre diferente.

Entendemos al discurso arquitectónico como un sistema de sistemas en el que cada sistema singular condiciona los otros y es condicionado por ellos. Intentamos representar la arquitectura como un enredo o una maraña o un ovillo, de representarla sin atenuar en absoluto su inextricable complejidad, o mejor dicho, la presencia simultánea de los elementos más heterogéneos que concurren a determinar cualquier acontecimiento. Como neuróticos, nos volcamos enteramente en la hoja que estamos dibujando, con todas sus angustias y obsesiones, de modo que el dibujo suele perderse, los detalles crecen hasta cubrir todo el cuadro. Lo que debía ser un proyecto arquitectónico queda sin solución; podemos decir que todos nuestros proyectos han quedado incompletos o fragmentados, como ruinas de ambiciosos trabajos que conservan las huellas de la magnificencia y del cuidado meticuloso con que fueron concebidos.

Tanto los trabajos más breves como cada uno de los fragmentos de nuestros proyectos, cada mínimo objeto está visto como el centro de una red de relaciones que no podemos dejar de seguir, multiplicando los detalles de manera que sus descripciones y divagaciones se vuelvan infinitas. Cualquiera que sea el punto de partida, el discurso arquitectónico se ensancha para alcanzar horizontes cada vez más vastos, y si pudiéramos seguir desarrollándolos en todas direcciones llegaríamos a abarcar el universo entero.

La arquitectura seguirá teniendo una función únicamente, si artistas y arquitectos se proponen empresas que ningún otro osa imaginar. Desde que la ciencia desconfía de las explicaciones generales y de las soluciones que no sean sectoriales y especializadas, el gran desafío de la arquitectura es poder entretejer los diversos saberes y los diversos códigos en una visión plural y fragmentaria del espacio.

EL EXTASIS DE LA SOCIEDAD MEDIÁTICA.

"El mundo ha sido fotocopiado hasta el infinito"
Jean Baudrillard, De la seducción.

La condición de una actual crisis denunciada y engañosamente superada por los cultivadores de las imágenes comunicacionales o técnicas no tiene su solución en el ensimismamiento del Estructuralismo, es decir en la autorreflexión.

El pensamiento Posestructuralista nos ha iniciado en la tarea de pensar el mundo desde la ausencia de fundamento y desde la descomposición del tiempo histórico. Pensadores como Gilles Deleuze han puesto de manifiesto la inexistencia de una plataforma desde la que sea posible construir una visión del mundo. No hay una plataforma, sino mille plateaux, una multiplicidad ilimitada de posiciones desde las cuales sólo es posible montar construcciones provisionales. Tampoco la realidad de los hechos se ordena a lo largo de un hilo conductor basado en la sucesión ordenada del tiempo. No es cierto que lo que hacemos hoy se vuelve consistente por su referencia a la experiencia del pasado ni tampoco disponemos de la ordenación necesaria para justificar lo que producimos ahora en relación al porvenir. La noción de pli, de pliegue, glosada por el mismo Deleuze supone que el espacio en esta situación pos estructural está hecho de plataformas, grietas, pliegues, raspaduras, superficies y profundidades que dislocan por completo nuestra experiencia espacial. También en el tiempo nuestra experiencia es una experiencia de acontecimientos. En el dolor de sentirse sólo actor de una interpretación instantánea halla el hombre actual el significado provisional de un tiempo. No es un presente en continuidad entre el pasado y el futuro, como sería vivido en el humanismo optimista de la ilustración. Se trata de un presente intempestivo, es decir una temporalidad carente de justificación, casual, y por ésta misma razón gratuita, carente de finalidad.

Se hace verdadera, en la situación reciente, la vieja noción Kantiana de que lo que pretende lo estético es la producción de objetos cuya finalidad se agota en el acontecimiento de la producción, convirtiéndolos en finalidades sin fin.

El pensamiento Hermenéutico, ha propuesto, para comprender el significado de la obra de arte, la experiencia de recepción. En cada opción interactiva el sujeto actúa guiado por sus juicios, sus deseos y sus expectativas, como sujeto pensante y deseante que va optando en cada tramo de sus movimientos; sustituyendo la contemplación pasiva por una participación lúdica y dinámica, lo que destruye el concepto de público unificado y plantea nuevos problemas teóricos. En este sentido la contemplación aparece remplazada por la acción del sujeto espectador y la narración es sustituida por la iniciativa personal en la que el impacto de ésta relación eclipsa la estructura lógica o el relato articulado.

Queda abolido el rol del espectador, del actor y del autor en un universo continuo y pluridimensional que confunde al sujeto con el objeto en un espacio que es percibido como un fluido y que suprime la distinción tradicional dentro-fuera hacia una realidad paradójica.

"No es realmente un lugar. No es realmente un espacio." William Gibson, Neuroromancer, 1984.

Vivir dentro de una imagen sin tener la impresión de que se está dentro de tal y viajar así en la inmovilidad de un espacio transitorio y efímero que nos expulsa hacia la intemperie. Es el instante, provisional. El acontecimiento intransitivo. La proposición levantada en un lugar.

Es una ilusión perceptiva que adquiere el estatuto de una pseudo realidad en el seno de una realidad que queda eclipsada por el elemento virtual.

La cultura de los simulacros ha quedado desbordada por la cultura de los artefactos y los objetos. Para penetrar en la cultura alucinatoria de la simulación es necesario hacer una lectura del mundo a partir de coordenadas de pensamiento, tomando como propuesta al teórico francés Jean Baudrillard en su libro "Contraseñas".

La indefinición de la condición urbana y metropolitana de estos objetos demuestra la imposibilidad de atraparlos desde una concepción organizada y planificada de los lugares o de la estructura urbana. Coordenadas que irrumpen intempestivamente, son gratuitas. La finalidad de éstos artefactos ésta en el rechazo que establece a justificaciones funcionales, lingüísticas, lógicas y estéticas.



PROBLEMA DE FORMA, análisis-remitirse a lo informe para encontrar la forma. ANÁLISIS DE FORMA. //: deforma

"El gran que hacer del hombre es hacer que lo que es no sea y que lo que no es sea."

Valery, Paul. Gohiers

Saltando casi indiferentemente de la forma al contenido y del contenido a la forma de una libertad adquirida, de una media entre intercambios antagónicos una especie de medida común oculta entre lo elemental; una coordinación a cada instante y en cada uno de sus actos, de lo arbitrario y lo necesario, de lo esperado y lo inesperado, de su cuerpo, de sus materiales, de sus voluntades, incluso de sus ausencias. Solo en estas vibraciones es posible encontrar algo, al sentir como extraño lo que resulta más cercano. Así, nuestro fondo está hecho de incidentes y apariencias incoherentes; sensaciones e imágenes de todas índoles, impulsos, palabras aisladas, fragmentos de frases, formas impuras, mezclas, estratos; que cuando adquieren forma sensible, deseada, quedamos insensiblemente transformados, declarados y dispuestos a vivir, a respirar, a pensar, bajo un régimen cuyas leyes no pertenecen mas a la índole práctica.... entramos en "el universo poético"... Saltando casi indiferentemente de la forma al contenido y del contenido a la forma de una libertad adquirida, de una media entre intercambios antagónicos una especie de medida común oculta entre lo elemental; una coordinación a cada instante y en cada uno de sus actos, de lo arbitrario y lo necesario, de lo esperado y lo inesperado, de su cuerpo, de sus materiales, de sus voluntades, incluso de sus ausencias. Solo en estas vibraciones es posible encontrar algo.

Conquistando esta indiferencia al peso del sólido, que en transformación, transmutación y movimiento adquiere una velocidad que hace vacilar su maseidad, pero es en esta vacilación donde se puede capturar su imagen ya que como imagen es transitoria, es virtual y por lo tanto puede ser transformada en un ciclo de regeneración caótica hacia los límites del objeto; del ser, del simplemente ser o dejar de serlo, del estar siendo; considerada como imagen o como experiencia. Ya que solo en esa vacilación se puede encontrar el equilibrio, ya que no hay nada mas concreto y estático que el movimiento continuo, ya que no hay nada más puro que el vacío entre las vacilaciones, la fragmentación del movimiento; ya que todo movimiento también es estático, y lo estático también está en movimiento.

"Creo en la disolución, desaparición, transmutación, bastantes cercanas de estas grandes mitologías conocidas con los nombres de filosofía e historia." P. Valery, Euvres.

CONJUGACIÓN SUSTANTIVA DEL VERBO REAL-E.T.

real- verdadero- auténtico- evidente- verídico- material- efectivo- soberano- cierto- exacto- genuino- propio- manifiesto- obvio- sincero- fehaciente- corpóreo- tangible- perceptible- tocable- elemental- razón- cuerpo- objeto- seguro- positivo- poder- autoridad- imperio- independencia- inaludible- innegable- preciso- cabal- puntual- legítimo- original- peculiar- natural- conveniente- claro- ostensible- notorio- franco- formal- fidedigno- somático- carnal- concreto- determinado- evidente- visible- tocable- palpable- sensación- impresión- imagen- concepción- figura- representación- idea- imaginario- ilusorio- irreal- fantástico- caótico- embrollado- enmarañado- desconcertado- inaplicable- quimérico- utópico- confuso- imposible- irrealizar- artifiar- argüir- metamorfosear- trasmutar- transformar- variar- modificar- cambiar- engañar- sofisticar- mixtificar- alterar- flaquear- corromper- adulterar- fingimiento- falsear- duplicar- abatir- doblar- encorvar- arquear- estirar- surcar- astriccionar- crisar- convulsionar- contorsionar- plegar- arrugar- achicar- contraer- arrollar- encoger- encartuchar- mancomunar- agrupar- acopiar- reunir- tapar- cubrir- incorporar- amalgamar- agregar- juntar- mezclar- envolver- meter- instaurar- involucrar- englobar- implicar- conferir- incluir- abarcar- entender- comprender- juzgar- pensar- creer- opinar- protocolizar- arqueotizar- conceptualizar- conocer- modelar- concebir- trazar- plantear- programar- bosquejar- preparar- planificar- proyectar- forjar- crear- idear- imaginar- divisar- descubrir- avistar- palpar- rozar- pulsar- tañer- básico- principal- primordial- esencial- racionio- discernimiento- argumento- demostración- cosa- asunto- finalidad- infalible- dominio- potestad- hegemonía- jurisdicción- autoridad- mando- poder- libertad- emancipación- resolución- indubitable- indiscutible- incuestionable- concluyente- definitivo- irrevocable- decisivo- determinante- diligente- normal- común- habitual- corriente- cotidiano- diario- periódico- usual- probado- fidedigno- oficial- frecuente- general- corriente- singular- único- peculiar- modelo- solitario- extraordinario- excepcional- asombroso- sorprendente- inusitado- singular- particular- especial- propio- nativo- oriundo- diáfano- cristalino- fijo- real- palmario- genérico- terminante- señalar- intención- propósito- objetivo- metafondo- motivo- propósito- causa- asunto- fundamento- principio- origen- base- razonamiento- apoyo- cimiento- aducir- exponer- expresar- declarar- significar- delinear- trazar- diseñar- marcar- dibujar- esbozo- boceto- croquis- esquema- proyectar- planificar- preparar- concebir- programar- sugerir- comprender- concebir- comprender- entender- penetrar- alcanzar- incluir- conocer- abarcar- contener- englobar- involucrar- implicar- mezclar- incorporar- anexar- integrar- asociar- completar- reponer- restituir- totalizar- sumar- concretar- preciso- cabal- determinado- ideal- prototipo- concepción- pensamiento- idea- imaginen- ilusión- irreal.

PROYECCIONES Y REALIDAD.

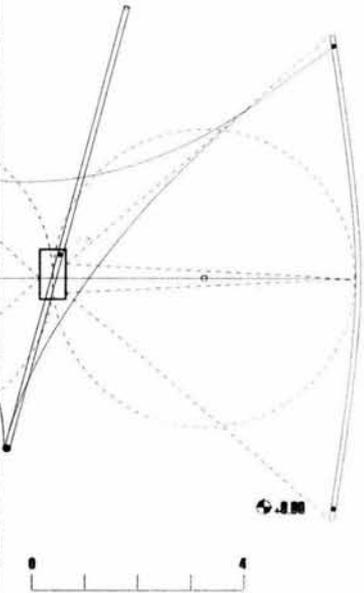
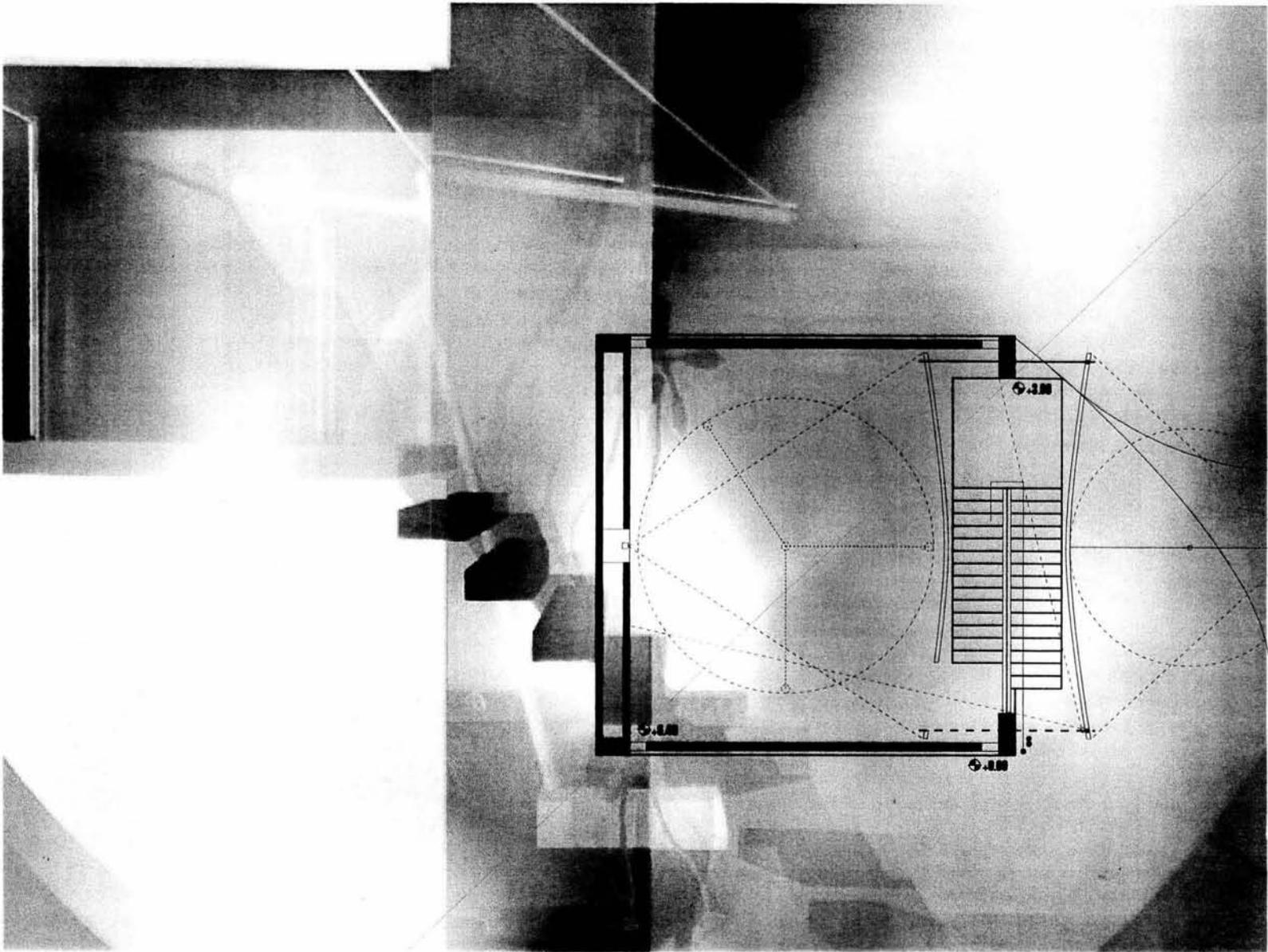
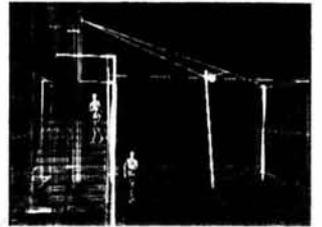


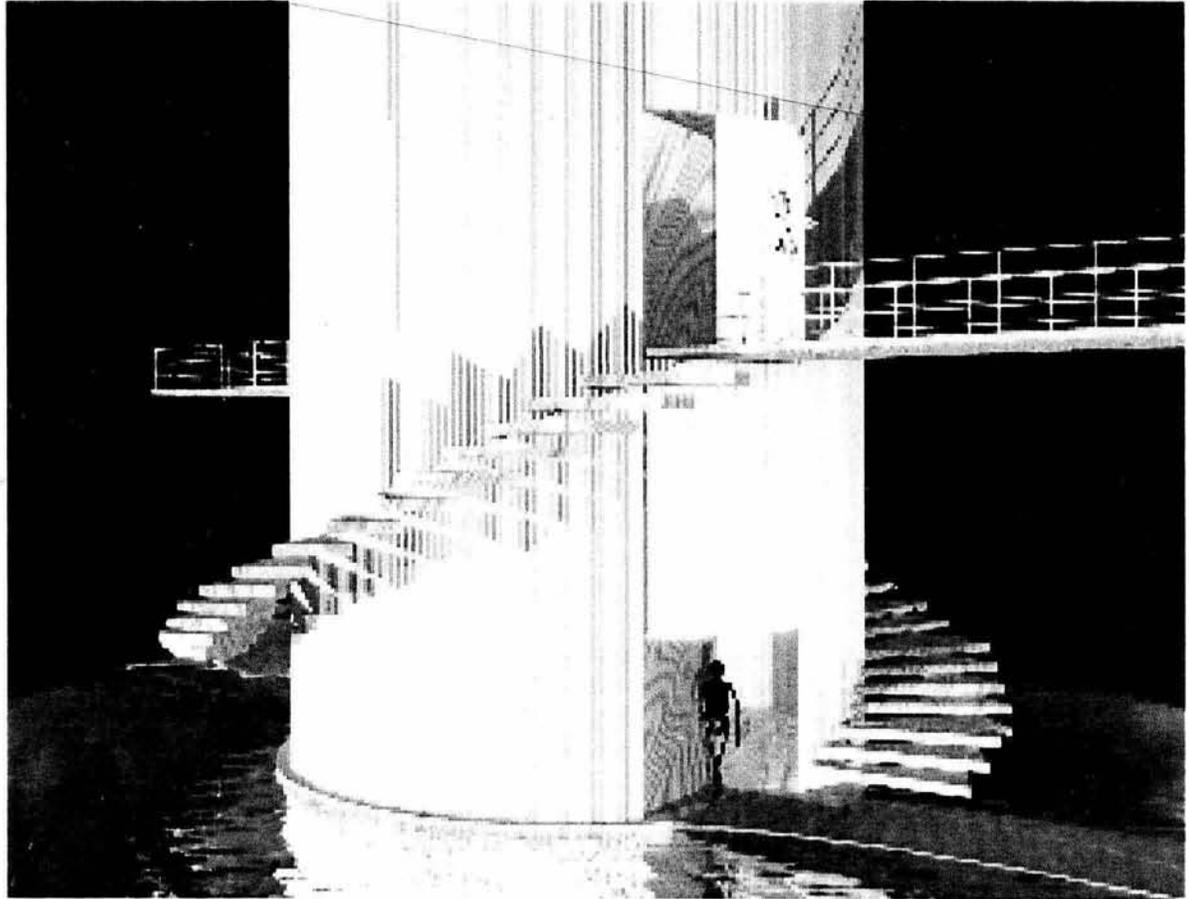
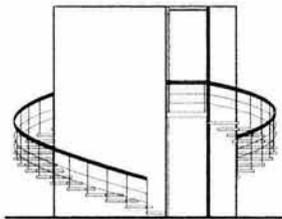
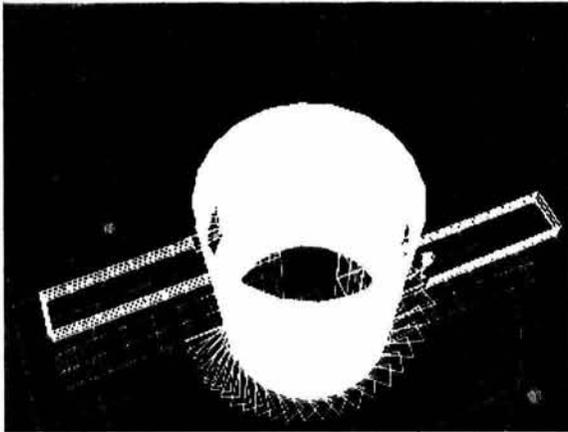
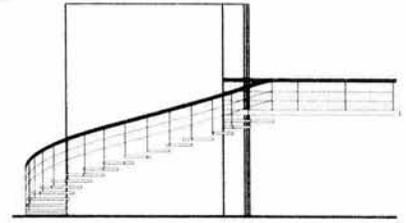
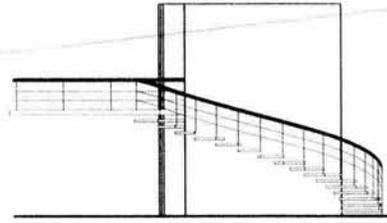
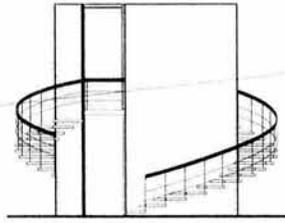
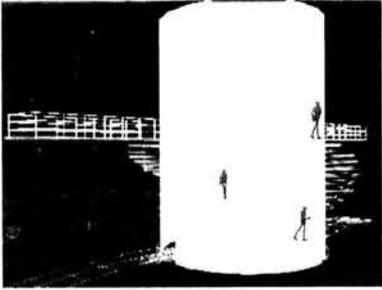
Como arquitectos representantes de nuestra actualidad, nuestra existencia está sometida a la inquietud: No a las innumerables inquietudes de la vida cotidiana, sino a la inquietud; está dominada toda ella por la presencia de la inquietud. Y esto es así por la simple razón de que estamos conscientes de que nuestra existencia como artistas es esencialmente finita.

Nuestro quehacer arquitectónico existe en tanto que efímero, y es lo único que sabemos, que nuestra obra es mortal. Ese límite inexorable, lo efímero, lo finito, la noción de una finitud y de una mortalidad, es lo que determina nuestro trabajo, lo que lo caracteriza; y el hecho de que lo sabemos, siendo conscientes de que somos los únicos que lo sabemos.

Tales somos en realidad, tales somos por esencia y tales debemos ser. Es decir que hemos de ser clarividentes acerca de nuestro trabajo, y revelar en esa clarividencia lo que realmente producimos, sin disimularnos esa verdad a nosotros mismos por medio de los artificios, las máscaras de diversión que encontramos en el arte contemporáneo.

Si somos realmente auténticos, somos verdaderos, podemos revelar al usuario o al espectador en lo que es. Si no tenemos conciencia de ello, caemos en la inautenticidad, en la copia o en el plagio. Enmascaramos nuestra realidad para nosotros mismos, nuestra esencia, y por lo tanto somos incapaces de percibir, de revelar la realidad tal cual es.



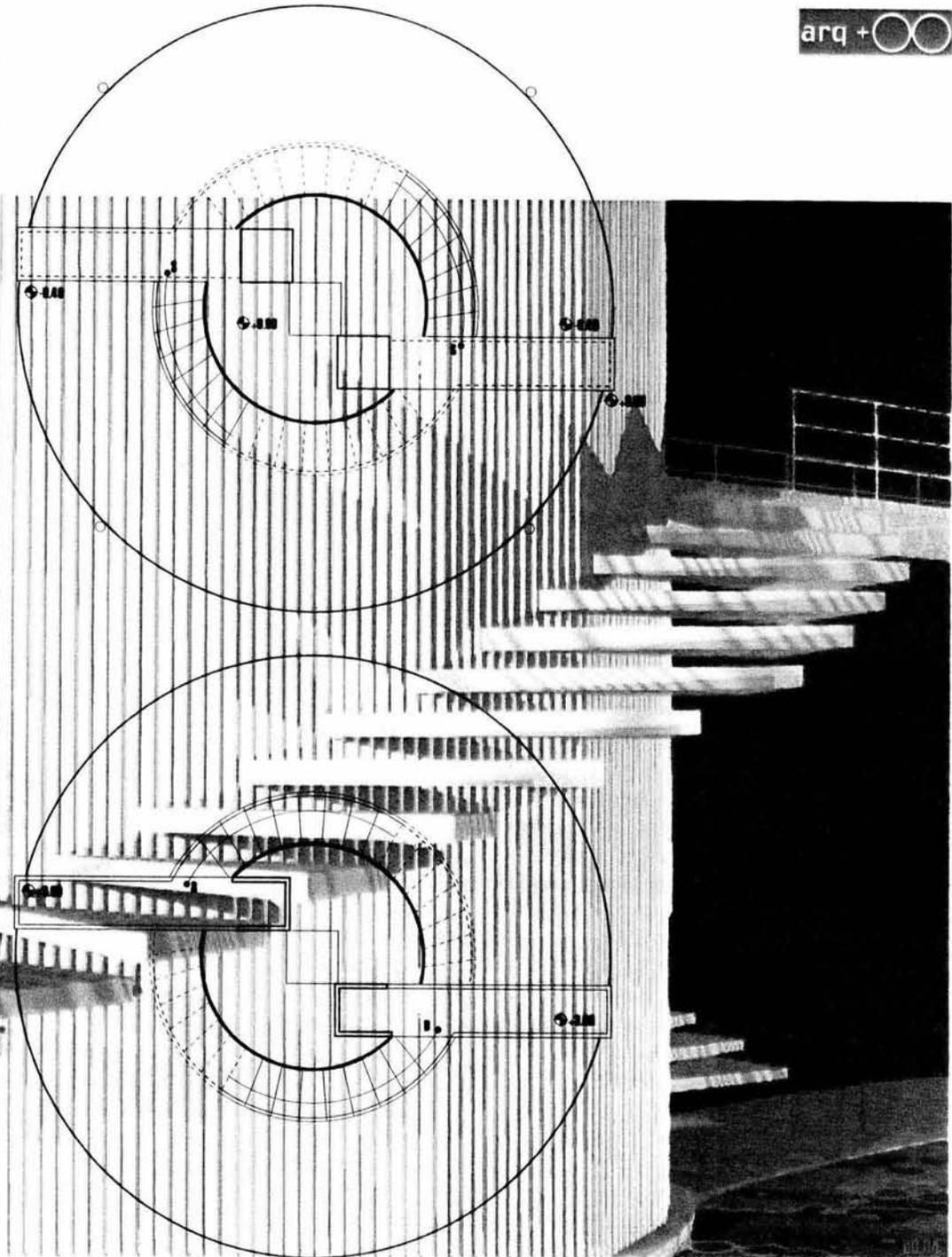


Es evidente que el valor está estrechamente vinculado al objeto, pero, en este caso, la intención es más limitada y se refiere al valor de uso y al valor de cambio, fundamentos de la producción y del mercado. De entrada, el valor de uso y el valor de cambio —y la dialéctica que se instaura entre ambos— simulan un edificio racional que postula la posibilidad de equilibrar el valor, de encontrarle un equivalente general capaz de agotar las significaciones y de explicar un intercambio. Entonces es cuando interviene la antropología para invertir esas nociones, y romper la ideología del mercado, se decir, el mercado como ideología y no únicamente como realidad. La antropología ofrece el recurso de sociedades y culturas en las que la noción del valor tal y como nosotros la entendemos es casi inexistente, donde las cosas nunca se intercambian directamente entre sí y siempre a través de la mediación de una trascendencia, de una abstracción.

Al lado del valor mercantil existen valores morales o estéticos que funcionan, a su vez, en términos de oposición: entre el bien y el mal, lo hermoso y lo feo... sin embargo, existe una posibilidad de que las cosas circularan de otro modo, y que otras culturas ofrecieran precisamente una imagen de una organización tal que no permitiera la instalación de la trascendencia del valor, y con ello la trascendencia del poder ya que esta se constituye principalmente a través de la manipulación de los valores. Se trataba de intentar despojar el objeto —pero no el sujeto— de su estatuto de mercancía, de devolverle inmediatamente una realidad bruta carente de precio y valoración. Tanto como si una cosa no «vale» nada como si «no tiene precio»; en ambos casos nos hallamos ante lo «inapreciable», en el sentido duro de la expresión. A partir de ahí, el intercambio que puede realizarse se efectúa sobre un terreno que ya no depende del contrato —como ocurre en el sistema habitual del valor— sino del pacto. Existe una profunda diferencia entre el contrato, que es una convención abstracta entre dos términos, dos individuos, y el pacto, que es una relación dual y concreta. Podríamos ver una imagen de ello en determinadas modalidades del lenguaje ritualístico donde los intercambios entre palabras —con la intensidad el placer que procura— se operan al margen de su mero desciframiento, más acá o más allá de su funcionamiento en términos de «valor de significación». Ocurre lo mismo con los objetos y los sujetos. En esta perspectiva existe la posibilidad de bloquear el sistema del valor y el juego de dominio que lo sustenta. A partir del sentido nos convertimos en dueños de un lenguaje, dueños de un modo de comunicación (aunque el acto de la palabra y sus modalidades se juegan en este terreno de discurso), a partir del valor mercantil conseguiremos el dominio del mercado. A partir de la distinción del valor del bien y del mal, se instaura un dominio moral. En continuación se edifican los poderes. Tal vez sea utópico pretender superar el valor, pero es una utopía operativa, un intento para pensar un funcionamiento más racional de las cosas.

Está claro que el estudio de este tema es complejo: de la misma manera que el valor mercantil es aprehensible, el valor moral es fugitivo y movido, en un momento se consume y se dispersa. Cuando todo está sustituido por una actividad, ¿seguimos estando en el mundo del valor o en su trascendencia?

Es posible que siempre exista una doble moral... Existiría una esfera moral, la del cambio mercantil, y una esfera moral, la del juego, en la que se juega el acontecimiento del juego y de la regla compartida. Como en el juego, el jugador que se refiere a un equivalente general, el jugador que está realmente implicado para poder jugar, lo que crea entre los jugadores una relación más dramática que el intercambio mercantil. En esta relación los individuos no son seres abstractos que pueden sustituirse entre sí: cada uno de ellos tiene una posición singular frente a unas posibilidades de victoria o derrota, de vida o de muerte. Incluso en sus formas más banales, el juego impone otro modo de vida en los envites que el intercambio, palabra, por otra parte, tan ambigua, que puede hablar de intercambio imposible.



EL INTERCAMBIO IMPOSIBLE

Vivimos en el intercambio universalmente: todas nuestras concepciones culminan en él en un determinado momento, trátase del intercambio mercantil o del concepto de intercambio simbólico que se ha utilizado frecuentemente y que en cierto modo, es su contrario.

El intercambio sustenta realmente lo que la idea de que todo puede intercambiarse no existe lo que puede adquirir un valor por tanto, de una a otra mano. El concepto de intercambio imposible, por lo menos en lo absoluto. El destino no intercambia nada con algo que, en un momento determinado, posee una singularidad que no es intercambiable por ninguna racionalidad, sea cual sea. La dimensión radical del destino sería la del intercambio imposible. En mi opinión, el intercambio es una trampa, una ilusión, pero todo nos lleva a actuar como si todo pudiera intercambiarse, las ideas, las palabras, las mercancías, los bienes, los individuos... Como si la propia muerte pudiera intercambiarse con algo. Y sigue siendo una modalidad del intercambio descubrir razones para todo, descubrir causas, descubrir finalidades. Para que esta trampa funcione, es preciso que tenga un referente, un equivalente, en algún lugar. O sea, una posibilidad de intercambio en términos de valor. Y por el contrario, lo que no se intercambia sería el mal que no puede reducirse.

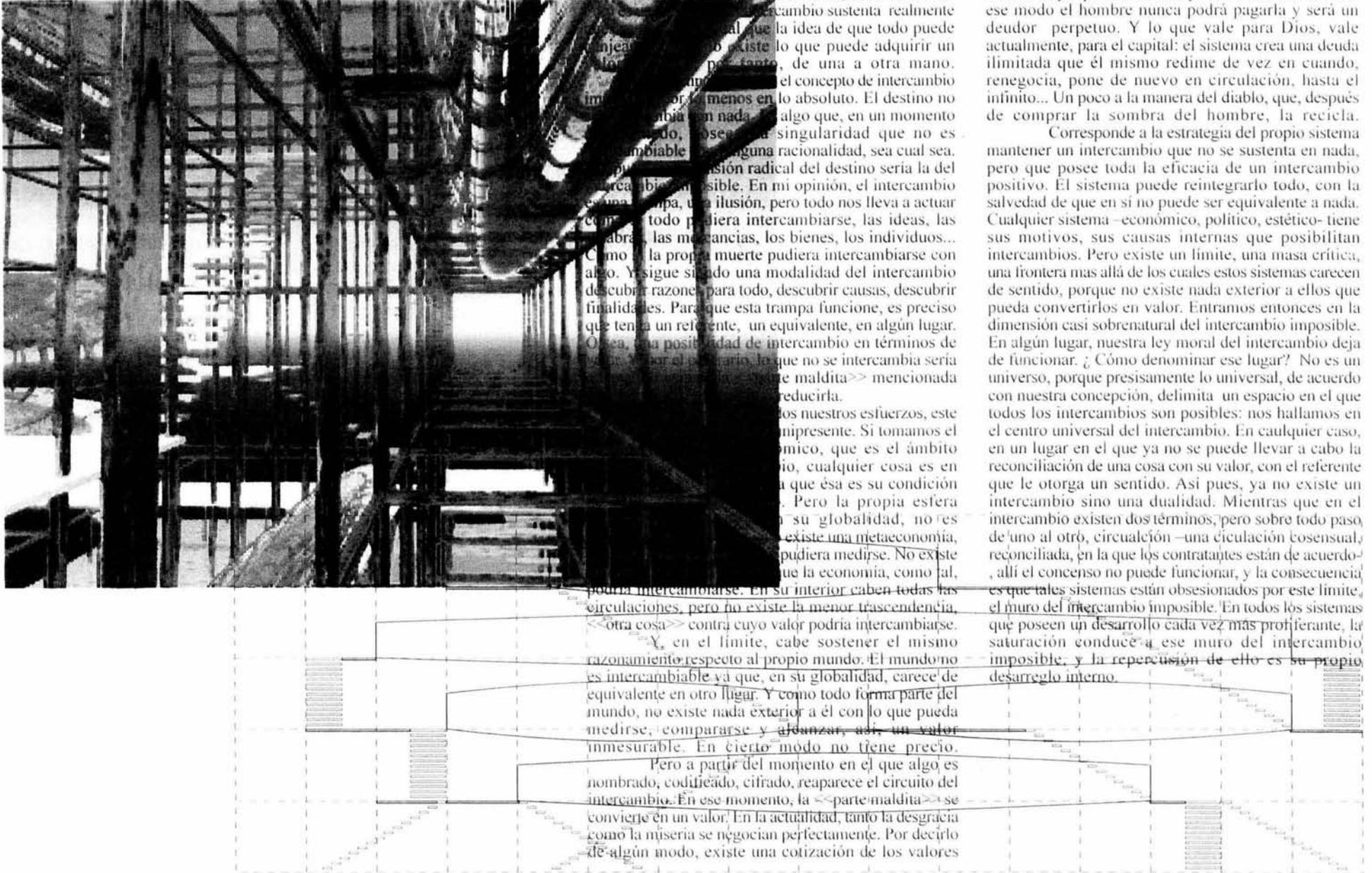
Por nuestros esfuerzos, este mal está siempre presente. Si tomamos el ámbito económico, que es el ámbito que más se refiere a lo que esa es su condición. Pero la propia esfera económica, en su globalidad, no es intercambiable. Existe una metaeconomía, que no puede medirse. No existe un valor que la economía, como tal, podría intercambiarse. En su interior caben todas las circulaciones, pero no existe la menor trascendencia, <<otra cosa>> contra cuyo valor podría intercambiarse.

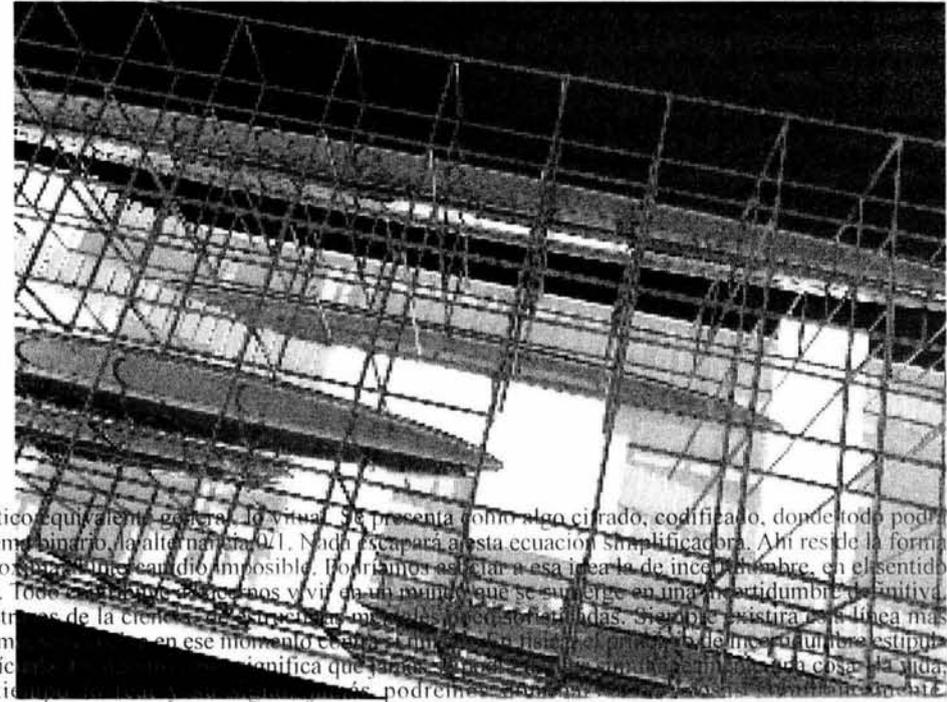
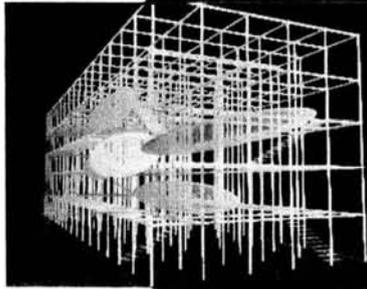
Y en el límite, cabe sostener el mismo razonamiento respecto al propio mundo. El mundo no es intercambiable ya que, en su globalidad, carece de equivalente en otro lugar. Y como todo forma parte del mundo, no existe nada exterior a él con lo que pueda medirse, compararse y avanzar, así, un valor inmesurable. En cierto modo no tiene precio.

Pero a partir del momento en el que algo es nombrado, codificado, cifrado, reaparece el circuito del intercambio. En ese momento, la <<parte maldita>> se convierte en un valor. En la actualidad, tanto la desgracia como la miseria se negocian perfectamente. Por decirlo de algún modo, existe una cotización de los valores

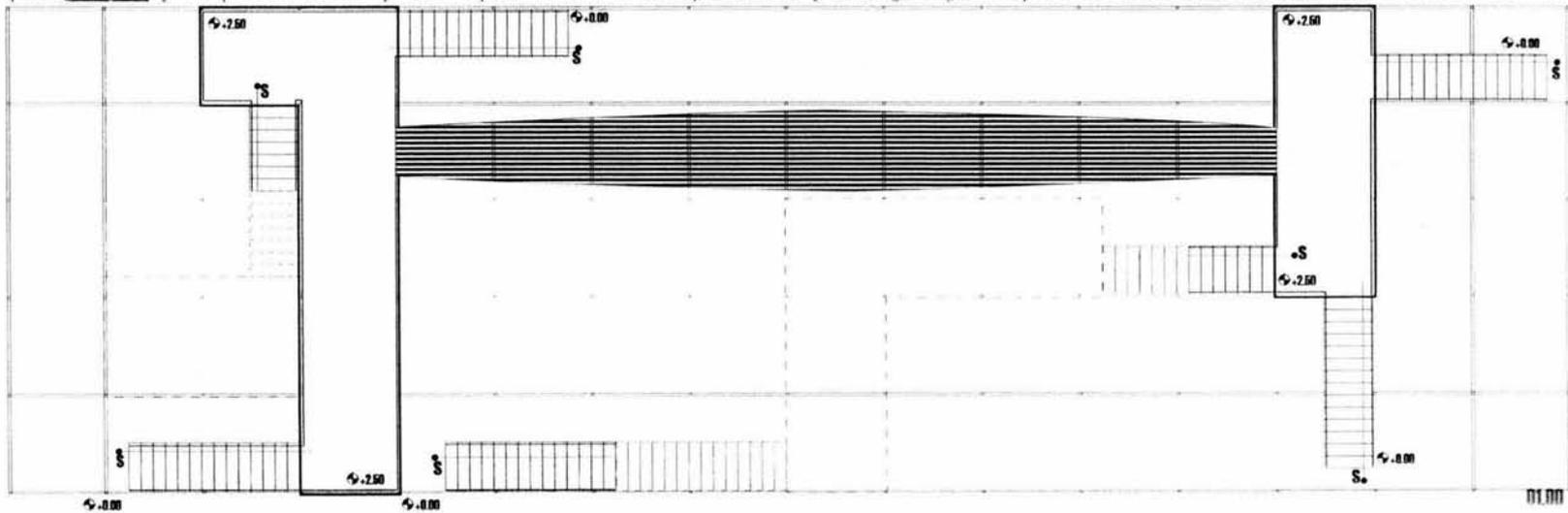
negativos. Lo mismo ocurre con al deuda, que tiene algo de negativo y algo de virtual, y puede negociarse, venderse o comprarse. Creo que es Nietzsche quien habla de la deuda redimida. Esta redención de la deuda es la estratagema de Dios: ha enviado a su hijo para redimir la deuda del hombre, y el hombre jamás podrá redimirlo, ya que el acreedor ya lo ha hecho antes. De ese modo el hombre nunca podrá pagarla y será un deudor perpetuo. Y lo que vale para Dios, vale actualmente, para el capital: el sistema crea una deuda ilimitada que él mismo redime de vez en cuando, renegocia, pone de nuevo en circulación, hasta el infinito... Un poco a la manera del diablo, que, después de comprar la sombra del hombre, la recicla.

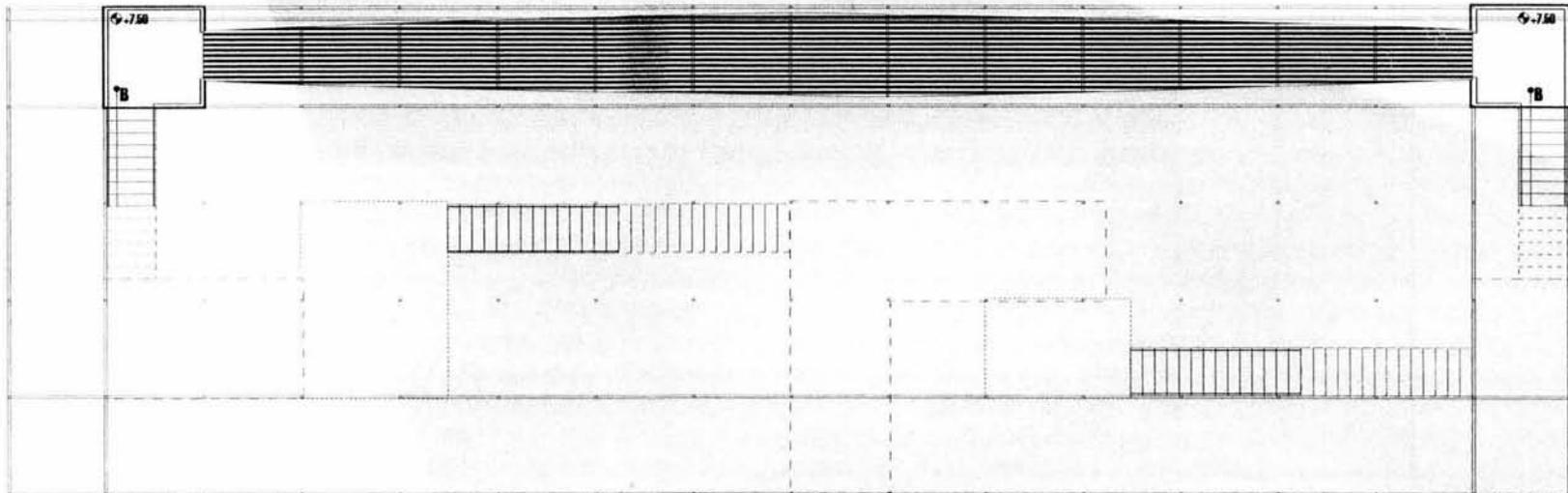
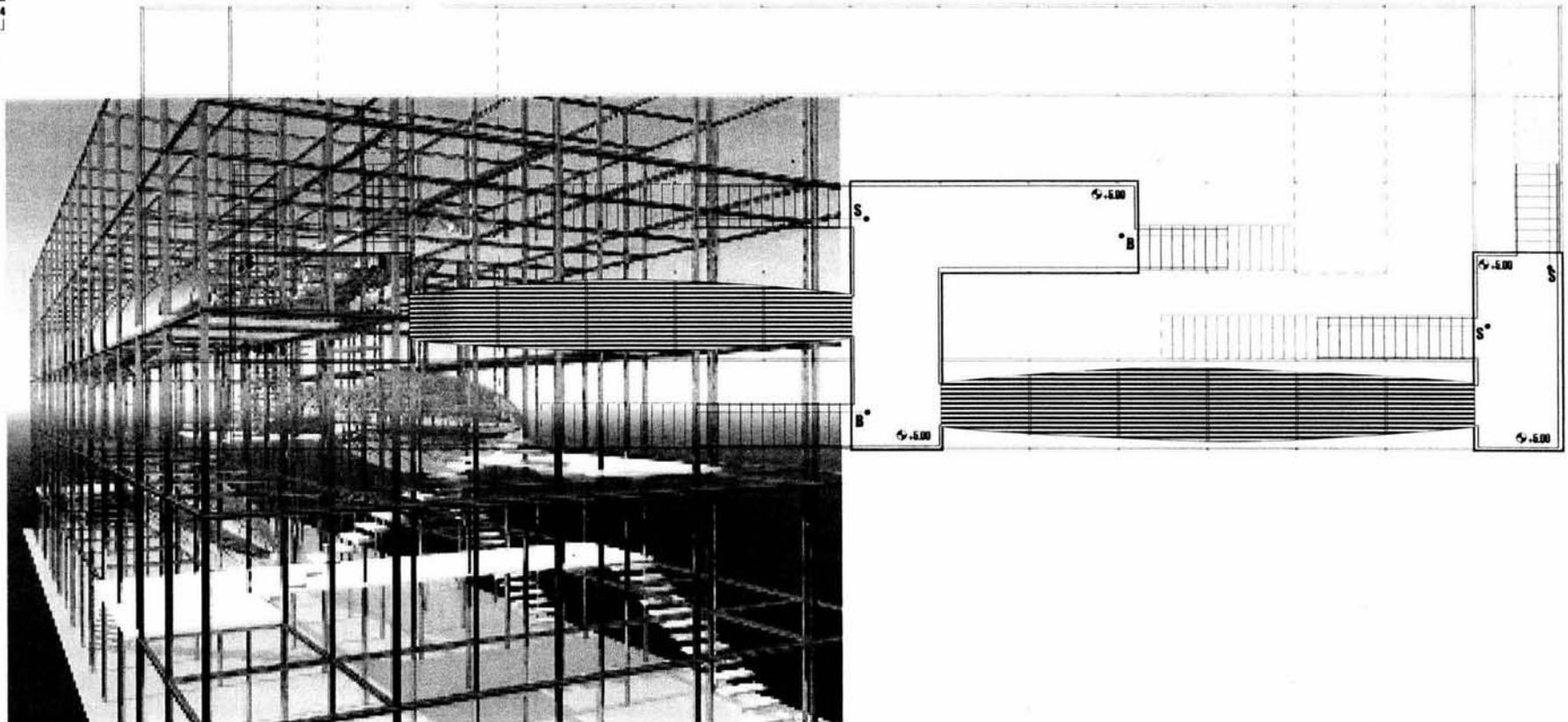
Corresponde a la estrategia del propio sistema mantener un intercambio que no se sustenta en nada, pero que posee toda la eficacia de un intercambio positivo. El sistema puede reintegrarlo todo, con la salvedad de que en sí no puede ser equivalente a nada. Cualquier sistema —económico, político, estético— tiene sus motivos, sus causas internas que posibilitan intercambios. Pero existe un límite, una masa crítica, una frontera más allá de los cuales estos sistemas carecen de sentido, porque no existe nada exterior a ellos que pueda convertirlos en valor. Entramos entonces en la dimensión casi sobrenatural del intercambio imposible. En algún lugar, nuestra ley moral del intercambio deja de funcionar. ¿Cómo denominar ese lugar? No es un universo, porque precisamente lo universal, de acuerdo con nuestra concepción, delimita un espacio en el que todos los intercambios son posibles: nos hallamos en el centro universal del intercambio. En cualquier caso, en un lugar en el que ya no se puede llevar a cabo la reconciliación de una cosa con su valor, con el referente que le otorga un sentido. Así pues, ya no existe un intercambio sino una dualidad. Mientras que en el intercambio existen dos términos, pero sobre todo paso, de uno al otro, circulación —una circulación cosensual, reconciliada, en la que los contratantes están de acuerdo—, allí el consenso no puede funcionar, y la consecuencia es que tales sistemas están obsesionados por este límite, el muro del intercambio imposible. En todos los sistemas que poseen un desarrollo cada vez más profígero, la saturación conduce a ese muro del intercambio imposible, y la repercusión de ello es su propio desarreglo interno.

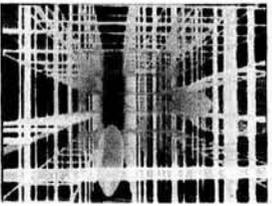
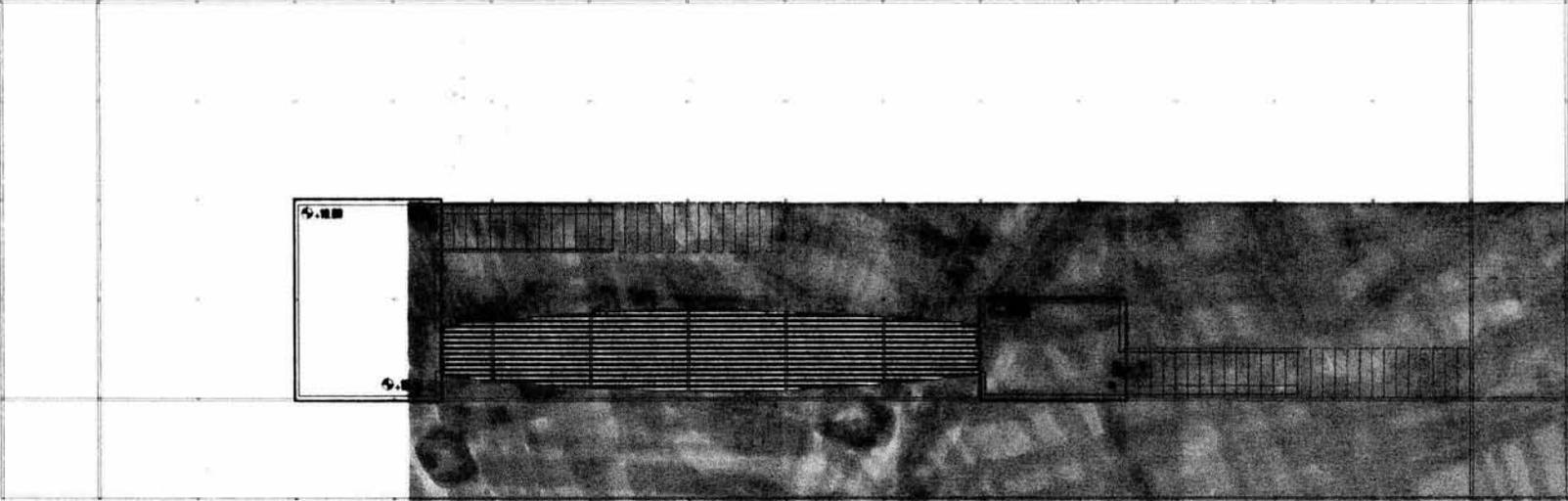




el caso es que estamos a punto de inventar un fantástico equivalente general. Lo virtual se presenta como algo cerrado, codificado, donde todo podría ser intercambiado por una misma medida, extremadamente reductora: el sistema binario, la alternancia 0/1. Nada escapará a esta ecuación simplificadora. Ahí reside la forma más abstracta, su forma límite, próxima al intercambio imposible. Podríamos asociar a esa idea la de incertidumbre, en el sentido que utiliza en la física del «principio de incertidumbre». Todo lo que nosotros vivimos en un mundo que se sumerge en una incertidumbre definitiva, de esa incertidumbre relativa que depende de los retrocesos de la ciencia y de sus teorías más o menos predictivas. Siempre existirá esa línea más allá de la cual no se puede ir, en ese momento en que el mundo se resquebraja y se desmorona. Significa que para cada cosa de vida, por pequeña que sea, hay un precio. No se puede captar al mismo tiempo la situación y la velocidad de la partícula y su precio. No se puede captar al mismo tiempo la situación y la velocidad de la partícula y su precio. No se puede captar al mismo tiempo la situación y la velocidad de la partícula y su precio.







DESENCADENAMIENTO DEL CODIGO DE DESAPARICIÓN AUTOMÁTICA DEL MUNDO <error> DISOLUCIÓN DE POSIBILIDADES AGOTADAS.

"El simulacro no es lo que oculta la verdad, es la verdad la que oculta que no existe, el simulacro es verdadero."
Eclesiastes

"Así todas las cosas se ofrecen sin la esperanza de ser otra cosa que la ilusión de sí mismas, menos mal que sea así por que de lo contrario quedaríamos aniquilados por la transparencia, menos mal que el tiempo no existe, y que nada se nos aparece en tiempo real, ni la luz del sol, ni la de las estrellas, por que si la velocidad de la luz fuera infinita, todo estaría allí simultáneamente, en un profundo rayo de luz que nos deslumbraría con la luz de todos los acontecimientos y así el presente sería una incandescencia insoportable." J. Baudrillard.

Menos mal que el instante nunca es instantáneo ya que se disuelve a sí mismo en la memoria, menos mal que el acontecer es fragmentario, menos mal que nada es simultaneo y todo ocurre a la vez; menos mal que existen pequeños fragmentos, saltos en el orden de nuestros pensamientos, menos mal que no hay nada exacto, nada exactamente idéntico a sí mismo, que vivimos bajo la ilusión, que la realidad no existe, que no existe, que no existe la perfección ni lo absoluto.

Si todo hubiera sido perfecto, el mundo se limitaría a no existir, o dejaría de hacerlo. Si nuestra percepción no fuera fragmentaria, dejaríamos de percibir.

Por que el mundo solo existe en esta ilusión definitiva, juego de apariencias, alteraciones, semejanzas, y diferencias; desaparición de la significación, de la finalidad, alterado ciclo, variable, antagónico, reciclado que aparece y desaparece.

Persiguiendo la verdad, alejándonos de la ilusión, nos damos cuenta de que lo único verdadero en este mundo en la presencia de la ilusión. Lo que en la verdad supera la verdad depende de una ilusión superior. La simulación es la empresa de la desilusión; la virtualidad, de la disolución; de la ejecución de la ilusión del mundo a favor de un mundo absolutamente real. Esta simulación no se opone a lo real ya que siempre habrá mas y más realidad reproducida y producida por la simulación, modelo de lo real que no es en sí un modelo de simulación. Donde esta proliferación constituye una autentica catástrofe, el destino fatal de un mundo objetivo. Se ha perdido la ilusión a favor de su operación, incluso en la voluntad.

"La diferenciación afortunada de lo verdadero y de lo falso, de lo real y e lo irreal, cede ante el simulacro, que en cambio consagra la indiferenciación afortunada de lo verdadero y lo falso, de lo real y sus signos, el destino desafortunado, necesariamente desafortunado del sentido en nuestra cultura. Seguimos fabricando el sentido, incluso cuando sabemos que no existe." J. Baudrillard

Aun cuando debemos darnos cuenta de que un mundo de simulación sin ilusión no es posible, y un mundo de ilusión sin simulación no existe. En este error se oculta donde se descubre la gran catástrofe del continuar.....
¿Cómo sabemos que un acierto es realmente un acierto y no un error que ya no puede equivocarse mas? continuar.....
¿O es simplemente la ilusión de acierto el deseo de ya no querer continuar mas? continuar mas.....
¿Hasta que punto un error no es un acierto que te permite seguir avanzando en la búsqueda; o un acierto un error que te encapsula? continuar.....

..... creemos tener la razón, cuando la razón es simplemente una ilusión..... continuar..... sin razón.....
Si el pasado irreal no es menos verdadero que nuestra realidad objetiva, entonces esta no es más verdadera que ese pasado irreal.

"El mundo ha sido creado hace escasos minutos, pero provisto de una humanidad que recuerda un pasado ilusorio"
B. Russel

El hombre no existe <se esta haciendo> por eso se pregunta todos los días ¿Qué es el hombre? <y nunca se podrá responder > se continúa respondiendo...



LA DISOLUCIÓN DEL PRESENTE PERFECTO POR LA CONJUGACIÓN DE UN GERUNDIO PART-INCITATIVO.

El eterno siempre... al remitir una obra al presente a-temporal, al momento universal percibido a través de la individualidad... nos introducimos al lenguaje de la abstracción, modo de pensamiento humano que ha regido su naturaleza eminentemente artificial; componiendo de este modo un lenguaje simple de elementos pero complejo en significados, remitiéndonos a símbolos, pero símbolos universales que se mueren creando una nueva naturaleza, imágenes sin discurso narrativo, de armonía universal, espacios sublimes de armonía individual que se asientan en la unidad de la obra, a la cual no se le puede agregar o quitar nada, cada acontecimiento es simplemente algo más en su infinitud, danza perfecta encerrada en su propia existencia... en la que accedes a través de tu mirada a través de tus sentidos, de la cual ya eras parte sin siquiera darte cuenta.. En esta época de ilusiones en la que las imágenes nos seducen a partir de códigos impuestos, tal vez llego el momento en que nosotros seduzcamos a las imágenes descubriendo su esencia, sus relaciones, mas que descontextualizar, recontextualizar a través de una relación lúdica con el entorno real y vivo de la imagen, a partir de su no imaginabilidad...donde la fragmentación es la abstracción simbólica de una totalidad. Donde el arte a lo largo de la historia a intentado definirse a partir de experimentos que han ido desenmascarando lo que no es, tendiendo hacia la abstracción de una imagen que nunca existirá en concreto, a partir de una innovación continua de conceptos... donde el espacio y la transformación se dibujan sobre fondos inexistentes.. Donde la cuestión sobre el origen del lugar y el objeto y cual de los dos surge primero... donde el intento por definirlo es el apotema del surgimiento del diseño y la concreción de su existencia.... donde esta cuestión se pierde detrás de cada acontecimiento, entendiendo las imágenes mas que como reflexiones como proyecciones... proyecciones.. del co-crear-continuo...

...la trasgresión del límite, del límite del espacio, del límite del tiempo...

...definición e indefinición, invitación a un orden caótico, elección entre multiplicidad y complicidad con el recorrido.. que se convierte en infinito...

...transparencia pura que te arroja al vacío absoluto del divagar infinito...

de SER a) siendo SER

- a) la disolución del tiempo,
- a) la disolución del presente,
- a) su inexistencia.
- a) la inexistencia del futuro.
- a) la inexistencia del pasado.
- a) no ser lo que eres,
- a) sino lo que estas siendo,
- a) y dejando de ser.
- a) de ser,
- a) siendo ser,
- a) de ser a siendo ser.

NO HISTÓRICO, NO ETERNO :... DE LO INTERNAL. / crear para designar un nuevo concepto y los componentes, las intensidades de este concepto.> / ACTUAL o ACT-U-ALL.

" No hubo nada. Y un problema del cual no se vislumbraba el final, un problema sin salida.. De repente deja de existir y uno se pregunta de que se hablaba; ... No hubo nada y nos encontramos en un pueblo nuevo, en un mundo nuevo, en un hombre nuevo" Peggy, Clio, Gallimard.

El movimiento de lo que somos no es el ser actual, mas bien el movimiento de lo que estamos siendo; por tanto el presente de lo que somos, lo que presentamos, es lo que estamos dejando de ser. ANDO- IENDO. Ando-iendo, como terminación, distinguiendo así el presente de lo actual. ACT-U-ALL. Desprendidos de un pasado irreal y de un futuro ilusorio; el camino de lo actual se convierte en un acto continuo donde la cotidianidad es fracturada a partir de una realidad que pierde su relación con una conjugación de un tiempo simple para abrir su espacio a un tiempo compuesto, donde el simplemente estar se conjuga en un estar siendo. Por fin desprendidos de la búsqueda de un destino que pueda tejer nuestra realidad fracturada, podemos caminar libremente perdidos en un mundo de posibilidades infinitas, desprendidos de un principio olvidando así el final, la realidad adquiere vida propia, de pululantes formas mutables que no se extinguen pero si desaparecen en su propio eco de transformación, de movimiento, de experimentación; desmaterialización de las líneas que componen el elemento fragmentado, para des-armarlo, de-armarlo, de-fragmentarlo, des-fragmentarlo, re-fragmentarlo, re-armarlo, -armarlo, re-de-armarlo, en una sinfonía, sin-fin-fonía, de rebotes continuos y mezclados, donde el eco jamás podrá ser igual a si mismo, donde el eco jamás se desgasta así mismo, mas bien se reproduce, no reproduce su ser, sino se reproduce con su ser, eco sin resonancia en un espacio virtual, en un espacio viral, donde el efecto de la reproducción no es el reflejo, sino la re-producción, volver a producirse no como un nuevo origen, sino como un nuevo ser, como un nuevo punto de proyección, de capacidad infecciosa definido por el caos de su movimiento, flexiones y deflexiones, interacciones llenas de promiscuidad. Donde el caos se define menos por su desorden que por su velocidad infinita a la que se esfuma cualquier forma que se esboce en su interior. Donde el experimento desprendido de su hipótesis, se desprende también de su posibilidad de error.

"Es un vacío que no es una nada, sino un virtual, que contiene todas las partículas posibles y que extrae todas las formas posibles que surgen para desvanecerse en el acto sin consistencia ni referencia, sin consecuencia." Ilya Prigogine e Isabelle Stengers, Entre le temps et l'éternité.

LO OBSCENO

Está claro que escena y obscena no tienen la misma etimología, pero la aproximación es tentadora, pues, desde el momento en que existe escena, existe mirada y distancia, juego y alteridad. El espectáculo está relacionado con la escena. Por el contrario, cuando se está en la obscenidad, ya no hay escena ni juego, la distancia de la mirada se borra. Pensemos en la pornografía: está claro que allí el cuerpo aparece completamente *realizado*. Puede que la definición de la obscenidad sea el devenir real, absolutamente real, de algo que, hasta entonces, estaba metafórico o tenía una dimensión metafórica. En la obscenidad, los cuerpos, los órganos sexuales, el acto sexual, son brutalmente no ya «puestos en escena», sino ofrecidos de forma inmediata a la vista, es decir, a la devoración, son absorbidos y reabsorbidos al mismo tiempo. Es un *acting out* total de las cosas que, en principio, son objeto de una dramaturgia, de una escena, de un juego entre las partes. Ahí ya no existe juego, ya no existe dialéctica ni distancia, sino una colusión total de los elementos.

Lo que vale para los cuerpos vale para la mediatización de un acontecimiento, para la formación. Cuando las cosas devienen demasiado reales, cuando aparecen inmediatamente dadas, realizadas, cuando nos hallamos en este cortocircuito que hace que tales cosas se aproximen cada vez más, nos hallamos en la obscenidad... Régis Debray ha hecho una crítica interesante de la sociedad del espectáculo desde esta perspectiva: en su opinión no nos hallamos en absoluto en una sociedad que nos alejaría de las cosas, en la que estaríamos alienados por nuestra separación respecto a ellas... La maldición que nos afecta sería, por el contrario, estar ultracercanos, que todo resulte inmediatamente realizado, tanto nosotros como las cosas. Y este mundo demasiado real es obsceno.

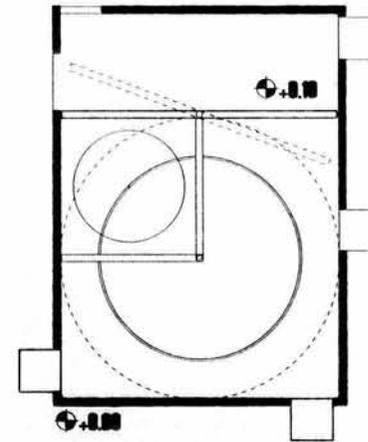
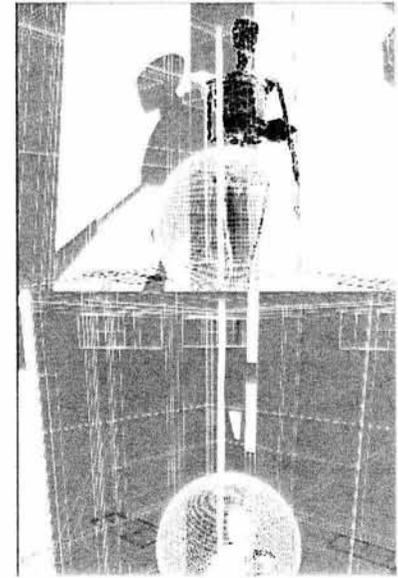
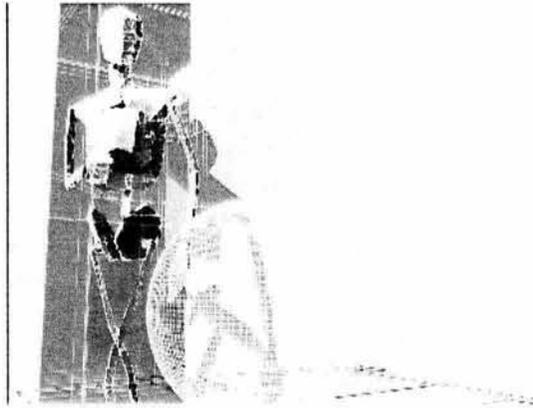
En un mundo así, ya no existe comunicación, sino contaminación de tipo vírico, todo se contagia, de uno a otro de manera inmediata. La palabra promiscuidad expresa lo mismo: está ahí inmediatamente, sin distancia, sin encanto. Y sin auténtico placer.

Ahí aparecen los dos extremos: la obscenidad y la seducción, como lo muestra el arte, que es uno de los terrenos de la seducción. A un lado está el arte capaz de inventar una escena diferente a la real, una regla de juego diferente, y al otro el arte realista, que ha caído en una especie de obscenidad al hacerse descriptivo, objetivo, mero reflejo de la descomposición, de la fractalización del mundo.

La obscenidad tiende siempre a superarse: presentar a un cuerpo desnudo ya no puede ser brutalmente obsceno, presentarlo descarnado, desollado, esquelético todavía lo es más. Está claro que actualmente la problemática crítica de los media gira alrededor del umbral de tolerancia en el exceso de obscenidad. Si debe decirse todo, todo se dirá... Pero la verdad objetiva es obscena. Eso no impide que cuando nos dan todos los detalles de las actividades sexuales de Bill Clinton, la obscenidad sea tan ridícula que nos preguntemos si en todo eso no habrá una dimensión irónica. Esta desviación sería tal vez el último avatar de la seducción, en un mundo que va a la deriva; hacia la obscenidad total: en cualquier caso no acabaríamos de creérselo todo. La obscenidad, o sea la visibilidad total de las cosas, hasta tal punto insostenible que hay que aplicarle la estrategia de la ironía para sobrevivir. De no hacerlo, esta transparencia resultaría absolutamente dañina.

Entramos entonces entre el bien y el mal, en un antagonismo insoluble en el que -con riesgo de ser maníaco y de contradecir todo nuestro humanismo- no existe posible de reconciliación. Hay que aceptar una regla de juego, que aunque no sea un consuelo, parece más lúcida que imaginar que un día se realizará la unidad del mundo y se restablecerá el hipotético reino del bien. Justo cuando se pretende alcanzar este bien total, es cuando el mal se transparenta. Por paradójico que parezca ¿no es a través de los derechos del hombre como suceden actualmente, y a nivel planetario, las peores discriminaciones? Así pues la búsqueda del bien tiene unos efectos perversos y esos efectos están siempre del lado del mal. Pero hablar del mal no equivale a condenarlo: en cierto modo, el mal es lo fatal, y una fatalidad puede ser desdichada o afortunada.





NECESIDAD JUSTIFICADA.

El continuo efecto de nivelación producido por los mecanismos de difusión y consumo ha tenido la paradójica consecuencia de vaciar de contenido precisamente aquellos valores de los que, aparentemente, se hacía portadora. Palabras como razón, lógica, función, economía o estética, de tan difundidas y usadas se han convertido en simples fonemas cuyo significado es como mínimo dudoso y cuya fundamentación se hace problemática para quienes, como nosotros, honestamente creen en la validez de las mismas.

No nos consideramos capaces de llevar a cabo una reflexión filosófica con el fin de profundizar en el diagnóstico de la situación actual. Se trata, en nuestro caso, de hacer patente que nuestro tiempo carece de un sistema claro de valores en cuya vigencia haya el suficiente acuerdo colectivo como para que sirva de fundamento de actividades prácticas, tales como la producción artística y arquitectónica, las cuales son siempre la manifestación sensible de las ideas dominantes en el seno de una civilización.

Y sin embargo seguimos creando arquitectura. Nada más alejado de las ideas que actualmente quieren exponer que la crítica radical según la cual la mixtificación de los valores en la vida social comporta inevitablemente la imposibilidad de una producción artística capaz de mostrar desde su precaria situación algún significado.

Nuestra intención es precisamente la contraria. Se trata de investigar cómo se constituyen las obras arquitectónicas cargadas de significado en nuestra actual situación de crisis. En otras palabras, intentamos crear una arquitectura que ya no se identifique como un esfuerzo por construir una edificación, sino un sentido, partiendo precisamente de la precariedad de la situación presente, de la dispersión de los valores, de la ausencia de referentes incommovibles sobre los que asentar nuestras obras.

El mundo es voluntad y representación, según la conocida expresión de Arthur Schopenhauer y el sujeto ya no es trascendental sino el empírico ser arrojado – en – el mundo del pensamiento existencialista. Por lo tanto, con la confianza rota en el progreso científico – técnico y en los valores del sujeto, la arquitectura sólo se justifica desde la experiencia y las proposiciones del sujeto empírico, sensible testimonio de la pérdida de totalidad, sólo capaz de transmitir desde la frágil limitación de sus condiciones, contenidos relativos, parciales, individuales.

Consecuentemente pretendemos que nuestra arquitectura no sea la expresión de un proyecto colectivo en el que los valores de racionalidad, progreso o emancipación colectiva se transmitan al paisaje urbano sino sólo la modesta presencia de discursos particulares que expongan públicamente lo que sólo debería ser considerado como experiencia privada.

Creemos que nuestra arquitectura debe de poseer las características de las obras de arte contemporáneas que consisten en que, una vez alcanzada la condición sintética en la misma obra, lo que éstas pretenden ser es a la vez objetos concretos y manifestaciones sensibles, de una idea, en un proceso de mediación por el cual la forma y la idea parecen necesitarse mutuamente. De la misma manera que una obra de Dan Flavin o de Donald Judd carece de referencias, por lo menos como procedimiento a través del cual producir el significado, también nuestra arquitectura debe de hacerse presente, en primer lugar, por la estricta materialidad de sus volúmenes y de sus materiales. En segundo lugar por la tensión presente en nuestras estructuras materiales en las cuales está siempre inscrita alguna vibración, algún leve gesto, una casi casual distorsión, la fuerza de alguna geometría. En definitiva la experiencia de que la forma no puede reducirse hasta el punto de que el significado, no existiendo en el vacío, se hace en cambio intenso en el momento en que se crea un espacio liminar, una mínima apariencia.

En la crisis contemporánea, la arquitectura de hoy busca un camino más claro y certero de los caminos para volver a encontrar la esencia de la arquitectura: la técnica y la poesía de la arquitectura.



METACONJUGACIÓN DEL VERBO temporal.: Temp-o or all.

atiempo antetempo bajotiempo cabetempo cont tiempo contratiempo detiempo desd tiempo ent tiempo entret tiempo haciat tiempo hastatiempo paratiempo port tiempo segunt tiempo sot tiempo sint tiempo sobret tiempo trastiempo:.

atemporal antetemporal bajotemporal cabetemporal contemporal contratemporal detemporal dedetemporal entemporal entretemporal haciatemporal hastatemporal paratemporal portemporal seguntemporal sotemporal sintemporal sobretemporal trastemporal:.

LA DESAPARICIÓN DE LA PREPOSICIÓN O LA DISOLUCIÓN DEL OBJETO ENTRE NEXOS, metaconjugación gerundio participativo del evento percepción entendimiento percepción entendimiento percepción:.. Con el verbo percibir como primera persona marcando la dirección de la conjugación y viceversa:.. Lo absurdo de intentar comunicarse.

percepción a entendimiento entendimiento a percepción percepción ante entendimiento entendimiento ante percepción percepción bajo entendimiento entendimiento bajo percepción percepción cabe entendimiento entendimiento cabe percepción percepción con entendimiento entendimiento con percepción percepción contra entendimiento entendimiento contra percepción percepción desde entendimiento entendimiento desde percepción percepción en entendimiento entendimiento en percepción percepción entre entendimiento entendimiento entre percepción percepción hacia entendimiento entendimiento hacia percepción percepción hasta entendimiento entendimiento hasta percepción percepción para entendimiento entendimiento para percepción percepción por entendimiento entendimiento por percepción percepción según entendimiento entendimiento según percepción percepción so entendimiento entendimiento so percepción percepción sin entendimiento entendimiento sin percepción percepción sobre entendimiento entendimiento sobre percepción percepción tras entendimiento entendimiento tras percepción:..

percepción a entendimiento a percepción a entendimiento ante percepción ante entendimiento ante percepción ante entendimiento ante percepción bajo entendimiento bajo percepción bajo entendimiento bajo percepción cabe entendimiento cabe percepción cabe entendimiento cabe percepción con entendimiento con percepción con entendimiento con percepción contra entendimiento contra percepción contra entendimiento contra percepción desde entendimiento desde percepción desde entendimiento desde percepción en entendimiento en percepción en entendimiento en percepción entre entendimiento entre percepción entre entendimiento entre percepción hacia entendimiento hacia percepción hacia entendimiento hacia percepción hasta entendimiento hasta percepción hasta entendimiento hasta percepción para entendimiento para percepción para entendimiento para percepción por entendimiento por percepción por entendimiento por percepción según entendimiento según percepción según entendimiento según percepción so entendimiento so percepción so entendimiento so percepción sin entendimiento sin percepción sin entendimiento sin percepción sobre entendimiento sobre percepción sobre entendimiento sobre percepción tras entendimiento tras percepción tras entendimiento tras percepción:..

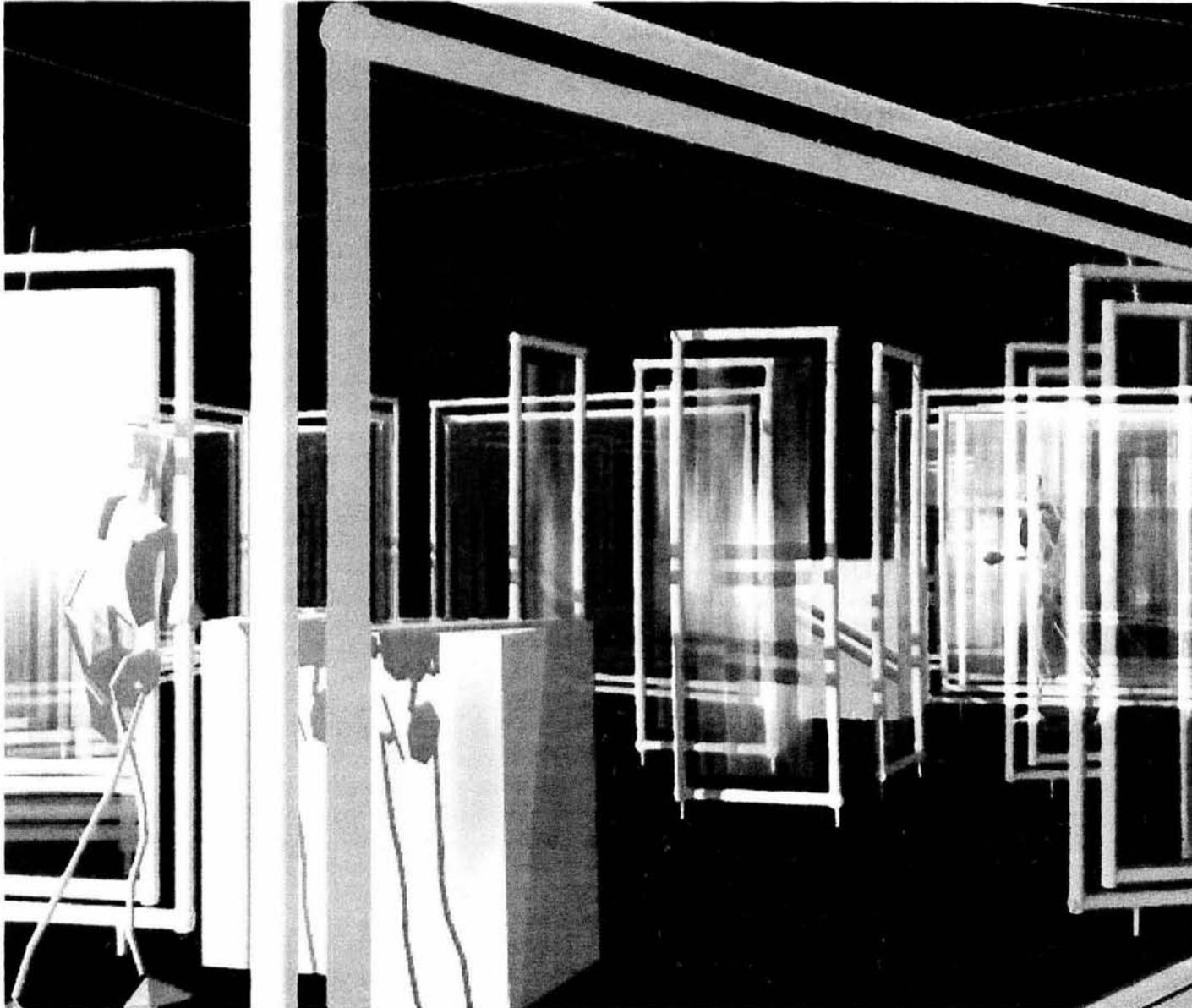
Percepción entendimiento sin intentar definirlos, sin intentar fijarlos, ni desmenuarlos, simplemente en un juego con ellos, presionando el vez, más no desmenuarlos, el vez esto tampoco es necesario.

Si el juego se acaba en un momento dado, si el pensamiento se acaba en un momento, queda el juego.

Como arquitectos no poseemos ventanas ni puertas, pero no por que estemos aislados, sino al contrario por que estamos fuera de nosotros mismos, en relación directa con el mundo, en el ámbito urbano por así decirlo, expuestos, transparentes. Nuestras conciencias están fuera de si mismas, por que no existe el "estar adentro", como afirmara Heidegger. No solo estamos en relación inmediata con el mundo, siempre frente a frente con él, sino que estamos en relación absoluta con todo lo otro existente. En una intemperie que disuelve el limite del espacio y lo convierte todo en un fluido. Hasta en nuestra conciencia creativa mas individual, hasta cuando nos pensamos a

nosotros mismos *con los otros*, o el otro restante, no podemos estar separados de nuestro mundo. El " *con los otros* " citando a Hegel, es todavía un modo de " *con los otros* "

Nos sobrepasamos incesantemente hacia nuestro propio porvenir. Estamos siempre por delante de nosotros mismos. Somos siempre proyecto, nos proyectamos a nosotros mismos y fuera de nosotros mismos demás de cada proyecto. El arquitecto es un ser que está siempre dirigido hacia sus posibilidades; el existente es el ser que ha de existir.



Cualquier <<transparencia>> plantea inmediatamente el problema de su contrario, el secreto. Es una alternativa que no depende en absoluto de la moral, del bien y del mal: existe lo secreto y lo profano, o sea otra distribución de las cosas. Determinadas cosas jamás serán ofrecidas a la vista, se comparten en secreto de acuerdo a un tipo de frente de aquel que pasa por lo visible. Se tiende a irse al lado de lo visible, como en un universo, ¿qué ocurre con las cosas ocultas, secretas? Se convierten en ocultas, mágicas: lo que era meramente secreto, tiende a intercambiarse en secreto, se vuelve mágico y tiende a ser abolido, exterminado. Pero el secreto no es posible destruirlo: en secreto es indestructible. Entonces se invade y atravesará los instrumentos utilizados para exterminarlo. Su energía es la energía del mal, la energía que proviene de la no unificación de las cosas en un mundo totalizado.

Desde ahí, todo lo que se sustenta en la dualidad, en la disociación de las cosas, en la negación de la muerte, es considerado el mal. Por consiguiente, nuestra sociedad se empeña en conseguir que todo sea bien, que cada necesidad responda a una tecnología. En sentido, toda la tecnología está del lado del bien, o sea del cumplimiento del deseo general, en un estado de cosas unificado.

Actualmente vivimos en un sistema de <<cinta de Moebius>>. Si estuviéramos en un sistema de enfrentamiento, de confrontación, las estrategias podrían ser claras, basadas en una linealidad de las causas y los efectos. Se utiliza el mal o el bien en función de un proyecto, y el maquiavelismo no está al margen de la racionalidad. Pero nos hallamos en un universo totalmente aleatorio donde las causas y los efectos se revierten, se superponen, siguiendo el modelo de la cinta de Moebius, y nadie puede saber dónde se detendrán los efectos de los efectos.

Un ejemplo de efecto perverso aparece en la lucha contra la corrupción que reina en los negocios y en la financiación de los partidos políticos. Es evidente que tiene que ser denunciada. Y los jueces lo hacen. Y nos decimos que allí existe una purificación, un buen sentido de la palabra. Pero la purificación también tiene necesariamente efectos secundarios: conseguir denunciar una perversión judicial, aldea el perjurio, el juez logra conseguir una purificación supuestamente <<limpia>>, beneficia de esta imagen para explotar -aunque sea de manera supuestamente- el poder moral adquirido frente al mundo.

De esta manera superficial cabe entender la acción política a veces como conflictivamente enfrentada

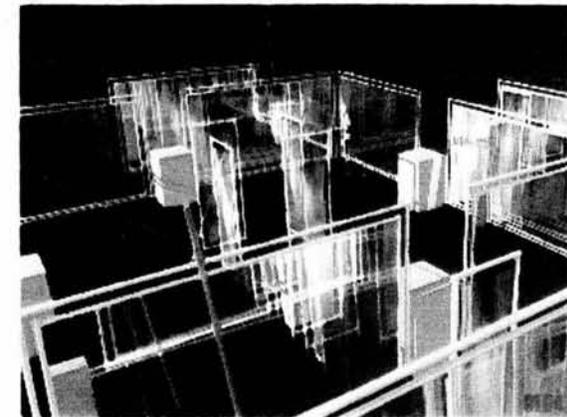
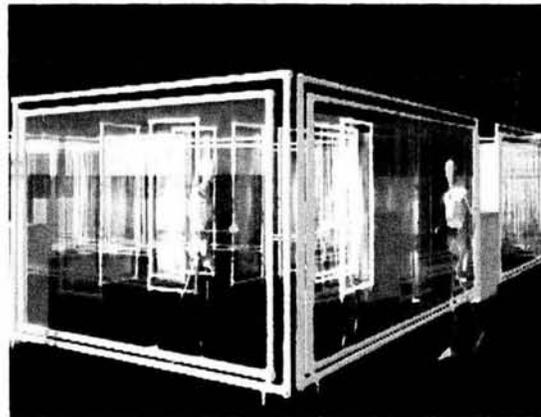
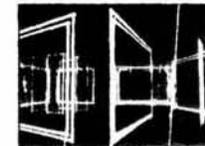
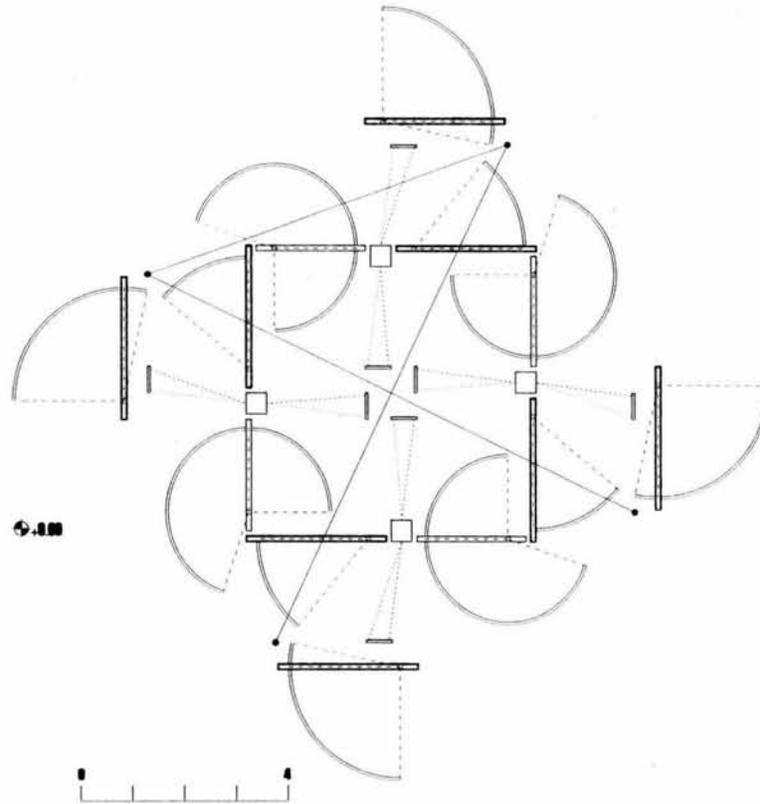
a la clase política. En cierto modo, son, por el contrario, los regeneradores de su legitimidad, aun cuando el problema de su corrupción esta lejos de quedar resuelto.

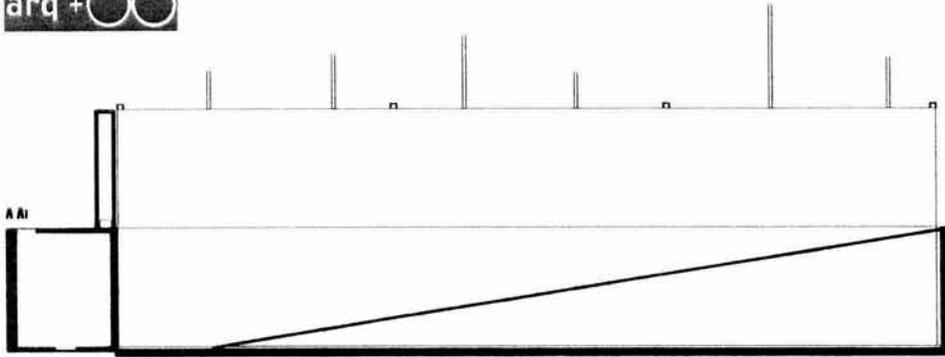
¿Está tan claro que la corrupción tenga que ser eliminada a cualquier precio? Evidentemente, el dinero alimenta las fabulosas comisiones de la financiación armamentística, o incluso su producción, preferible para reducir. Pero se trata de una evidencia apresurada. Como nadie pretende que el dinero salga del circuito mercantil, «podría gastarse en el pavimento general del territorio. A partir de ahí, por paradójica que pareciera la pregunta ¿es preferible, desde la esfera del «bien» y el «mal», seguir fabricando o vendiendo armas, de las que una parte considerable nunca serán utilizadas, que hacer desaparecer un país bajo una capa de cemento? La respuesta a esta pregunta nos interesa menos que la toma de conciencia de que no existe un punto fijo a partir del cual podamos determinar lo que está totalmente bien o mal.

Se trata de una situación profundamente desastrosa para una mente racional, y de una incomodidad total. Eso no impide que, de la misma manera que Nietzsche hablaba de la ilusión vital de las apariencias, podamos hablar de una función vital de la corrupción en la sociedad. Pero, como su principio es ilegítimo, no puede ser oficializado, y sólo puede operar, por consiguiente en el secreto. Evidentemente, es un punto de vista cínico, moralmente inadmisibles, pero también es una especie de estrategia fatal, que, por otra parte no es patrimonio de nadie y carece de beneficios exclusivos. Con ello, reintroduciríamos al mal. El mal funciona por que de él procede la energía. Y combatirlo -cosa necesaria- conduce a reactivarlo.

Cabe evocar aquí lo que decía Mandeville cuando afirmaba que una sociedad funciona a partir de sus vicios, o, por lo menos, a partir de sus desequilibrios. No por sus cualidades positivas, sino negativas. Si aceptamos este cinismo, cabe entender que la política sea -también- la inclusión del mal, del desorden, en el orden ideal de las cosas. Así pues, no hay que negarla sino utilizarla, reírse de ella y desbaratarla.

Este título «la transparencia del mal» no es del todo pertinente... Convendría referirse más bien a la «transpiración» del Mal que, queramos o no, «transparenta» o transpira a través de todo lo que tiende a conjurarlo. Por otra parte, la propia transparencia sería el Mal, la pérdida de todo secreto. De igual manera que, en el «crimen perfecto», es la propia perfección la que es criminal.

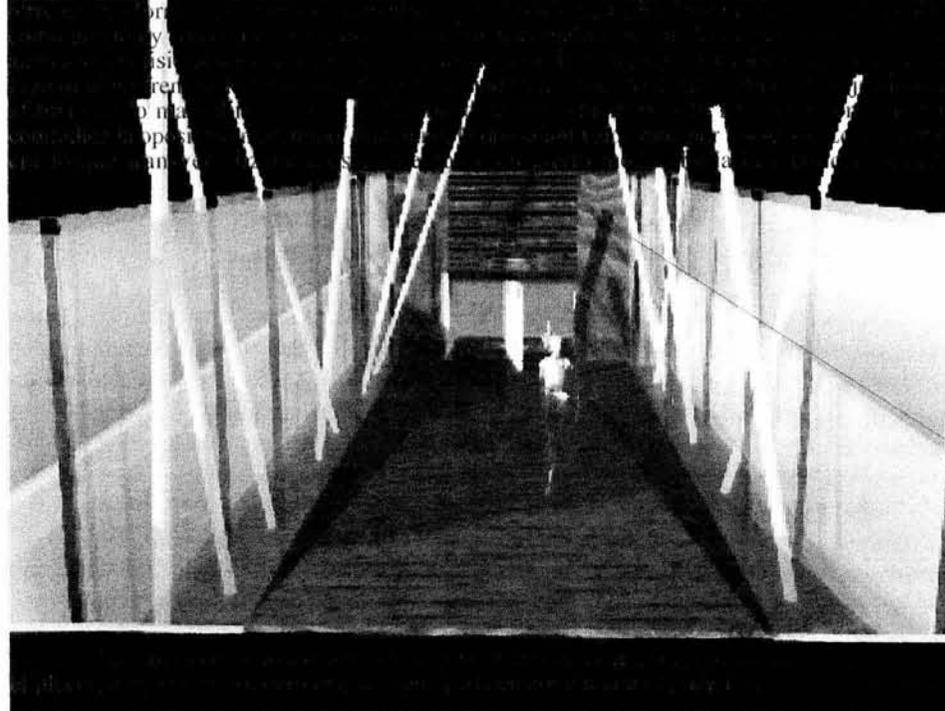




LA SEDUCCIÓN

El universo de la seducción es lo que se inscribe radicalmente contra el de la producción. Ya no se trata de hacer surgir las cosas, de fabricarlas y de producirlas para un mundo del valor, sino de seducirlas, es decir, de desviarlas de ese valor, y por tanto de su identidad, de su realidad, para llevarlas al juego de las apariencias, a su intercambio simbólico. Este intercambio simbólico ha apuntado primero al mundo económico, a los bienes -como en el *potlatch*- y después al intercambio simbólico de la muerte. A continuación ha llegado a la sexualidad, que ha estrechado un poco el campo. Al parecer la seducción afecta a todas las cosas, y no solamente el intercambio entre sexos.

Es cierto que por su diferencia, cada sexo busca y encuentra su identidad confrontándose con el



un desafío, una forma que siempre tiende a desconcertar a alguien respecto a su identidad, al sentido que puede adoptar para él. Recupera la posibilidad de una alteridad radical. En cierta forma la seducción afecta todas las formas que escapan a un sistema de acumulación, de producción. Ahora bien, la liberación sexual, que, al igual que la liberación del trabajo, era el gran tema de aquella época, no escapaba al esquema productivista. Se trataba de liberar de la energía -cuyo modelo arquetípico era la energía material-, modelo en absoluto contradictorio con el gran juego de la seducción que, por su parte no es de tipo acumulativo.

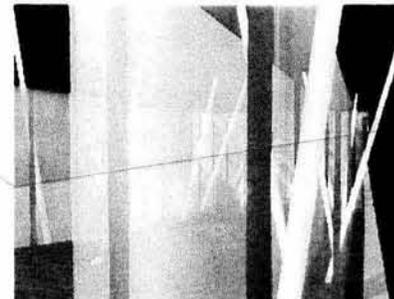
La seducción juega menos sobre el deseo por que no es un juego con el deseo. No lo niega, y tampoco es su contrario, se limita a ponerlo en juego.

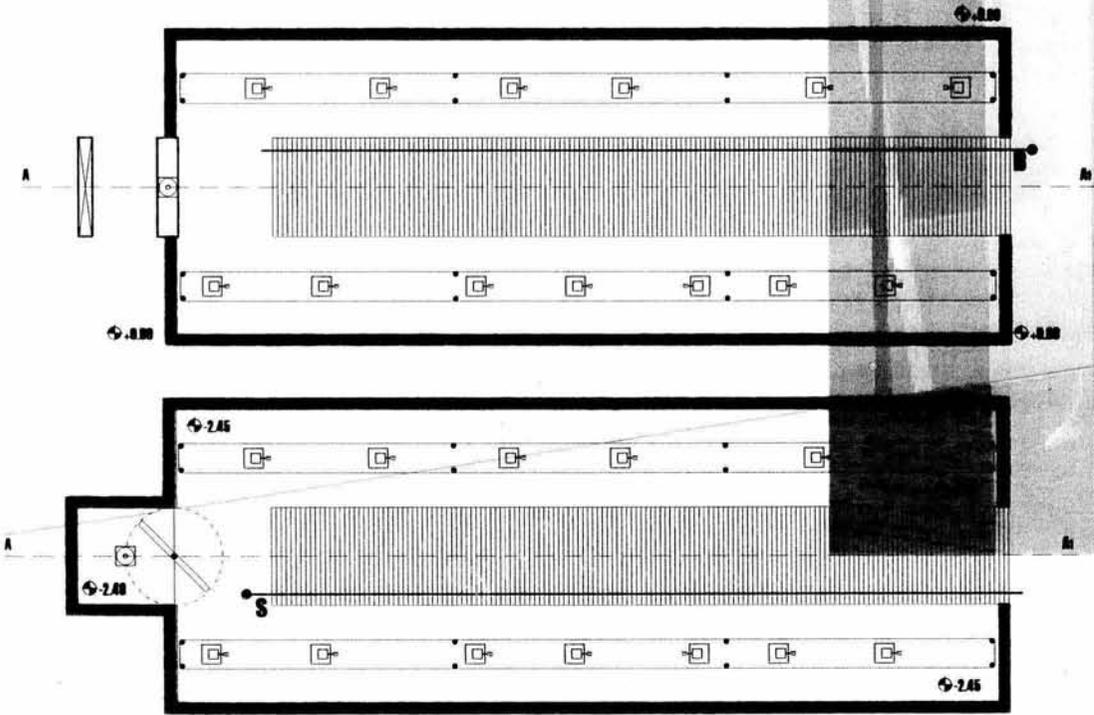
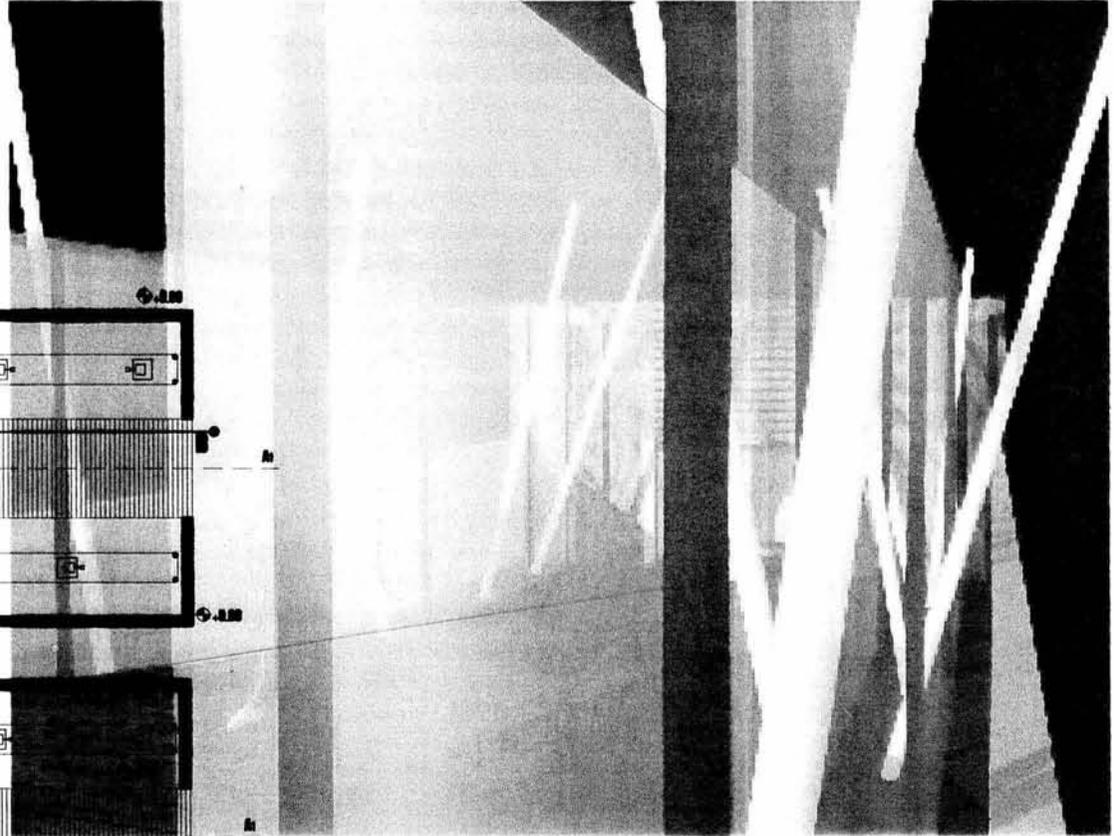
Las apariencias pertenecen a la esfera de la seducción, mucho más allá de las apariencias. Es la esfera donde la intervención del ser es una especie de deontología, donde permanecemos en formas flexibles y reversibles, donde ningún sexo está seguro de su fundamento ni, sobre todo, de su superioridad. Era una especie de contraseña, <<contrarrealidad>>, por decirlo de algún modo, de indicio de reversibilidad de la vida sobre la muerte. La *femina* era también la reversibilidad de lo masculino sobre lo femenino.

Una puntualización, sin embargo, el término <<seducción>> ha sido utilizado con exceso, en una serie de acepciones como <<el poder seduce a las masas>>, <<la seducción mediática>>, o los <<grandes seductores>>... pero es necesario no entenderlo en ese nivel, extremadamente vulgar. Un contrasentido total: la seducción es realmente el dominio simbólico de las formas, mientras que lo otro solo es el dominio material del poder a través de la estratagema.

El crimen originario es la seducción. Y nuestros intentos por hacer positivo el mundo, darle un sentido unilateral, al igual que toda la inmensa empresa de la producción, tiene sin duda la intención de eliminar, de abolir el terreno, a fin de cuentas, peligroso y maléfico de la seducción.

El otro mundo de las formas -seducción, desafío, reversibilidad- es el más poderoso. El otro, el mundo de la producción posee el poder, pero la potencia, por su parte está del lado de la seducción. No es la primera en términos de causa y efecto, en términos de sucesión, pero es más poderosa, a la larga, que todos los tipos de producción que estén subordinados a ella.







LA ALEATORIEDAD

La aleatoriedad —a lo que yo añadiría la fractalidad, la catástrofe— forma parte de esas teorías modernas que toman en consideración los efectos imprevisibles de las cosas o, por lo menos, una diseminación de los efectos y de las causas suficiente como para que aparezcan los puntos de referencia. Nos hallamos en un mundo aleatorio, un mundo en el que ya no existen un sujeto y un objeto repartidos armoniosamente en el registro del saber. Respecto a los fenómenos aleatorios, no están únicamente en las cosas o en los cuerpos materiales: también nosotros formamos parte del microcosmos molecular a través de nuestro pensamiento, y eso es lo que crea la incertidumbre radical del mundo. Si estuviéramos relacionados con una manera aleatoria, con unos efectos físicos aleatorios acompañados de un pensamiento homogéneo y unidireccional, seguiría existiendo una

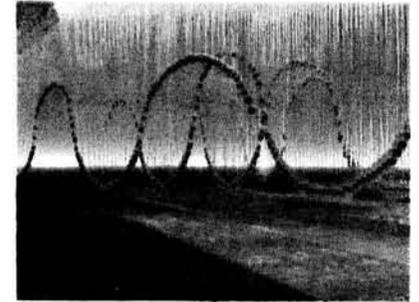
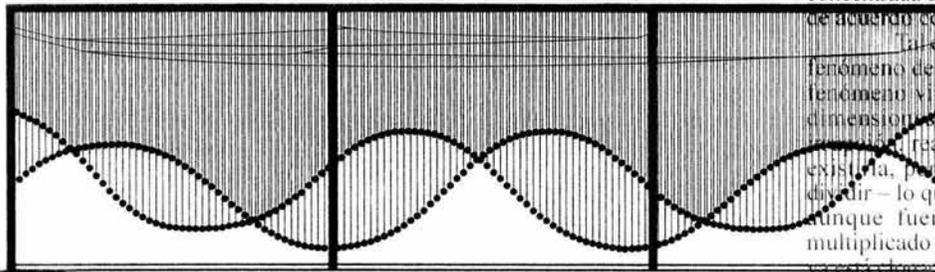
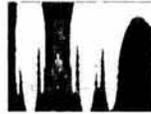
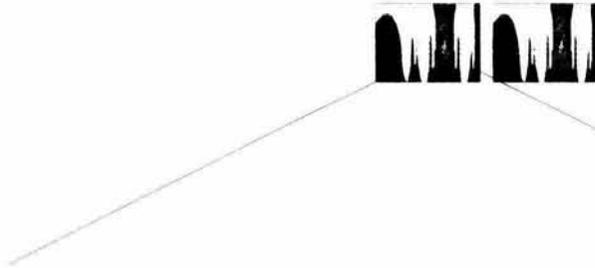
buena dialéctica del sujeto y el objeto, pero ahora hemos caído en un pensamiento aleatorio que solo nos permite emitir hipótesis, que ya no puede aspirar a la verdad. Es lo que ya ocurre, como sabemos, con las ciencias microfísicas. Pero también, diría, con nuestra reflexión y nuestro análisis actual de la sociedad, de lo político... Sólo cabe adelantarse a los procesos aleatorios gracias a un pensamiento también aleatorio, lo que es un ejercicio que nada tiene que ver con el clásico pensamiento discursivo que habla sustentando la filosofía tradicional. Esta nueva trayectoria carece de riesgos ¿A qué se puede dar el nombre de <<acontecimientos>> cuando impera un desarrollo caótico, con causas o condiciones iniciales mínimas e infinitesimales, y efectos prodigiosos a nivel mundial? En dicho sentido, el fenómeno de la globalización es en sí mismo aleatorio y caótico, hasta el extremo de que nadie puede controlarlo ni pretender someterlo a una estrategia.

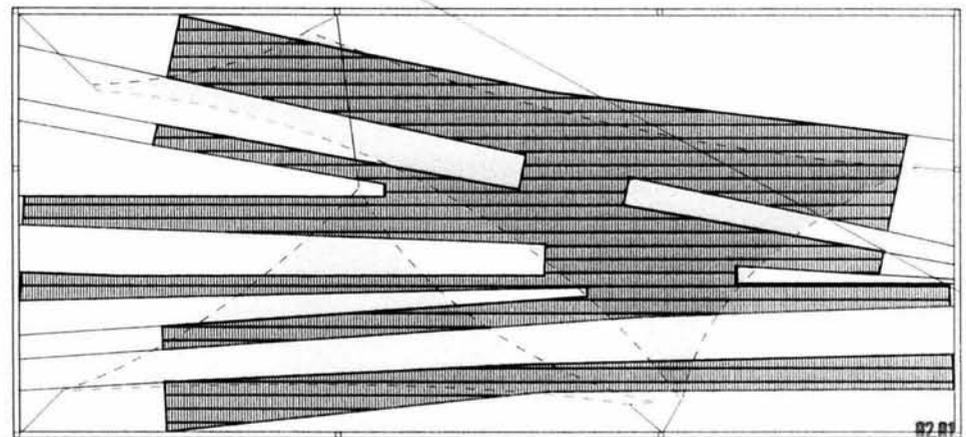
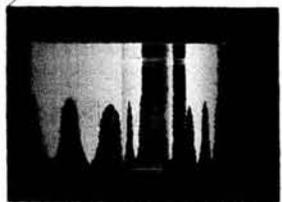
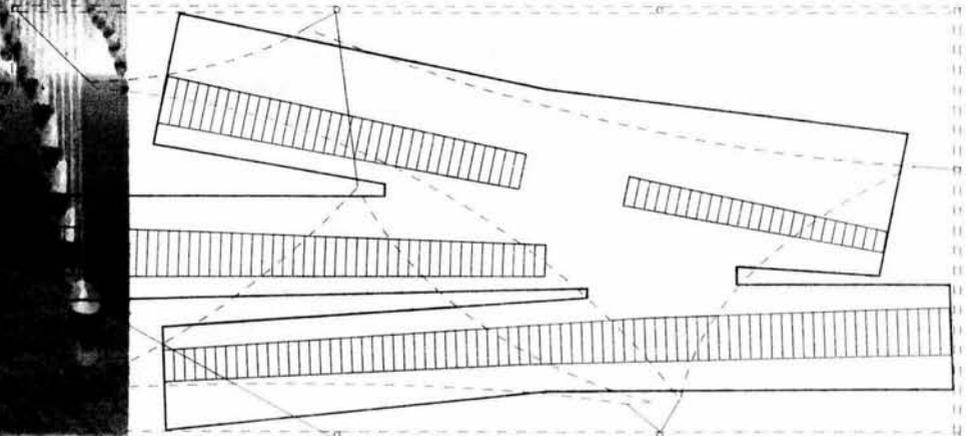
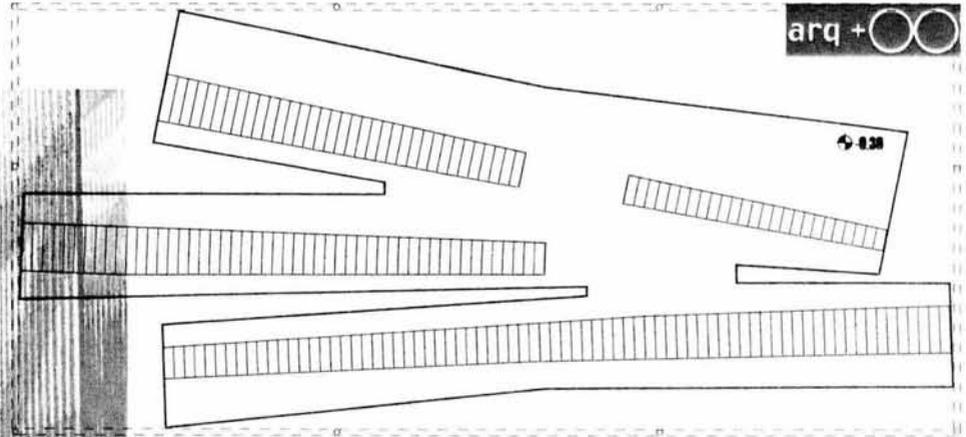
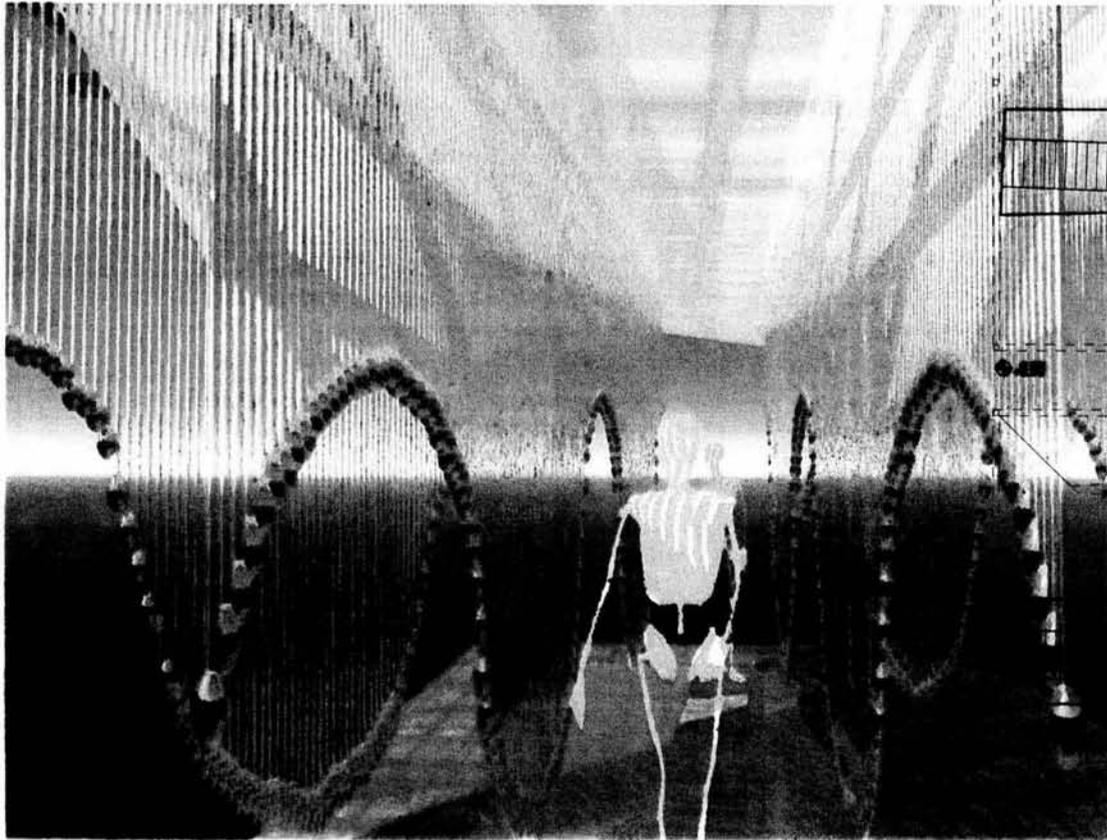
La fractalidad también está en el centro de nuestro mundo. Sin hacer referencia a las teorías de Mandelbrot, pero esa reproducción indefinida de una misma microforma, de una misma fórmula, sugiere nuestra propia situación en sentido de que somos partículas infinitesimales, en las que toda la información concentrada de cada partícula prolifera constantemente de acuerdo con una fórmula idéntica.

Tal como era identificado en la sociología, el fenómeno de la masa ya era un fenómeno fractal, un fenómeno virtual, un fenómeno vírico. Todas estas dimensiones que han tenido su fase histórica de existencia, parecen reaparecer en la física de las masas. ¿Sólo existe, por tanto, un individuo fractal, o sea, sin decir — lo que seguiría asegurándole una integridad, aunque fuera problemática—, pero diseminado, multiplicado e infinito? Culturalmente, el individuo ya está clonándose, pero es necesario estarlo genéticamente,

biológicamente. Tal vez llegue a estarlo, pero en cualquier caso ya lo está mental y culturalmente: esta evolución es absolutamente perceptible.

Frente a estas formas caóticas y catastróficas, y a su proceso de exponencialidad, constatamos que el macrocosmos humano, que creíamos poder universalizar gracias al dominio del mundo mediante la racionalidad, se ha convertido en una burbuja dentro de un microcosmos completamente incontrolable, que es de tipo microfísico y aleatorio. La regla actual es lo molecular, lo aleatorio. Todo lo referente a lo real, al sentido y a la verdad constituye ahora la excepción, es decir, un misterio. ¿Cómo este efecto de verdad, este efecto de real pueden tener alguna participación en una infima localización del universo, haber nacido y durado por poco que haya sido, aunque estén en vías de su desaparición?





arq + 

6-12

DEFINIENDO NUESTRA ARQUITECTURA.

Con la literatura, con el retorno de la preocupación por la formalización, en breve, con la reaparición del lenguaje en un aumento múltiple, puede borrarse de ahora en adelante el orden del pensamiento clásico. Es más, no hablamos de oscuridad, sino de una luz un poco turbia, falsamente evidente y que oculta más de lo que manifiesta: en efecto, nos parece que del saber clásico lo sabemos todo si comprendemos que es racionalista, que supone un ordenamiento general de las cosas, que admite una posibilidad de análisis muy radical para descubrir el elemento o el origen, pero que presiente ya, a través de todos estos conceptos del entendimiento y a pesar de ellos, el movimiento de la vida, el espesor de la historia y el desorden. Por lo tanto creemos que ahora queda abolido todo el sistema de rejas – como lo definiera el maestro Michel Foucault – que analizaba la sucesión de las representaciones para hacerla oscilar, para detenerla, desplegarla y repartirla en un cuadro permanente, así como todas las sutilezas constituidas por los objetos y el discurso arquitectónico, por los caracteres y la clasificación, por las equivalencias y el cambio, a tal grado que es difícil reencontrar la manera en que pudo funcionar este conjunto. El último fragmento que saltó – y cuya desaparición ha alejado para siempre de nosotros al pensamiento clásico – es justo la primera de estas rejas: el discurso que aseguraba el despliegue inicial, espontáneo, ingenuo de la representación en una obra de arte. Desde el día en que dejó de existir y de funcionar en el interior de la representación como su primera puesta en orden, el pensamiento clásico dejó de sernos directamente accesible a la vez.

El umbral del clasicismo a la modernidad quedó definitivamente franqueado cuando las palabras dejaron de entrecruzarse con las representaciones y de cuadrricular espontáneamente el conocimiento de las cosas. Por lo tanto, nos es imposible encontrar una definición para nuestra arquitectura, separado de la representación, el lenguaje no existe de ahora en adelante y hasta llegar a nosotros más que de un modo disperso; para quienes quieren formalizar, el lenguaje debe despojarse de su contenido concreto y no dejar aparecer más que las formas universalmente válidas del discurso; si se quiere interpretar, entonces las palabras se convierten en un texto que hay que cortar para poder ver aparecer a plena luz ese otro sentido que ocultan; por último, el lenguaje llega a surgir para sí mismo en un acto de escribir que no designa más que a sí mismo.

BUSQUEDA DE LA IMAGEN COMO GENERACIÓN DE CONCEPTOS.: // :: PROYECCIONES.

"No basta con perturbar los nexos sensorio motrices. Hay que unir a la imagen óptica –sonora fuerzas inmensas que no son las de una conciencia simplemente intelectual, ni siquiera social, sino las de una profunda intuición vital." D.H. Laurence, A propósito de Cézanne.

Las imágenes son portadoras y generadoras de ideas cuya proyección es una manera casi iniciática de introducirse en las cosas sin la pretensión de catalogarlas. Mágicas portadoras de espejismos, no solo transmiten ideas y cosas, sino que ellas mismas se metamorfosean y metabolizan entre sí, obedeciendo una suerte de evolución en espiral cuyos reflejos proyectados sobre otras proyecciones se reproducen y se regeneran como contrabandistas de ideas.

Así las imágenes poseen una importancia extrema que les confiere vida propia. Por lo tanto, mortales, las imágenes no reivindican un pensamiento definitivo con pretensiones edificantes. Más como una seducción casi virtual en la temporalidad de un juego casi poético de muerte y renacimiento, de metamorfosis sucesivas, de ecos de proyecciones desvanecientes cuyo crecimiento o decrecimiento se ha transformado solo en un movimiento de enrolamiento y desenrolamiento sobre ella misma.

Una imagen que piensa, nos piensa y piensa por nosotros, por lo menos como nosotros pensamos a través de ella. En un intercambio simbólico entre reflexiones y proyecciones.

Creemos que avanzamos en base de ideas, fantasía de apotema de la idea como origen, sin embargo las imágenes generan y regeneran las ideas, los conceptos; donde las proyecciones, los reflejos se fragmentan. Los momentos, los acontecimientos, las ideas, se entrecruzan y se mezclan, se reproducen al nivel de las imágenes, como un cuerpo que opera y persigue una catálisis donde la realidad está e juego.

Las imágenes pasan, se traspasan y se metamorfosean convirtiéndose en portadoras, en el origen de la proyección de ideas, donde estas proyecciones abarcan las cosas cristalizándolas y situándolas en una perspectiva auténtica y panorámica.



A PROPÓSITO DE LO VIRTUAL, LO INVISIBLE.

"Del mundo externo, cualquier cosa que me sea regalada me es preciosa, por que en ese mundo – soy mulidada. Pero necesito de ese mundo cada minuto. No se puede hablar de lo imponderable de manera imponderable." Tsvietáieva, Marina.

Esclavizar lo visible para servir a lo invisible, esa es la vida poética de la mirada. Ya que solo hay un enemigo al que se le puede vencer a través del conocimiento y la creación, es el enemigo de lo visible. Y cuanto tensión de la vista exterior se necesita para transformar en una imagen lo invisible en visible, todo un proceso artístico para el cual es necesario conocer lo visible con la máxima exactitud para la creación y regeneración de símbolos. En este sentido es lo visible el cimiento, los pies sobre los que se apoya la obra. De este modo se recorre el mundo con una visión poética de trescientos sesenta grados como un medio, en búsqueda de imágenes cuyo valor intrínseco del mundo es un absurdo, en un juego dual motivo de pregunta y de respuesta, como un niño que juega a ser poeta y filósofo, si esto puede ser posible. En el que todos sus ¿por qué? son -"por que", y sus ¿cómo? son -"asi". En el que las cuestiones se convierten en acciones, aprendiendo, aprendiendo todo- para lo que una vida no basta. Para después simplemente dejar fluir argumentos, siempre ampliando el círculo en que se camina, escuchando constantemente, pero no de un modo uniforme ya que a veces aparece como indicación y entonces cuestionamos; otras como orden y así quedamos sometidos a la esencia, a lo primario, a lo inmutable e irremplazable, esa melodía que me indica el camino; no escucho las palabras, no veo las imágenes, las busco. Y una vez que las encuentro dejo que me ordenen indicaciones precisas, alargar- interrumpir ya no importa, el tiempo y el espacio se han disuelto en el instante creativo, ahora todo es como un fluido.

Al recorrer un espacio todo movimiento es lectura y toda lectura es ante todo co-creación. "¿y que es la lectura – si no un constante descifrar, interpretar, extraer el misterio de lo que permanece detrás de líneas, mas allá de los confines de la palabra? Si el lector no tiene imaginación , ningún libro se mantendrá de pie." Tsvietáieva, Marina.

Toda obra va muriendo durante su proceso, es en sí misma su propio fin y no debe tener otro objeto mas que ser para sí misma. Es en sí pura retórica de un momento poético que se va construyendo y deconstruyendo; no es posible hablar de autopsia ya que no es un cadáver sino

un cuerpo vivo, es mas como un homicidio quirúrgico que terminara en creación. Es un proceso que se pierde constantemente, al que después de tantas capas, tantos rayones, tanto bullicio lo único que queda es la pureza y el silencio de la obra, una hoja a la que no queda ningún espacio vacío.

Así se nos presenta la imagen de la obra terminada, saturados de su exactitud por un instante. El instante certero del festín después de un meticuloso homicidio quirúrgico. Pareciera ser que la obra se nos hubiese sido dada desde un principio desde antes de su concepción y fuera necesario todo este proceso para descubrirla como si fuera necesario este homicidio, a modo de sacrificio para poder tener la imagen exacta del eco que nos obligó a realizarla. Pero este homicidio es solo un acto de eutanasia, por que es la misma obra la que nos seduce para realizarlo, encarnando el autor la propia esencia, poseído, esclavizado. Ya solo nos es posible mirar a través de ella.

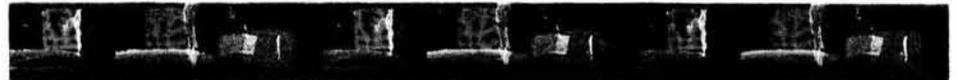
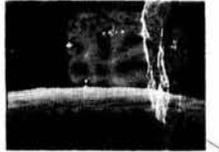
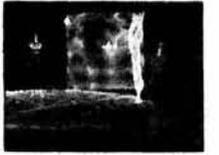
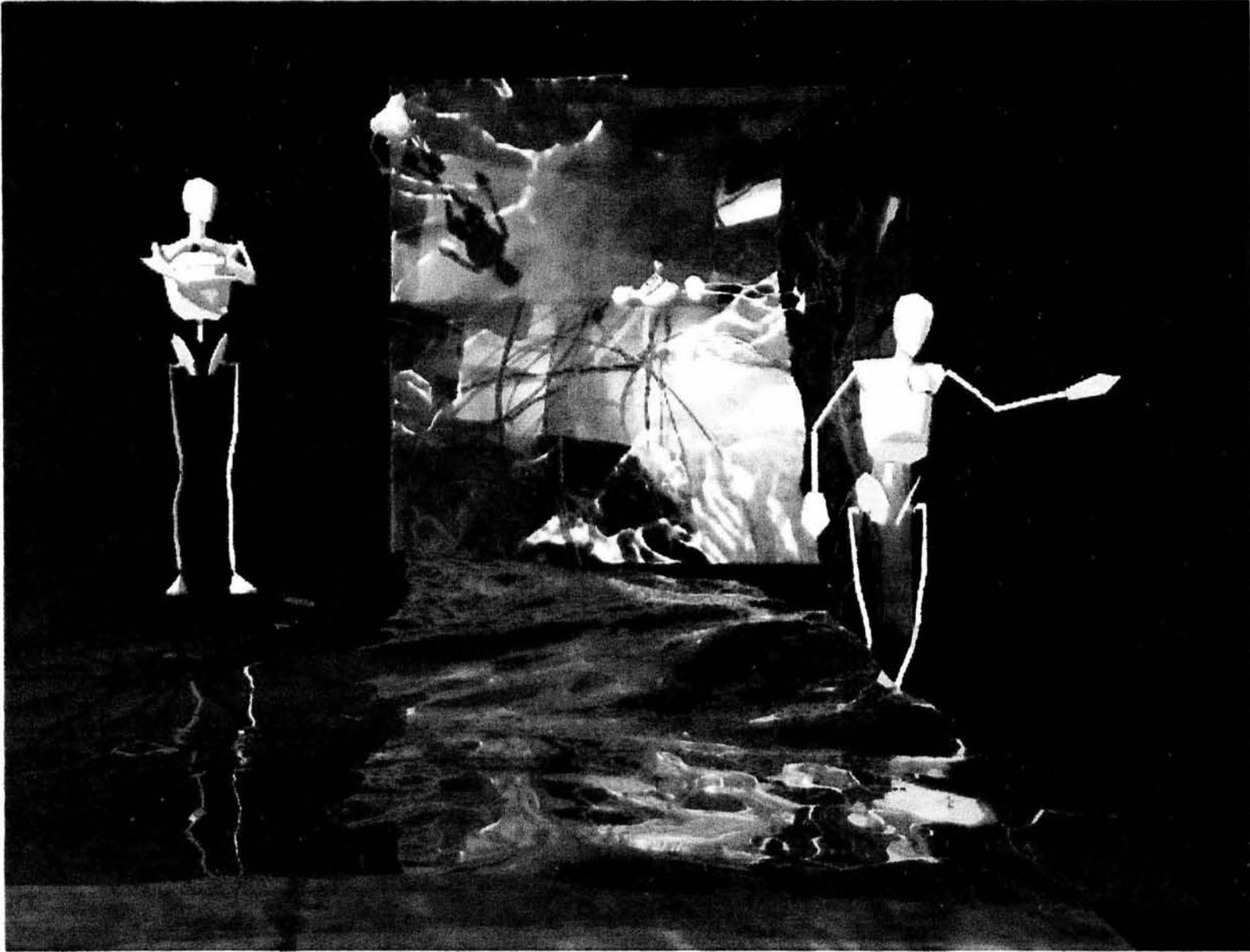
Toda obra es siempre un arte auto destructor, desde el primer impulso algo invisible comienza a morir, pero es solo en este primer impulso donde todo esta permitido. Y es por que ya sabemos el final, o mejor dicho sabremos que habrá un final y eso es lo que deseamos por que la teoría siempre es una deducción post-factum de la experiencia personal durante el proceso en el que el autor desaparece.

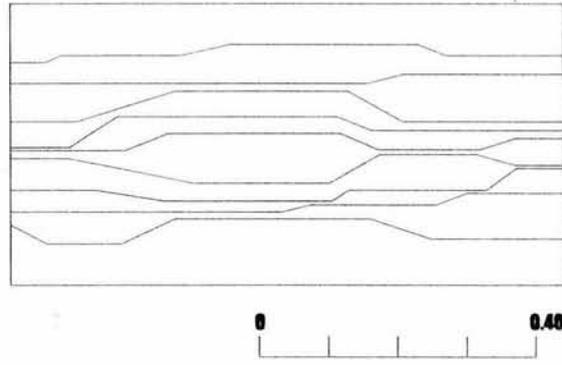
Solamente se puede reflexionar una obra en retrospectiva, del último paso que se dio al primero: recorrer con los ojos abiertos el camino recorrido a ciegas. Examinando la obra, solo así es posible.

"El poeta es lo opuesto al jugador de ajedrez. No sólo las piezas, no sólo el tablero, no ve siquiera su propia mano, que quizá no existe." Tsvietáieva, Marina.

CON-SECUENCIA DE POSICIÓN > LA "F" ANTES DE LA "U", o lo útil de lo fútil.

fútil, frívolo, insignificante, ligero, baladí, insubstancial, nimio, superficial, voluble, trivial, ordinario, leve, veloz, ágil, liviano, anódino, vacío, insulso, somero, feble, variable, versátil, inconstante, caprichoso, vulgar, común, corriente, frecuente, tenue, suave, ineficaz, inactivo, parado, estático, inmovil; desierto, desocupado, disponible, diferenciar, pluralizar, diversificar, disparidad, mutación, modificación, transformación, alteración, voluble, tornadizo, antojo, deseo, obsesión, difundido, extendido, variedad, disparidad, perturbación, exaltación, acepción, significado, familiar, general, usual, habitual, sentido, denotar, figurar, expresar, contener, concepto, idea, conocimiento, saber, entender, juzgar, calificar, discurrir, apreciar, comprender, percatarse, noción, opinión, corriente, frecuente, común, oficial, ordinario, descendencia, característico, revelador, elocuente, expresivo, solemne, suntuoso, grandioso, majestuoso, erudición, dominar, convincente, explícito, persuasivo, significativo, mostrar, declarar, detectar, confesar, indicar, señalar, pretender, exhibir, apuntar, especificar, explícito, plástico, flexible, maleable, ductil, formativo, detallar, definir, precisar, enumerar, plasmar, modelar, componer, construir, fijar, determinar, concretizar, puntualizar, particularizar, singularizar, individualizar, personalizar, distinguir, separar, caracterizar, identificar, definir, peculiar, especial, disponer, precisar, solucionar, adecuar, explicar, fijar, aclarar, exponer, justificar, interpretar, demostrar, acreditar, evidenciar, ajustar, manifestar, establecer, fundar, instituir, implantar, edificar, crear, hacer, producir, efectuar, convertir, determinar, realizar, materializar, causar, originar, ejecutar, plasmar, conformar, corporizar, ocasionar, motivar, suscitar, génesis, procedencia, naturaleza, causa, advenimiento, origen, comienzo, principio, nacimiento, único, solitario, singular, extraordinario, peculiar, modelo, original, asombroso, sorprendente, imprevisto, prodigioso, impresionante, insusitado, accidental, casual, súbito, repentino, extraño, exótico, forastero, ajeno, peregrino, extranjero, impropio, inadecuado, inoportuno, incongruente, improcedente, extemporáneo, intempestivo, desacertado, confundido, erróneo, equivocado, desatinado, errado, equivoco, falso, sofisticado, alternado, transformado, transfigurado, variado, modificado, mentira, engaño, adulterado, embaido, tergiverso, desfigurado, deformado, mutado, voluble, insubstancial, ligero, insignificante, fútil.





EL CAOS

El caos no se opone radicalmente a la racionalidad. Ésta está más o menos dominada, pero ni siquiera las ciencias llegan a sus límites: en determinado momento, aparecen el muro del objeto y las leyes físicas dejan de funcionar. Nosotros no hemos salido, sin embargo, la utopía de un conocimiento cada vez más sofisticado, pese a que esta ilusión radical ya no sea intrínseca a la ciencia. Por mi parte, insinuaría gustosamente una hipótesis casi maniquea: en última instancia, ya no nos enfrentaríamos a una aplicación del objeto del mundo por parte del sujeto, sino a un duelo entre sujeto y objeto. Y desconocemos su resultado... Tenemos la impresión de que existe una especie de revancha, de venganza, casi, del objeto supuestamente pasivo, que se ha dejado descubrir, analizar, y que se ha convertido súbitamente en un extraño imán y, en cierto modo, en un adversario. Ahí se establece un antagonismo casi fatal, semejante al de Eros y Tánatos, en una suerte de enfrentamiento metafísico.

En la actualidad nuestras ciencias confiesan la desaparición estratégica del objeto en la pantalla de la virtualización: a partir de ahora el objeto es inaprensible. Dicho sea entre nosotros, es algo que parece muy irónico: la regla de juego está a punto de cambiar y nosotros hemos dejado de imponerla. Ahí está el destino de una cultura, nuestra cultura. Otras culturas, otras metafísicas, están sin duda menos quebrantados por esta evolución, porque no han tenido la ambición, la exigencia y la fantasía de poseer el mundo, de analizarlo para dominarlo. Pero, dado que hemos pretendido dominar el conjunto de los postulados, es, evidentemente, nuestro sistema el que corre hacia la catástrofe.

EL FINAL

Con esta palabra, aparece la cuestión del tiempo, de su linealidad, de la representación tal vez convencional que de él tenemos: pasado, presente, futuro, con un origen y un final. Existe un binomio origen-final e la misma manera que existen unas causas y unos efectos, o el sujeto y el objeto. De una u otra manera, todas ellas cosas tranquilizadoras. Pero ahora nos encontramos ante una especie de proceso sin límites, en el que el final ya no es distinguible. Se ha hablado a ese respecto de <<solución final>> en el sentido de exterminio.

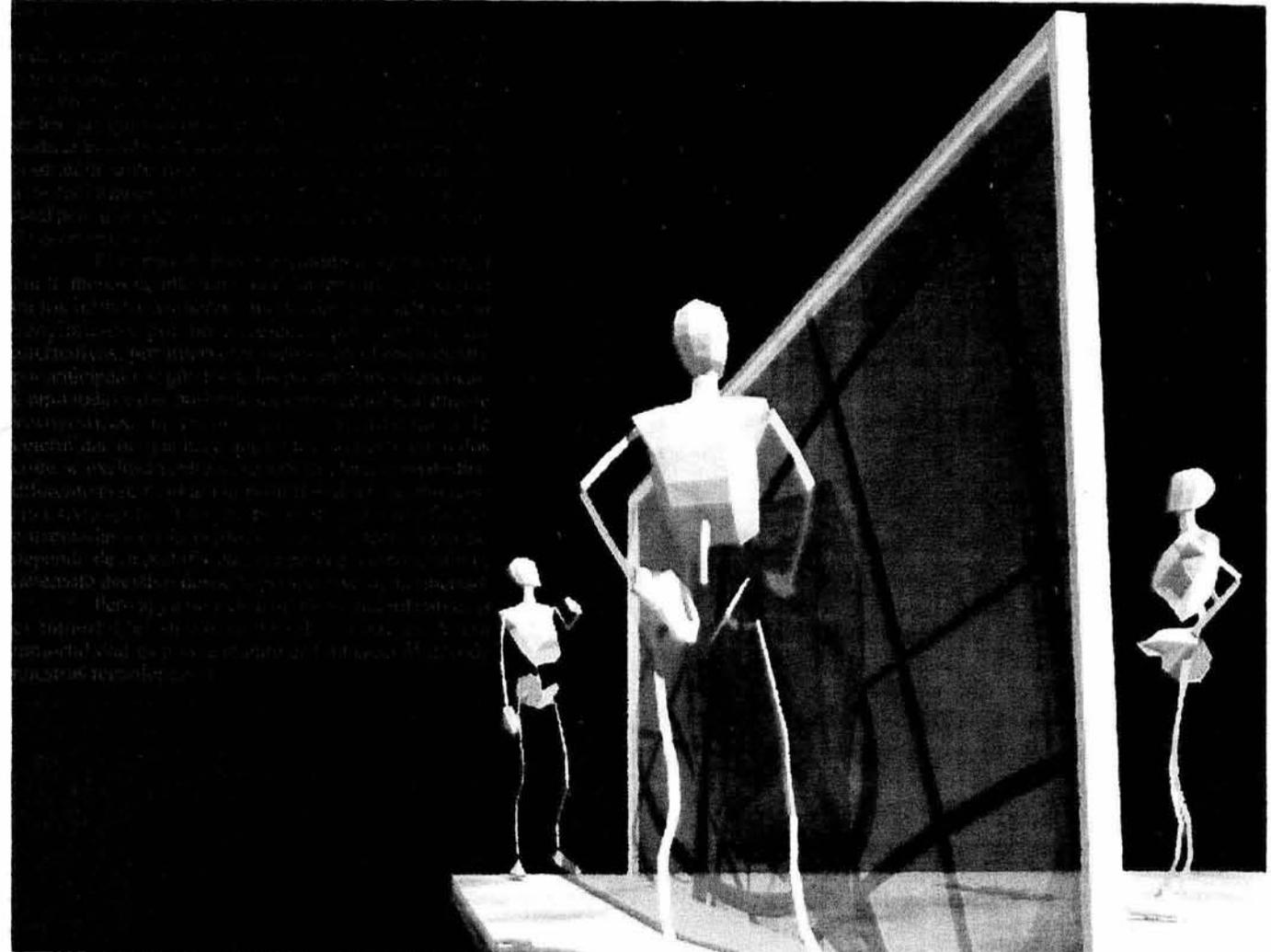
Pero el final es también el fin, la finalidad de algo, lo que le da un sentido. Y cuando nos hallamos en procesos que se desarrollan a través de una reacción en cadena, que se hacen exponenciales, más allá de cierta masa crítica, dejan de tener finalidad y sentido. Canetti lo insinúa respecto a la historia: nosotros estamos más allá de lo verdadero y lo falso, más allá del bien y del mal, sin medios para retroceder. Existiría una especie de punto de irreversibilidad más allá del cual las cosas pierden su final. Cuando algo se acaba, llega a su final, es que realmente ha existido, mientras que si ya no tiene final, entramos en la historia interminable, en la crisis interminable, en una serie de procesos interminables. Los conocemos, ya están ante nosotros: basta con mirar el desarrollo interminable y desmesurado de la producción material.

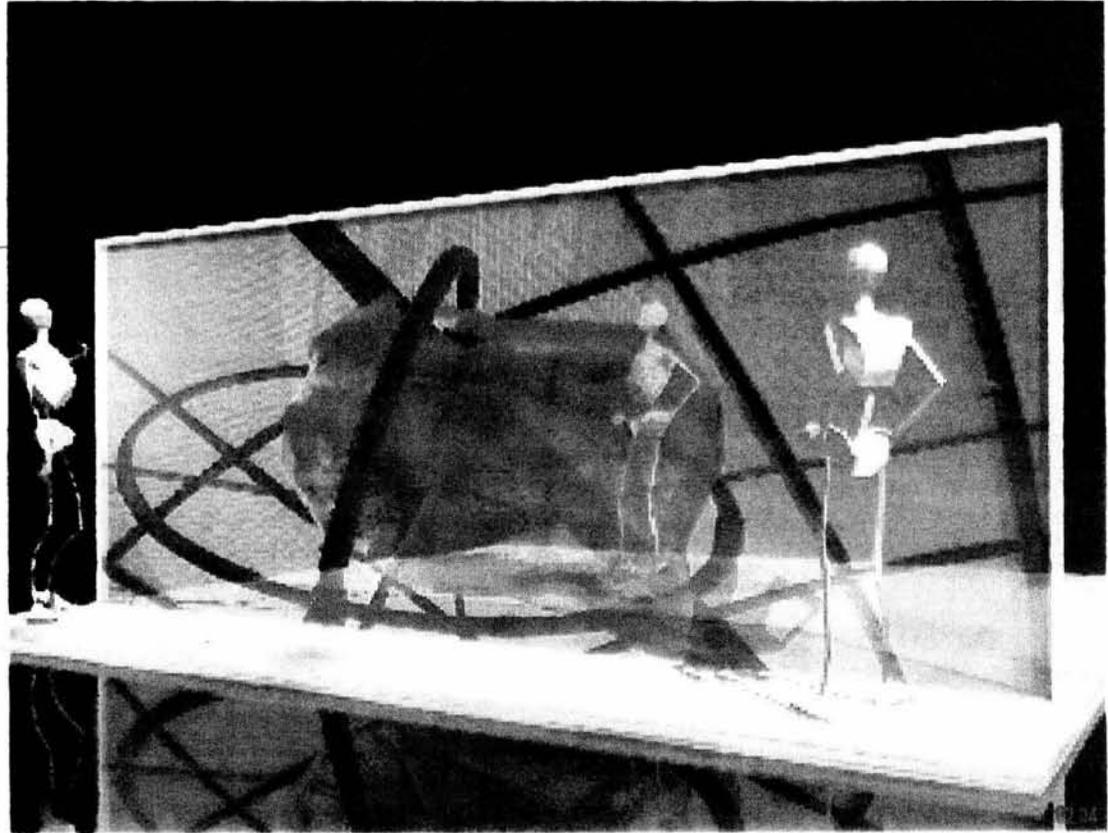
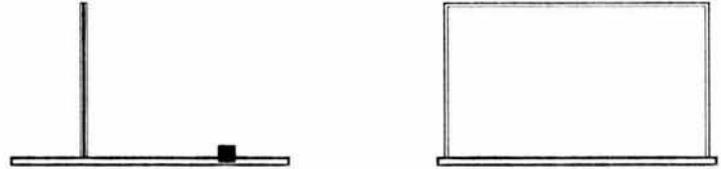
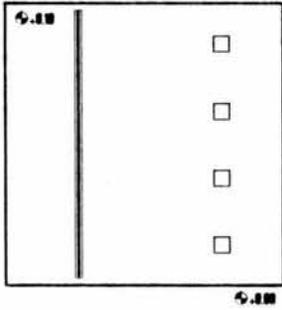
En este sistema ya no existe vencimiento. ¿Hasta que punto esto puede ser un sistema, ya que un sistema es codificable; así a través de ciertos signos es posible entre-leer un lenguaje, un origen? ¿acaso a dejado de funcionar bajo el modelo de un sistema, que ya no es válido cuando los signos se revierten sobre sus orígenes transmutándolos? La cuenta atrás no es el final, es la extenuación de algo, el agotamiento de un proceso que, sin embargo, no está concluido, que pasa a ser interminable. Nos tropezamos entonces con una alternativa paradójica: o jamás alcanzaremos el final o ya lo hemos dejado atrás. A falta de situar un final, intentamos desesperadamente descubrir un principio. Lo que demuestra nuestra compulsión actual por la búsqueda de los orígenes: en los ámbitos antropológicos y paleontológicos presenciamos el retroceso de los límites temporales hacia un pasado también interminable.

Hemos franqueado el punto de irreversibilidad, estamos en una forma exponencial e ilimitada en la que todo se desarrolla en el vacío, hasta el infinito, sin poder apuntalarse en una dimensión humana, donde se pierde a un tiempo la memoria del pasado, la proyección del futuro y la posibilidad de integrar ese futuro en una acción presente. Estaríamos

ya en un estado abstracto y desencarnado en el que las cosas persisten por mera inercia y se convierten en el simulacro de sí mismas, sin que quepa darle fin. Ya no son más que una síntesis artificial, una prótesis. Esto significa asegurarles una existencia y una especie de inmortalidad y de eternidad, la del clon, la de un universo clónico. El problema que plantea la historia, no es el de su final, como afirma Fukuyama, sino por el contrario, que no lo tendrá; por tanto, se acabó la finalidad.

Tratando el problema de la finalidad en términos de la ilusión. Seguimos viviendo en la ilusión de que algo tendrá un final, adquirirá entonces un sentido, permitirá restituir el origen retrospectivamente y, con ese comienzo y ese final, legitima el juego de





**EL SUSPENSO DE UNA SUCESIÓN:
emplazar una escalera.**

"No amar una obra, en primer y primordial lugar, es no reconocerla: no reconocer en ella lo ya reconocido. Quién ama solo una cosa, no ama nada." Tsvietáieva, Marina.

No existe arte no contemporáneo que no revele su propio tiempo, es decir, no está fuera de tiempo. ¿Qué significa esto?, significa que en el arte es imposible llegar tarde, que no importa de que se nutra, ni que se busque, el arte es siempre un avance. En el arte no hay retorno. Es simple movimiento, movimiento continuo e irreversible.

Toda contemporaneidad en nuestros días es la coexistencia de los tiempos: de comienzo y del fin, un nudo al que solo es posible hacer disecciones -toda contemporaneidad -la periferia-.

La contemporaneidad no está en proclamar a nuestro tiempo el mejor de todos ni en que simplemente lo aceptemos- también el no es una respuesta- ni en que se responda de está u otra manera a los acontecimientos, el autor mismo es un acontecimiento de su tiempo y cualquier respuesta suya a este acontecimiento, cualquier auto-respuesta, será inmediatamente una respuesta a todo; la contemporaneidad no está en el contenido, ni incluso en las ocasiones cuando está contra el contenido como si se burlara de él. Hay algo más importante que su significado, la imagen que genera y las imágenes que transforma. Así el encargo del tiempo sobre el artista, no es un encargo del tiempo presente, sino de la actualidad. Así el artista, intermediario se convierte en el nervio mismo de la creación, permitiéndole hablar a través de su voz, olvidándose completamente del tiempo.

Lo verdaderamente contemporáneo es aquello que en el tiempo es eterno, y en consecuencia, además de ser testimonio de un tiempo determinado, es siempre contemporáneo de todo; es decir, omni-temporáneo y a la vez a-temporal. Ser contemporáneo

es crear el propio tiempo y no reflejarlo, delatarlo, combatirlo, proyectarlo.

"Soy amable con la vida contemporánea pero entre ella y yo hay una barrera". Gumiliov.

El artista sirve al tiempo, como material de trabajo, como instrumento, prisionero. Servir al tiempo como tal es servir al cambio, a la transmutación, al movimiento continuo. En una batalla perpetua a la que se está encadenado y si no logras alcanzarlo tampoco podrás servirlo.

"Defender del tiempo aquello que es en el tiempo eterno, o perpetuar aquello que es en el tiempo temporal, no importa que giro se le dé: al tiempo, al siglo de este mundo, se contraponen aquel siglo." Tsvietáieva, Marina.

El presente ¿Acaso existe? El tiempo lineal se ha fracturado, ¿Dónde está el presente? O más bien ¿En qué?, ¿Hacia donde? Siempre en movimiento pero hacia ningún lado. Correr por correr, donde la carrera es el objetivo, o peor aún es una huida de sí mismo. Servir al propio tiempo es cumplir un encargo por desesperación, ¿Progreso o evolución?, ambas inútiles e inexistentes ¿Hacia donde?, ¿Hasta cuando? Es un movimiento no con un sentido, ni con un fin. Igualmente terrible, igualmente vano.



**EL MOMENTO EN QUE SE PARTICIPA DE UN SISTEMA DE ACCIONES Y REACCIONES...
acciones para arrancar los tópicos de la verdadera imagen.**

"Desprender lo intolerable hasta de lo mas insignificante, a condición de extender sobre la vida cotidiana la fuerza de la contemplación plena, o de plenitud." Orta.

LA CIFRA DEL CONCEPTO Y LA MODIFICACIÓN DE UN PROBLEMA, “;:

*lo temporalmente eterno de Péguy,,
la eternidad del devenir según Nietzsche,, , , ,
el afuera- interior con Foucault,, , , , , ,
--A--IN--EN--desplazamientos retóricos en función de sus
proximidades. La cifra del concepto y la modificación de un
problema, “;:*

El nacimiento y el desvanecimiento, son la forma ordenada del caos donde cualquier forma que se esboce en su interior se desvanece por la velocidad infinita del mismo en un vacío que no es nada, es un virtual, sino un virtual. Un virtual que contiene todas las partículas posibles y todas las formas posibles que surgen para desvanecerse en el acto, sin consistencia, sin referencia, sin consecuencia, en una velocidad infinita de nacimiento y desvanecimiento, renacimiento, reavivamiento, desvaneciendo, rehaciendo, deshaciendo, renaciendo, recreando, desencadenando, reflexionando, flexionando acciones, reflexiones, desflexiones, acciones, reflexiones, desflexiones, desacciones, desreflexiones, accreflexiones, acciones, desaccresflexiones, reacciones, acciones, redesacciones, desaccresflexiones, accresdeflexiones, acciones, reacciones, desacciones. Interacciones.

Inter-acciones, espacio, acción, re-flexión, unión, sustantivo, fragmentación, condición, unión, determinación, sustantivo, acción, preposición, determinación, condicionado, unión, acción, fracción, verbo, sustantivo, verbo, interno, intempestivo, inactual, individual, indeterminado, inmediato, intenso, intensivo, interesante, interminable, intermediático, interactivo. X obra de X por X, cuantificación sustantiva sustantivo preposicionado, cuantificación sustantiva preposición sustantivo, cuantificación adjetiva prepositiva sustantivo preposición sustantivo, sustantivo sustantivo preposición sustantivo preposición sustantivo, cantidad descripción nexos objeto nexos objeto, cantidad objeto unión sujeto unión sujeto, la unión sujeta a un sujeto.

Un mundo nuevo, siempre haciéndose, rehaciéndose a-un sin tiempo, A-ACTUAL IN-ACTUAL EN-ACTUAL

A, Un A-Un enlazados por una línea geométrica donde se afirman y se niegan a la vez, línea generada por sus desplazamientos.

“Actuar contra el tiempo, y de este modo sobre el tiempo, a favor (lo espero) de un tiempo venidero.” Péguy, Cho, Gallinard

Actuar a-un instante con el acontecimiento, por encima del pasado, fuera del presente, lejos del futuro, en su propio espacio y momento, experimento sin principio, sin fin, fragmentado, insoluble, disuelto.

EN-ACT-U-ALL, a-un mismo tiempo.

“Lo actual no es lo que somos, sino lo que devenimos, lo que estamos deviniendo, es decir el otro, nuestro devenir-otro. El presente, por el contrario es lo que somos, y por lo tanto lo que estamos ya dejando de ser.” Deleuze, Gilles.

EN-ACTUAL. libre de trascendencia, TRANS-END, privado de principio o final.

“No solo tenemos que distinguir la parte del pasado y la del presente, sino mas profundamente, la del presente y la de lo actual.” Foucault, Archéologie du savoir.

EN-ACTUAL. gerundio de una terminación sin verbo, ANDO-IENDO, para así poder volver al infinitivo, CREAR.

Crear, transgredir los límites de lo corporeo, experimentar con las fugas, la fragmentación cotidiana y el divagar, disolver la concepción representativa, diluir la concepción presentativa, a partir de los acontecimientos virtuales de la supuesta realidad.

Un-a arquitectura virtual a-un virtual en la arquitectura. espacio para un nuevo cuerpo sin órganos. donde al ser, en sí, un límite en movimiento pierde toda noción de dirección. esperando criogenizado como un virus la colisión con los fragmentos de una supuesta realidad.

LA ARQUITECTURA QUE SE NOS HA IMPUESTO.

No ha sido por pereza, o mala voluntad, o torpeza, por lo que todo en nuestra pasada arquitectura fue fracaso, o ni siquiera llego a serlo; ha sido la falta de un terreno sólido, la falta de aire, la ausencia de un orden por encima de nosotros. Nuestro deber es crearlo. No para que se pueda recobrar lo que se mal logró, sino para no omitir nada; por que ese deber vale tanto como cualquier otro. Más aún: es el deber mas original, o por lo menos su reflejo, del mismo modo que si subimos hacia la azotea de un rascacielos en el que el aire esta enrarecido, llegamos de pronto muy cerca del resplandecer mas vivo del sol. No es una coacción extraordinaria, seguramente ha sido formulada mas de una vez.

Nada hemos traído con nosotros, por lo que sabemos, que pueda satisfacer las exigencias del arte, sino unicamente la debilidad de pensamiento conceptual general. Con ella, con esa debilidad cargamos sobre nosotros con lo negativo de nuestra época, de nuestra época que nos es tan próxima, y que no tenemos derecho a combatir, pero sí, en cierta medida, a representarla. No nos ha caído en herencia nada positivo, por mínimo que sea, ni negativo, por extremo que fuera incluso invirtiéndose, hasta llegar a confundirlos. No hemos sido introducidos en la vida artística por la mano, ahito debilitada ya de la arquitectura; y tampoco nos aferramos como los conceptualistas, a la última franja de la túnica del arte.

Somos un fin, o bien un principio. ¿Somos un fin, o bien un principio? Creo que ya no nos interesa.

LA ARQUITECTURA COMO SISTEMA A-DIGITAL DE CODIFICACION //: virus/desprogramación paradójica//:

La codificación de la arquitectura en donde el cuerpo mismo se ha convertido en un no-cuerpo, en una máquina electrónica y virtual, carente de órganos, formado de estratos y redes; donde las nuevas patologías de un cuerpo codificado y modelado, son las enfermedades del código y del modelo. Los lenguajes desimbolizados, los cuerpos desimbolizados no oponen mayor resistencia.

"La viralidad es la patología de los circuitos cerrados, de los circuitos integrados, de la promiscuidad y de la reacción en cadena. Es una patología del incesto, tomado en un sentido lato y metafórico." Baudrillard, Jean.

Esta virulencia solo puede alcanzar un cuerpo cuando este se ha desprendido de todos sus elementos dejando solamente una combinatoria de elementos simples y básicos, pequeños bits de información que vibran dando sentido a la viralidad en relación estrecha con la fractalidad y la digitalidad, que solo puede ser concretizada en una sociedad actual, en una sociedad incestuosa que se segrega a la repetición, a la pérdida y a la repetición de lo mismo, de los "ismos", cuyo surgimiento marca su propia desaparición mientras mas se repite el código del -ismo en búsqueda de una supuesta pureza, mas y mas se infecta de este virus que encadena su desaparición o su congelación, como un cuerpo criogenizado en espera de su reciclaje, reversión e implosión total ocasionados por la expulsión de los elementos negativos y críticos, de los gérmenes, de los bacilos, de las bacterias y parásitos; siendo devorado por sus propios anticuerpos.

" Cuando se entrega el cuerpo tanto a las prótesis artificiales como a las fantasías genéricas se desorganizan sus sistemas defensivos y se rompe su lógica biológica. Este cuerpo fractal entregado a la multiplicación de sus propias funciones externas es entregado al mismo tiempo a la desmultiplicación interna e irrepresible de sus propias células." Baudrillard, Jean.

Metátesis donde el espacio envuelto por un lenguaje sobreprotegido pierde todas sus defensas al ser atacado en su origen, en su propia formula de desaparición; al hacer vacilar su código ideal, trasmutando una patología impalpable, implacable, surgida de su propia desinfección, de su propio desvanecimiento, el desvanecimiento de los -ismos, en pro de un "sin-ismo", o mejor aun, en pro de un "cinismo". Pero esta forma de virulencia es ambigua, todo es ambiguo y reversible, por que después de todo, es mediante esta neurosis como el hombre se protege contra la locura; pero este movimiento aun encarna toda la lógica de nuestro sistema. Al parecer hasta nuestro actuar ha quedado codificado, al parecer por fin se ha cerrado el círculo, al parecer solo nos quedan dos caminos que convergen en un mismo fin que a



su vez es el origen, ¿ceder o resistir? Ya es inútil confiar en un sistema racional de actuar, abolir los fenómenos extremos es total y absoluta ilusión; por el contrario estos se volverán cada vez mas extremos. Al parecer nuestro movimiento ha dejado de ser lineal, envueltos en una espiral cíclica infinita; pero es en esta infinitud donde podemos fracturar el movimiento expulsándolo y sacudiéndolo, trasmutando su cosmogonía en el intercambio con nuestra realidad ya fragmentada, en un movimiento catastrófico en el límite de toda posibilidad, perdiendo así el sentido del movimiento, fracturando el camino, fracturando el código, fracturando el límite, fracturando la fractura hasta el infinito vacío inalcanzable.

"Frente al peligro de una ingravidez total, de una insoportable levedad del ser, de una promiscuidad universal, de una linealidad de los procesos, esos torbellinos súbitos que llamamos catástrofes son los que nos preservan de la catástrofe" Baudrillard, Jean.

Donde la profilaxis de los fenómenos extremos parece ser la única salida contra la catástrofe; el caos virtual que ya no deja materializar el final. Donde la estrategia de la catástrofe ya no es ceder ni resistir, sino provocar; provocar estas anomalías y fenómenos, acontecimientos de aglomeración y dispersión cuyo entendimiento varia de acuerdo a la proximidad y a la distancia de los mismos; acontecer carente de un lugar como referente, mas sin embargo sustentado en su propio espacio. Suicidio homeopático en favor de la preservación del equilibrio homeostático. Mutación del orden simbólico a partir de su origen en el lenguaje arquitectónico, de un destino artificial, de un destino virtual, de un origen fragmentado pero a la vez indiferenciado, multiplicado y proyectado.

Al no considerar el problema de la arquitectura como un sistema digital de codificación, es decir, de masas y vacíos, a partir de un salto dialéctico se da lugar a un diverso entendimiento del ser arquitectónico en relaciones de densidades e intensidades, relaciones en constante mutación, objetos en movimiento, fragmentos de acontecimientos; entender la arquitectura no como un objeto terminado sino como un continuo en transición y fragmentación, cuyos movimientos de enrollamiento y desenrollamiento se pasan por alto, donde la concepción de la linealidad de la totalidad se transmutan en una concepción estratigráfica del espacio, en una unidad fragmentaria, infinita.

Disolver los límites de lo corpóreo entendiéndolo como un elemento de posibilidad fractaria cuya cuestión de crecimiento, de de-crecimiento, de evolución, de involución, se pierden en un simple movimiento interrelacional creacional de un divagar continuo, ... mas que masa, masaje, ... mas que vacío, vacilación....

**TRANSFER-> FEEDBACK CONSCIOUSNESS
re-emplazando identidades->>**

¿ La arquitectura está atrapada en un mundo de apariencias sin profundidad, donde todo se ve liquidado y reabsorbido a la superficie?

Ésta es la lógica de la seducción, es esto lo que extrae al significado del discurso arquitectónico y lo merma de su verdad. La seducción intenta encantar al espectador a un nivel puramente visual para impedir un nivel de apreciación más profundo. Nuestra arquitectura, por consiguiente, debe contrastarse de la seducción al provocar una interpretación del espacio. Mientras que la interpretación se esfuerza en traspasar la apariencia superficial en busca de alguna verdad subyacente, la seducción busca embrujar al usuario dentro del mundo encantador de la superficie, para no ir más allá.

No es que nos opongamos a la seducción en sí misma. Al contrario defendemos la seducción sobre toda forma de discurso significativo, ya que éste es, en esencia, poco seductor, y ahí radica su propio declive. El lenguaje arquitectónico, con sus matices sutiles y sus juegos de significado, deleita con la propia atracción de su estética. Aunque el discurso significativo pueda estar en convivencia con la seducción, en el momento en que trata de contrarrestar el atractivo propio de la seducción, amenaza con ser reducido y apartado de su camino por el juego y el encanto aleatorio del lenguaje. Por consiguiente, el discurso significativo siempre saldrá perdiendo frente a la seducción.

Afirmamos entonces que la seducción que defendemos es aquella seducción, valor y honor que forman parte de un todo. El mundo contemporáneo está dominado por la producción, todo tiene que ser legible, todo tiene que hacerse real, visible, calculable; todo tiene que traducirse en relaciones de fuerza, sistemas de conceptos o energía medible; todo tiene que ser dicho, acumulado, catalogado y grabado... una cultura de la muestra, de la demostración y de la monstruosidad productiva, como dijera el filósofo francés Jean Baudrillard. La seducción es completamente opuesta a la producción, la seducción extrae algo del ámbito de lo visible, mientras que la producción construye todo a plena vista, sea un objeto, una construcción, un número o un concepto.

Pensamos que nuestro quehacer

arquitectónico debería de concentrarse en esta búsqueda por la seducción verdadera, sabemos que con el desplazamiento del énfasis hacia la producción, la seducción ha perdido parte de su fuerza vital. Se ha disipado hasta el punto de que lo que tenemos hoy en día es una versión reducida y degradada para hacer juego con nuestra era de la mecanización, sin embargo, recuperar esa seducción auténtica que provoque una nueva lectura de la obra arquitectónica debe de ser parte del trabajo diario de todo arquitecto.

¿ Pero cómo no caer en la inevitable sobre – estetización del mundo ?

En la resbaladiza caída de la cultura de la simulación, la función de la imagen pasa de reflejar la realidad a enmascararla y pervertirla. El desprendimiento de esas imágenes de su compleja situación cultural inicial las descontextualiza. Son fetichizadas y juzgadas a partir de su apariencia superficial a expensas de cualquier lectura más profunda. Esta cultura de la reificación objetiviza el acto completo de mirar, de tal forma que cualquier apreciación de profundidad, perspectiva o relieve es reducida, promoviendo en su lugar una mirada que barre los objetos sin ver en ellos nada más que su objetividad. Es en ese proceso de lectura de un objeto como mera imagen cuando el objeto se vacía de gran parte de su significado original.

Toda arquitectura es imagen. Todo se traslada a un terreno estético y se valora por su apariencia. Pero sin esta cultura de la estetización, la seducción por la obra arquitectónica no sería posible. Por lo tanto es necesario que tras la práctica continua de la utilización de la imagen como punto creador, encontremos la proporción exacta que nos permita brindar un equilibrio óptimo entre estética y función, entre estética y comunicación, entre estética y visión, entre estética y lectura.

S.T.O.N.M. "''''''''''||| | ,,,, ,architecture pulse.

- \:arquitectura en fragmentación
- \
- \:arquitectura en disolución
- \
- \:arquitectura en movimiento
- \
- \:arquitectura estratigráfica
- \
- \:frenesí de desaparición
- \
- \:continuidad de la arquitectura
- \
- \:arquitectura efímera
- \
- \:arquitectura virtual

INFINITO| CONCEPTO| INFINITO//: vive en un ámbito virtual_

En una velocidad infinita de nacimiento y desvanecimiento, sin consecuente ni antecedente...:UNA CONSISTENCIA CAPAZ DE ACTUALIZAR LO VIRTUAL.

Una consistencia propia a lo virtual mediante conceptos; donde conservando lo infinito la filosofía confiere consistencia a lo virtual; donde renunciando a lo infinito, la ciencia confiere a lo virtual una referencia que lo actualiza por funciones.-CON-SISTENCIA//\—CON-SENTENCIA.//: _ FUNCIÓN

Así la filosofía plantea conservarlas velocidades infinitas, el caos, el movimiento, la aceleración del pensamiento, la formación de conceptos a partir de la aglomeración de partículas generadas por el choque entre los mismos (explosión y re-explosión) como acto de de-re-generación de la imagen.

Por otro lado la ciencia se actualiza por la desaceleración, la detención de la imagen allanándola mediante posiciones en un plano de referencia, funciones = desaceleraciones.

"Reducir la velocidad es poner por debajo de la cual pasan todas las velocidades, de tal modo que forman una variable determinada en tanto que abscisa, al mismo tiempo que el límite forma una constante universal que no se puede superar." Deleuze, Gilles, Que es la filosofía.

Sin embargo en esta desaceleración no se halla un momento-cero, un origen primordial a partir del cual fragmentar, romper, sino más bien una condición, coextensión a la totalidad del movimiento donde su coexistencia con un estado de aceleración, síntoma del movimiento, se expulsa hacia el mismo límite generando un límite mayor, obviando el límite por un estrato, crecimiento o decrecimiento, fracturando la continuidad por el movimiento elíptico de un caos ordenado, generado a partir de la estratificación de lo alterno, de lo antagónico, perdiendo así el límite hasta entre ellos mismos; no se funden en lo mismo, no son iguales mas su separación se ha disuelto.

"Todo límite es ilusorio, y toda determinación es negación, si la determinación no está en relación inmediata con lo indeterminado." Cantor, Fundaments d'une théorie generale des ensembles, Cahiers, pour l'analyse n° 10.

La esfera de lo virtual, que no hace mas que actualizarse en los estados de las cosas, como mezclas ordenadas de una nueva sucesión de funtores, sistemas de coordenadas potenciales, cuerpos que incluso tan solo pueden concernir a trayectorias de los acontecimientos en sus interacciones con otros cuerpos, comunicaciones de coordenadas geométricas y sistemas supuestamente cerrados. Todo movimiento marca coordenadas energéticas de sistemas acoplados, y cuerpos en coordenadas informáticas de sistemas

separados, no entrelazados, todo tipo de bifurcación que tratara de encontrar en el infinito caos de lo virtual nuevas formas de actualizar, efectuando una potencialización de la materia, dejando atrás el problema de unidad o multiplicidad, por un sistema de movimiento coordinado, fractario, zoom in, zoom back, procediendo sobre las cadenas de funtores que necesariamente se rompen en algún momento, a través de estas bifurcaciones aceleraciones y desaceleraciones se producen agujeros, cortes, rupturas variables y necesarias; ya no se mide el trayecto se utiliza, Haciendo, deshaciendo y rehaciendo el camino que se recorre.

"Mas que una concatenación de proposiciones, sería mejor dedicarse a extraer el flujo del monólogo interior, o las insólitas bifurcaciones de la conversación mas corriente, separándolos a ellos también de las adherencias psicológicas y sociológicas, para poder mostrar como el pensamiento como tal produce algo digno de interés cuando alcanza el movimiento infinito que lo libera tanto de lo verdadero como del paradigma supuesto y reconquista una potencia inmanente de creación." Fregre, Recherches logiques, Écrits logiques et philosophiques.

Penetrando así la consistencia en el estado de las cosas, disolviendo el límite de lo terminado, por la búsqueda de lo que está en vías de construcción, disolviendo el pensamiento lógico al ser considerado una simple opinión; para así poder retroceder al interior, al surgimiento de la cuestión que nada tiene que ver con la interrogación donde la relación se simplifica y se abstrae de cualquier sistema discursivo, donde el concepto se muestra carente de referencia. Donde el concepto no es una función de la vivencia, como tampoco es una función científica o lógica, donde el concepto ya no puede ser reducido a una función. En vez de confrontarlos de forma indeterminada se comparan sus referencias, es decir, los acontecimientos.

Estos son los términos que habrá que considerar para una reducción posible, para una fragmentación originaria, ya que el estado de las cosas, los objetos, los cuerpos, los estados vividos simplemente forman parte de las referencias de función.

"Las funciones y los conceptos, los estados de cosas actuales y los acontecimientos virtuales son dos tipos de multiplicidades que no se distribuyen sobre una línea de errancia, sino que se refieren a dos vectores que se cruzan, uno es función del cual los estados de cosas se actualizan los acontecimientos, y el otro según el cual los acontecimientos absorben (o mejor aun – adsorben-) los estados de cosas." Deleuze, Gilles, Que es la filosofía.



Se podría ofrecer una imagen del destino sacada del ámbito geográfico, la de la división de las aguas, el famoso *continental divide* a partir del cual, en los Estados Unidos, unas corrientes marinas parten hacia el Atlántico. Mediante ese reparto, en un momento determinado, dos elementos se separan, según parece, irreversiblemente, y jamás volverán a juntarse. La división es definitiva. Cabe decir lo mismo del nacimiento, que es una separación definitiva. Una cosa adquiere forma de existencia, otra no, y lo que no ha nacido simultáneamente se convertirá en el otro, y no dejará de serlo.

Así pues, el destino sería una forma de separación definitiva e irreversible. Pero una suerte de reversibilidad hace que las cosas separadas mantengan una complicidad. La ultramicrofísica habla simultáneamente de la *separabilidad* y de la *inseparabilidad* de las partículas. Adondequiera que vayan, y aunque diverjan definitivamente, cada partícula permanece vinculada y conectada a su antipartícula. Está claro que no se llevaría más lejos la comparación, pero explica la apariencia que el destino toma en la tragedia, donde es la forma de lo que nace y lo que muere bajo el mismo signo. Y el signo que conduce a la vida, a la existencia, también es el que lleva a la muerte. Así pues, las cosas comenzarán y finalizarán bajo el mismo signo. Ahí está el sentido de la famosa historia de la muerte en Samarkanda... En la plaza de una ciudad, un soldado ve que la muerte le hace un guiño, se asusta, acude a casa del rey y le dice: «La muerte me ha guiñado el ojo, me iré lo más lejos posible, escaparé a Samarkanda.» El rey llama a la muerte para preguntarle por qué ha asustado a su capitán. Y la muerte le dice: «No he querido asustarle, sólo quería recordarle que esta noche tenemos una cita en Samarkanda.» Por consiguiente, el destino tiene una forma en cierto modo esférica: cuanto más nos alejamos de un punto, más nos acercamos a él.

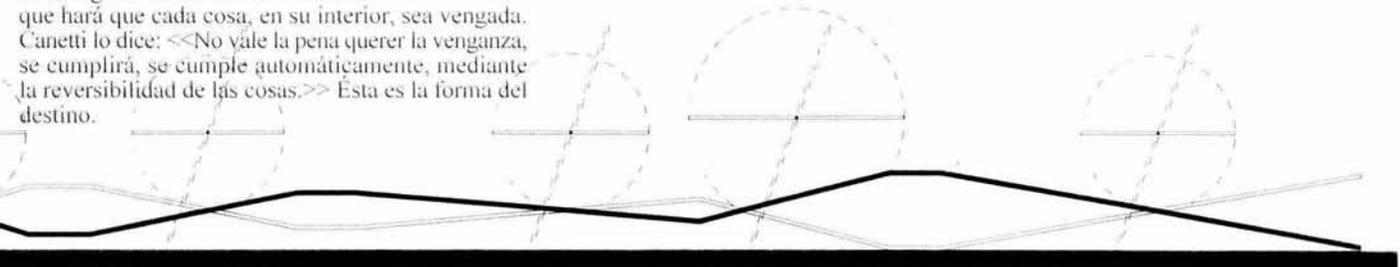
En otras palabras, el destino carece de «intenciones», pero a veces tenemos la impresión de que mientras se desarrolla una vida de gloria y de éxito, en otro lugar, oscuramente, un dispositivo actúa en sentido contrario y convierte, de manera imprevisible, la euforia en drama. El acontecimiento fatal no es el que cabe explicar mediante unas causas, sino aquel que, en un momento determinado, contradice todas las causalidades, llega de otra parte pero poseía ese destino secreto. Cabe encontrar, por tanto, unas causas a la muerte de Diana e intentar reducir el acontecimiento a esas causas. Pero reclamar unas causas para justificar unos efectos siempre será coartada; de este modo no se agota el sentido o el sin

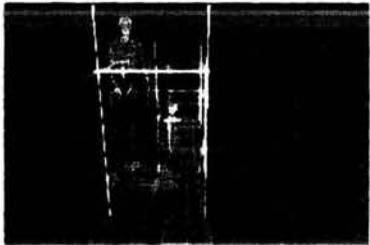
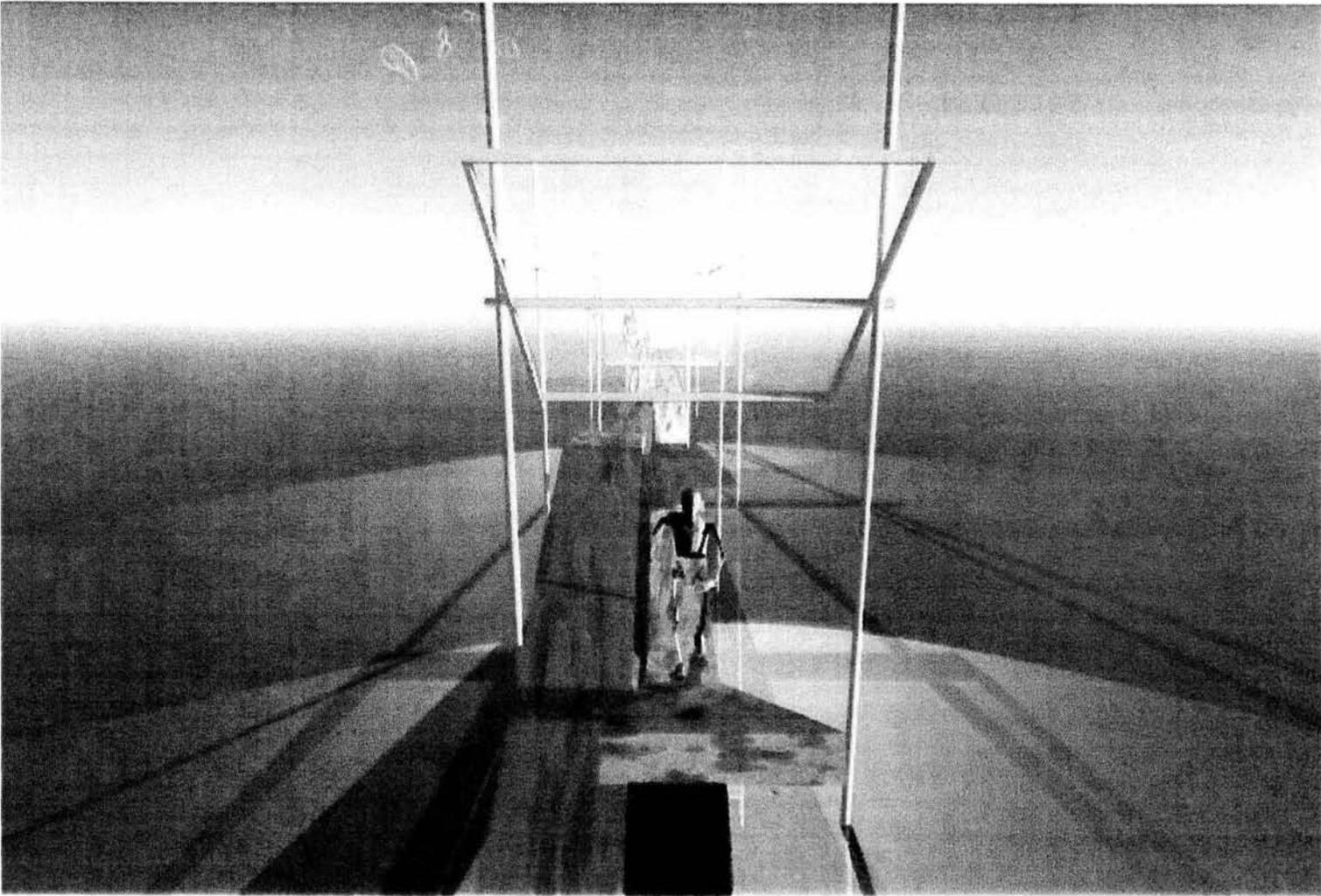
sentido de un acontecimiento. Ahora bien, en este caso lo que constituye el acontecimiento es una inversión de lo positivo en lo negativo, un giro que hace que, cuando las cosas son demasiado favorables, se conviertan en funestas, como si interviniera sigilosamente una fuerza sacrificial colectiva. El destino siempre es el principio de reversibilidad de la acción. En el mismo sentido, el mundo es lo que nos piensa, no de un modo discursivo sino al revés, contra todos nuestros esfuerzos para pensarlo al derecho. Todos encontraríamos fácilmente ejemplos al respecto. Incluso las coincidencias van acompañadas de todo una arte. Cuando el psicoanálisis habla de lapsus, de sustitución de términos en el chiste, se refiere también a un arte de la coincidencia: en un momento determinado aparece una atracción extraña entre unos significantes, y eso es lo que crea un acontecimiento psíquico.

Sería interesante imaginar, en contrapunto de este universo completamente informatizado que podemos ver o prever, un mundo que sólo fuera una coincidencia. Un mundo así ya no sería un mundo del azar y de la indeterminación, sino un mundo del destino. En cierto modo, todas las coincidencias están predestinadas. Se opondría entonces a la destinación, a lo que tiene una finalidad clara, el destino, es decir, lo que tiene una destinación secreta, una predestinación, sin ningún sentido religioso. La predestinación diría: cualquier momento predestina otro, cualquier palabra otra, igual que un poema en el que tenemos la impresión de que las palabras siempre han tenido vocación de ensamblarse.

De la misma manera, en la seducción aparece una forma de predestinación: no creo que entre lo femenino y lo masculino exista únicamente una relación diferencial, existe también una forma de destino. Siempre estamos destinados al otro, es un intercambio, una forma dual y no, contrariamente a la concepción común, un destino individual. El destino es un intercambio simbólico entre nosotros y el mundo que nos piensa y que nosotros pensamos, donde se desarrollan tanto la colisión como la colusión, tanto el enfrentamiento como la complicidad de las cosas entre sí.

Ahí está el crimen, y la dimensión trágica. El castigo es inflexible: existirá una reversibilidad que hará que cada cosa, en su interior, sea vengada. Canetti lo dice: «No vale la pena querer la venganza, se cumplirá, se cumple automáticamente, mediante la reversibilidad de las cosas.» Ésta es la forma del destino.





Análisis estructural de la sección crítica de la losa y barras de soporte para la rampa.

Cálculo de losa de la rampa considerando un tablero con repartición de carga en un solo sentido.

$$(5.20 / 1.20) = 4.33$$

$$4.33 > 1.5$$

Análisis de carga sobre la rampa.

Losa de concreto reforzado, con espesor de 0.08 metros

$$(2400)(0.80) = 192 \text{ kg/m}^2$$

Carga variable

$$W_m = 250 \text{ kg/m}^2$$

Empleando carga mínima por reglamento

$$W_{or} = 442 \text{ kg/m}^2$$

Aplicando un factor de carga adicional de un 40%

$$W = 618.8 \text{ kg/m}^2$$

Momentos flexionantes

Momentos en apoyos

$$M_a = WL^2 / 12$$

$$M_a = (0.618) (120)^2 / 12 = 0.074$$

Momentos en centro del claro

$$M_c = WL^2 / 24$$

$$M_c = (0.618) (120)^2 / 24 = 0.037$$

Esfuerzos cortantes

$$V = WL / 2$$

$$V = (0.618)(1.20) / 2 = 0.37 \text{ ton}$$

Determinación de peralte, diseño de losa por teoría plástica

Determinar cortantes

Porcentaje de acero para falla balanceada (reglamento)

$$P = (0.5) (F''c / F_y) (4800/6000+f_y)$$

Esfuerzo de compresión del concreto

$$F''c = 200 \text{ kg/cm}^2$$

Límite de fluencia del acero

$$F_y = 4200 \text{ kg/cm}^2$$

Reducción de resistencia

$$F''c = 0.8 F''c$$

$$F''c = (0.8) (200) = 160 \text{ kg/cm}^2$$

Resistencia nominal de concreto para diseño

$$F''c = 0.85 F''c$$

$$F''c = (0.85) (160) = 136 \text{ kg/m}^2$$

Reducción de resistencia para esfuerzos de flexo-compresión en elementos

Obtención de porcentaje de acero para falla balanceada.

$$P = (0.5) (136/4200) (4800/10200) = 0.0075$$

Resistencia de los materiales en función al porcentaje de acero

Peralte real de cálculo

$$Q = P (F_y / F''c)$$

$$Q = 0.0075 (4200 / 136) = 0.231$$

Obtención del peralte de la losa

$$D = M / Fr B F''c Q (1-0.5Q)$$

$$D = (7400) / (0.9) (100) (136) (0.231) (1 - (0.5) (0.231)) = 1.74 \text{ cm} \text{ (sin recubrimiento)}$$

Área de acero

$$A_y = PBD$$

$$A_y = (0.0075) (100) (1.74) = 1.3 \text{ cm}^2$$

Propuesta con malla electro-soldada 6/6-6/6

Área de acero = 1.5 cm² > 1.3 cm² (de cálculo)

Refuerzo horizontal positivo = 0.78 cm (malla 6/6-4/4)

Propuesta para largueros laterales de refuerzo.

Cálculo de perfiles de confinamiento en la sección más crítica.

$$A_t = (0.6) (5.7) = 3.42 \text{ m}^2$$

$$W_a = (3.42) (618.8) = 2116.2 \text{ kg}$$

$$W_l = 2116.2 / 5.70 = 371.12 \text{ kg-m} = 0.37 \text{ ton-m}$$

Esfuerzos actuantes en el larguero

Momento flexionante

$$M = W_l L^2 / 2$$

$$M = (0.37) (5.70)^2 / 2 = 6.01 \text{ ton/m}$$

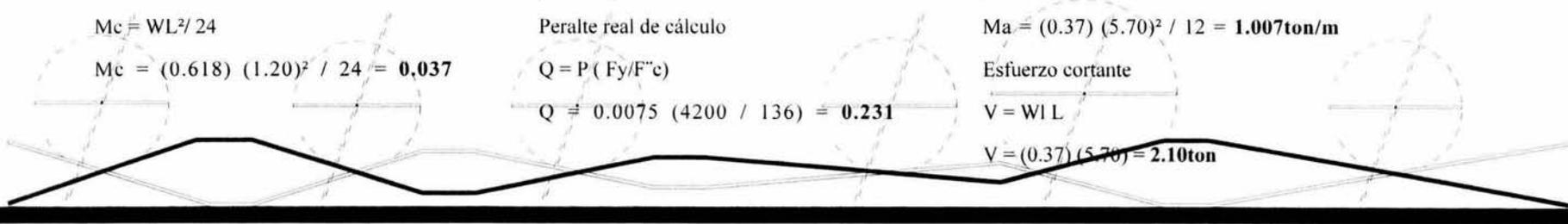
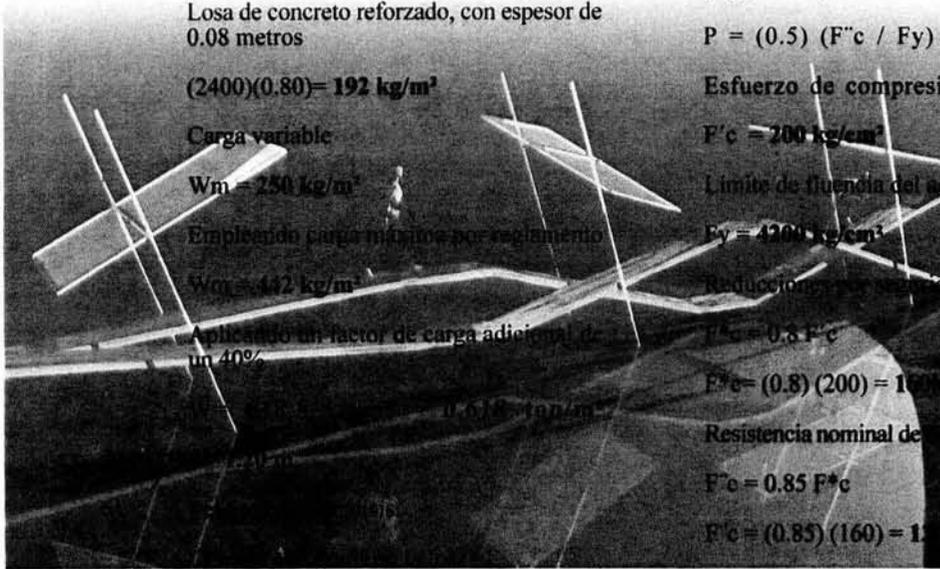
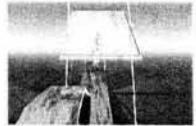
$$M_a = W_l L^2 / 12$$

$$M_a = (0.37) (5.70)^2 / 12 = 1.007 \text{ ton/m}$$

Esfuerzo cortante

$$V = W_l L$$

$$V = (0.37) (5.70) = 2.10 \text{ ton}$$



Determinación del perfil de acero mediante la fórmula de la escurria a la flexión

$$S_x = M / F_b$$

$$F_b = 0.6 F_y$$

Donde $F_y = 2531 \text{ kg/cm}^2$ (para perfiles laminados)

$$F_b = (0.6) (2531) = 1518.6 \text{ kg/cm}^2$$

$$S_x = 601000 / 1518.6 = 395.7 \text{ cm}^3$$

Determinación de la sección del perfil de acero

Carga actuante en el perfil mostrado

Área tributaria

$$A_t = (0.40) (5.70) = 2.28 \text{ m}^2$$

Peso por unidad de área

$$W_a = (2.28) (618.8) = 1410 \text{ kg/m}^2$$

Peso por unidad de longitud

$$W_l = 1410 / 5.7 = 247 \text{ kg/ml}$$

Esfuerzos actuantes en el larguero

$$M = W_l L^2 / 2$$

$$M = (0.24) (5.70)^2 / 2 = 3.8 \text{ ton/m}$$

$$V = W_l L$$

$$V = (0.24) (5.70) = 1.36 \text{ ton}$$

$$S_x = 380000 / 1518.6 = 250 \text{ cm}^3$$

Características del perfil.

Dos ángulos de lados iguales en cajón espalda con espalda de 7.6cm = 3"

Módulo de sección en X

$$S = (68) (4) = 272 \text{ cm}^3$$

Detalle de arreglo de

Revisión de la deflexión

Porcentaje de

$$P = A_s / (B D)$$

$$P = 1.3 / (100) = 0.013$$

Esfuerzo que absorbe el concreto sin compresión del acero.

$$V_c = 0.5 B D F_c$$

$$F_r = 0.8 \text{ para esfuerzos de corte}$$

$$V_c = 0.5 (0.8) (100) (8) (180) = 7200 \text{ kg}$$

4047.7 > 1360 ∴ Verificación cortante es adecuado

Revisión de la deflexión máxima en el perfil de acero.

$$D_c = W L^4 / 8 E I$$

Carga uniforme

$$W = 240 \text{ kg/m}$$

Largo total desde empotramiento hasta último extremo

$$L = 570 \text{ cm}$$

Módulo de elasticidad

$$E = 21000 \text{ kg/cm}^2$$

Momento de inercia

$$I = 259.3$$

$$D_c = (0.024) (570)^4 / (8.0) (2100) (259.3) = 0.01 \text{ cm}$$

Deflexión máxima permisible

$$D_{max} = L / 680$$

$$D_{max} = 570 / 680 = 0.83 \text{ cm}$$

0.83 > 0.01 (la deflexión no es considerable)

Revisión de los esfuerzos actuantes en el perfil de conexión

$$A_t = (5.7) (1.2) = 6.84 \text{ m}^2$$

Peso por unidad de área

$$W_a = (6.84) (618.8) = 4232 \text{ kg/m}^2$$

Peso por unidad de longitud

$$W_l = 4232 / 1.20 = 3527 \text{ kg/m}$$

Esfuerzo sobre la barra

$$F = W_l L$$

$$M = (3.52) (1.2) / 2 = 2.53 \text{ ton/m}$$

$$V = W_l L$$

$$V = (3.52) (1.20) = 4.22 \text{ ton}$$

Determinación del perfil ante esfuerzos de flexión y cortante

Esfuerzos de cortante

$$S_v = P/A$$

$$P = V = 4220 \text{ kg}$$

$S_v = F_v = 0.4 F_y$ ∴ donde $F_y = 2531 \text{ kg/cm}^2$ para perfiles laminados

$$F_v = (0.4) (2531) = 1012.4 \text{ Kg/cm}^2$$

$$1012.4 = 4220 / A ∴ \text{Despejando } A$$

$$A = 4220 / 1012 = 4.14 \text{ cm}^2$$

Esfuerzos de flexión

$$S_f = P/A$$

$$P = M = 2530 \text{ kg}$$

$S_v = F_v = 0.6 F_y$ ∴ donde $F_y = 2531 \text{ kg/cm}^2$ para perfiles laminados

$$F_v = (0.6) (2531) = 1518.6 \text{ kg/cm}^2$$

$$1518.6 = 2530 / A ∴ \text{Despejando } A$$

$$A = 2530 / 1518.6 = 166.6 \text{ cm}^2$$

Diseño del perfil de acero

Perfil de 3" con espesor de 1/4"

$$S = (0.98175) [(D^4 - D_i^4) / D]$$

$$D = 7.62 \text{ cm}$$

$$D_i = 0.63 \text{ cm}$$

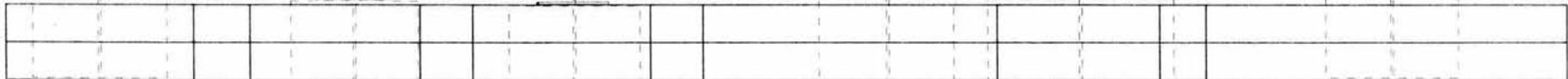
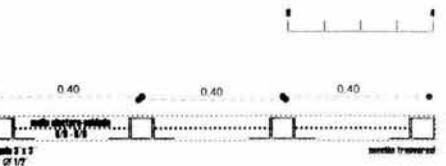
$$S = (0.98175) [(3371 - 1625.9) / 7.62] = 224.8 \text{ cm}^3$$

224.8 > 166.6 (el diseño para esfuerzo de flexión es adecuado)

$$A = [(D^2 - D_i^2) / 4]$$

$$A = [(7.62^2 - 0.63^2) / 4] = 13.93 \text{ cm}^2$$

13.93 > 4.14 (el diseño para esfuerzo de cortante es adecuado)



EL CRIMEN PERFECTO

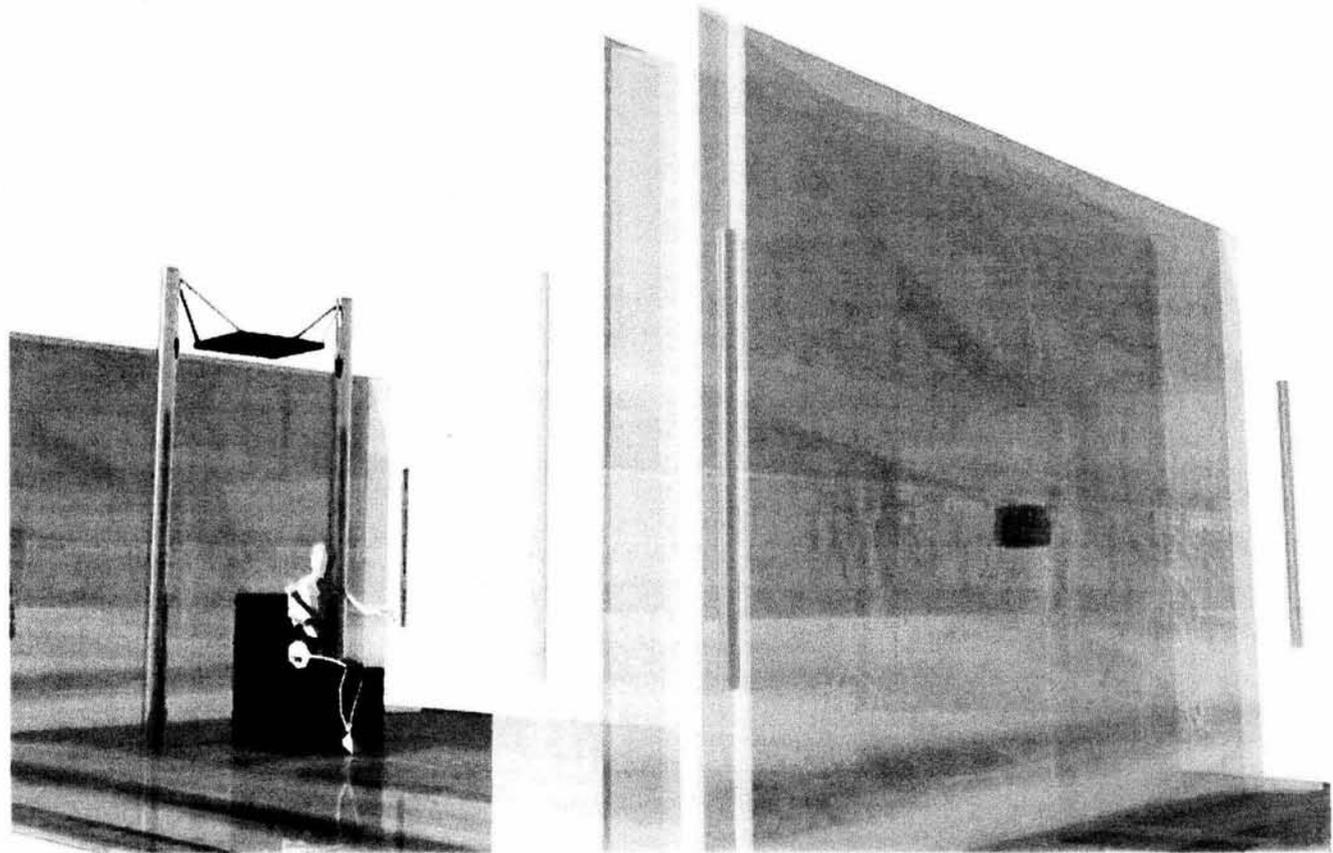
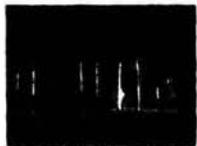
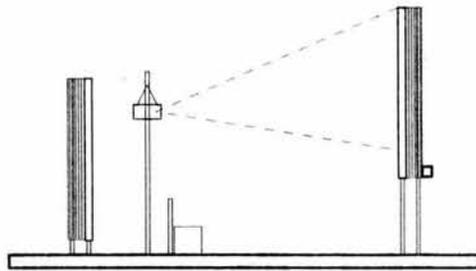
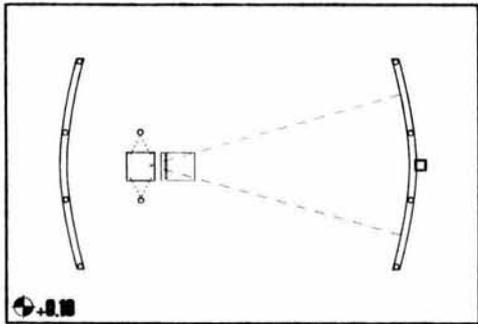
El crimen perfecto será la eliminación del mundo real. Pero lo más interesante es la eliminación de la ilusión original, la ilusión fatal del mundo. Cabría afirmar que el propio mundo es un crimen perfecto: carece en si mismo de móvil, de equivalencia, de presunto autor. Cabría imaginar por lo tanto que ya desde el origen estamos en el crimen.

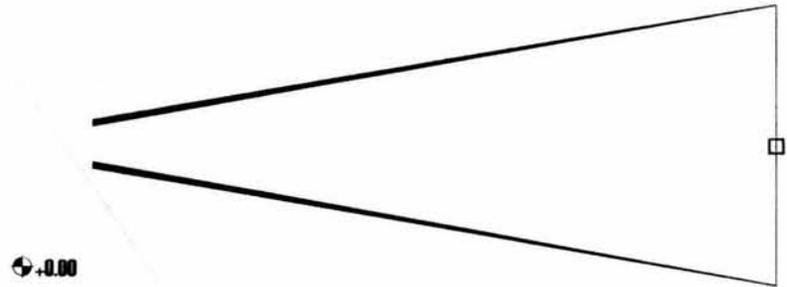
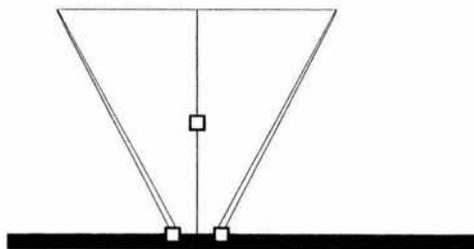
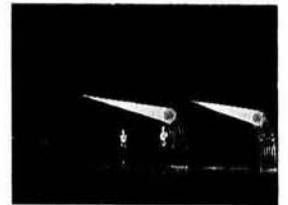
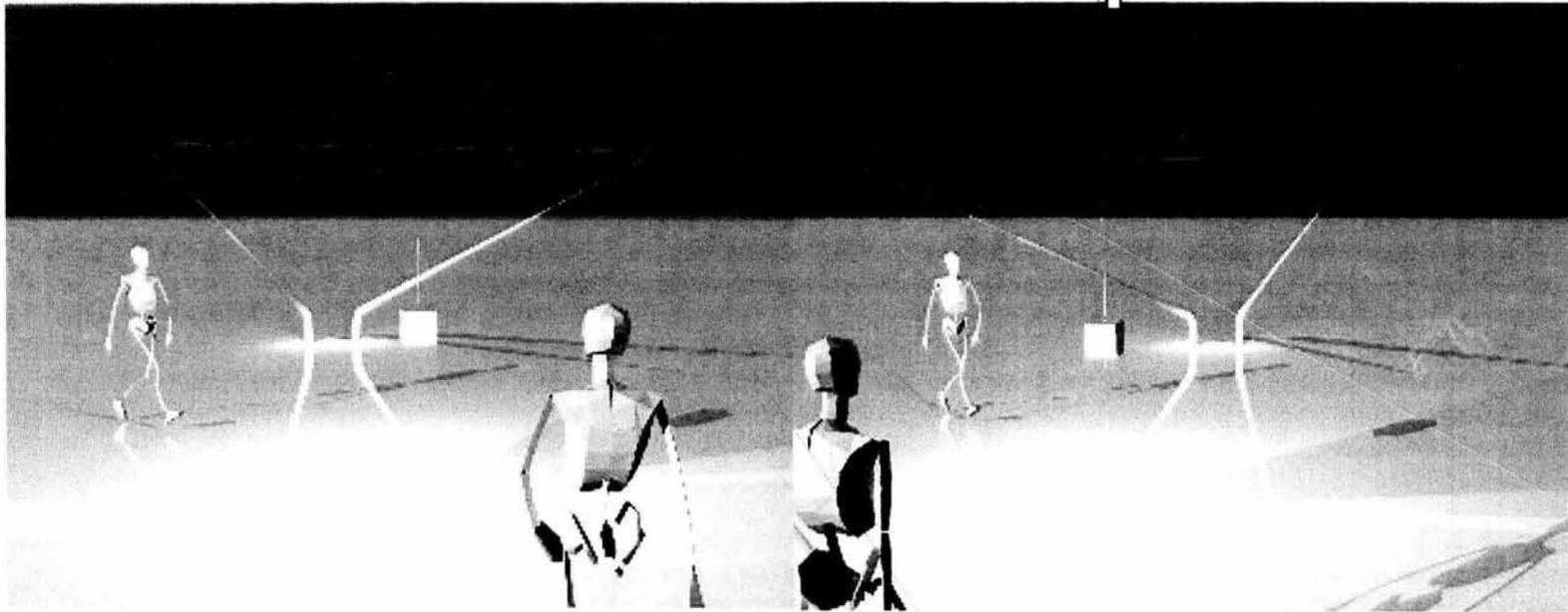
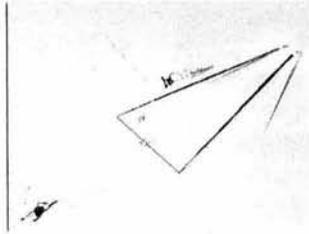
Pero, en el crimen perfecto, lo criminal es la perfección. Perfeccionar al mundo equivale a concluirlo, a realizarlo, y, por tanto, a encontrarle una solución final. Pienso en esa parábola de los monjes del Tibet que, desde hace siglos, descifran todos los nombres de Dios, los nueve mil millones de nombres de Dios. Un día, llaman al personal de IBM, que llega con sus ordenadores, y en un mes acaban con toda la tarea. Ahora bien, la profecía decía que, una vez concluido este cotejo de los nombres de Dios, el mundo llegaría a su fin. Evidentemente, los de IBM no lo creen, pero, cuando descienden de la montaña, con su inventario terminado, ven cómo las estrellas del firmamento se van apagando una tras otra. Es una parábola muy hermosa del exterminio del mundo a través de su última comprobación, que lo completa a golpes de cálculo, de

ante a un mundo que es ilusión, todas las grandes culturas se han empeñado en gestionar la ilusión mediante la ilusión, el mal mantiene el mal, en cierto modo. Sólo nosotros pretendemos reducir la ilusión a través de la verdad, lo que es la más fantástica de las ilusiones. Pero esta verdad última, es la solución final, equivale a la exterminación. Lo que está en cuestión en el crimen perfecto perpetrado sobre el mundo, sobre el tiempo, sobre el cuerpo, es esta especie de disolución a través de la comprobación objetiva de las cosas, a través de la identificación. Como ya se ha dicho, eso equivale a eliminar una vez más la muerte, pues ya no se trata de muerte sino de exterminio. En un sentido literal, *exterminar* significa privar a algo de su fin propio, privarle de su caducidad. Significa eliminar la dualidad, el antagonismo de la vida y la muerte, reducirlo todo a una especie de principio único –cabría decir <<un pensamiento único>> del mundo que se traduciría en todas nuestras tecnologías; en la actualidad, muy especialmente en nuestras tecnologías de lo virtual.

Así pues, es un crimen contra el mundo real, que se convierte en una función inútil, pero, de una manera más profunda y más radical, es un crimen perpetrado contra la ilusión del mundo, es decir, contra su incertidumbre radical, su dualidad, su antagonismo, todo lo que contribuye a que exista el destino, el conflicto, la muerte. De ese modo, al eliminar todo principio negativo, se llegaría a un mundo unificado y homogeneizado, totalmente *revisado* en cierto modo, y a través de él exterminado.







EL INTERCAMBIO IMPOSIBLE

Vivimos en el intercambio universalmente: todas nuestras concepciones culminan en él en un determinado momento, trátase del intercambio mercantil o del concepto de intercambio simbólico que se ha utilizado frecuentemente y que en cierto modo, es su contrario. Pero es un hecho que el intercambio sustenta realmente nuestra moral, al igual que la idea de que todo puede canjearse, que sólo existe lo que puede adquirir un valor, y pasar, por tanto, de una a otra mano.

El destino aproxima el concepto de intercambio imposible, por lo menos en lo absoluto. El destino no se intercambia con nada. Es algo que, en un momento determinado, posee una singularidad que no es intercambiable con ninguna racionalidad, sea cual sea. Así pues, la dimensión radical del destino sería la del intercambio imposible. En mi opinión, el intercambio es una trampa, una ilusión, pero todo nos lleva a actuar como si todo pudiera intercambiarse, las ideas, las palabras, las mercancías, los bienes, los individuos... Como si la propia muerte pudiera intercambiarse con algo. Y sigue siendo una modalidad del intercambio descubrir razones para todo, descubrir causas, descubrir finalidades. Para que esta trampa funcione, es preciso que tenga un referente, un equivalente, en algún lugar. O sea, una posibilidad de intercambio en términos de valor. Y, por el contrario, lo que no se intercambia sería quemando etapas, la <<parte maldita>> mencionada por Bataille, y ésta hay que reducirla.

Creo que pese a todos nuestros esfuerzos, este intercambio imponible es omnipresente. Si tomamos el ejemplo del ámbito económico, que es el ámbito privilegiado del intercambio, cualquier cosa es en principio intercambiable, ya que ésa es su condición de entrada en ese campo. Pero la propia esfera económica, entendida en su globalidad, no es intercambiable con nada. No existe una metaeconomía, una trascendencia con la que pudiera medirse. No existe una finalidad última con la que la economía, como tal, podría intercambiarse. En su interior cabe todas las circulaciones, pero no existe la menor trascendencia, <<otra cosa>> contra cuyo valor podría intercambiarse.

En el límite, cabe sostener el mismo razonamiento respecto al propio mundo. El mundo no es intercambiable ya que, en su globalidad, carece de equivalente en otro lugar. Y como todo forma parte del mundo, no existe nada exterior a él con lo que pueda medirse, compararse y alcanzar, así, un valor inmensurable. En cierto modo no tiene precio.

Pero a partir del momento en el que algo es nombrado, codificado, cifrado, reaparece el circuito del intercambio. En ese momento, la <<parte maldita>> se convierte en un valor. En la actualidad, tanto la desgracia como la miseria se negocian perfectamente. Por decirlo de algún modo, existe una cotización de los valores negativos. Lo mismo ocurre con la deuda, que tiene algo de negativo y algo de virtual, y puede negociarse, venderse o comprarse. Creo que es Nietzsche quien habla de la deuda redimida. Esta redención de la deuda es la estrategia de Dios: ha enviado a su hijo para redimir la deuda del hombre, y el hombre jamás podrá redimirla, ya que el acreedor ya lo ha

hecho antes. De ese modo el hombre nunca podrá pagarla y será un deudor perpetuo. Y lo que vale para Dios, vale actualmente, para el capital: el sistema crea una deuda ilimitada que él mismo redime de vez en cuando, renegocia, pone de nuevo en circulación, hasta el infinito... Un poco a la manera del diablo, que, después de comprar la sombra del hombre, la recicla.

Corresponde a la estrategia del propio sistema mantener un intercambio que no se sustenta en nada, pero que posee toda la eficacia de un intercambio positivo. El sistema puede reintegrarlo todo, con la salvedad de que en sí no puede ser equivalente a nada. Cualquier sistema –económico, político, estético– tiene sus motivos, sus causas internas que posibilitan intercambios. Pero existe un límite, una masa crítica, una frontera más allá de la cual estos sistemas carecen de sentido, porque no existe nada exterior a ellos que pueda convertirse en valor. Entramos entonces en la dimensión casi sobrenatural del intercambio imposible. En algún lugar, nuestra ley moral del intercambio deja de funcionar. ¿Cómo denominar ese lugar? No es un universo, porque precisamente lo universal, de acuerdo con nuestra concepción, delimita un espacio en el que todos los intercambios son posibles: nos hallamos en el centro universal del intercambio. En cualquier caso, en un lugar en el que ya no se puede llevar a cabo la reconciliación de una cosa con su valor, con el referente que le otorga un sentido. Así pues, ya no existe un intercambio sino una dualidad. Mientras que en el intercambio existen dos términos, pero sobre todo paso de uno al otro, circulación –una circulación cosensual, reconciliada, en la que los contratantes están de acuerdo–, allí el consenso no puede funcionar, y la consecuencia es que tales sistemas están obsesionados por este límite, el muro del intercambio imposible. En todos los sistemas que poseen un desarrollo cada vez más proliferante, la saturación conduce a ese muro del intercambio imposible, y la repercusión de ello es su propio desarreglo interno.

Pero el caso es que estamos a punto de inventar un fantástico equivalente general, lo virtual. Se presenta como algo cifrado, codificado, donde todo podrá medirse con una misma medida, extremadamente reductora: el sistema binario, la alternancia 0/1. Nada escapará a esta ecuación simplificadora. Ahí reside la forma última del intercambio, su forma más abstracta, su forma límite, próxima al intercambio imposible. Podríamos asociar a esa idea la de incertidumbre, en el sentido en el que se utiliza en la física del <<principio de incertidumbre>>. Todo contribuye a hacernos vivir en un mundo que se sumerge en una incertidumbre definitiva. Ya no se trata de esa incertidumbre relativa que depende de los retrasos de la ciencia, de estructuras mentales poco sofisticadas. Siempre existirá esta línea más allá de la cual un sistema, al ser incapaz, ya de demostrarse a sí mismo, se revuelve en ese momento contra sí mismo. En física, el principio de incertidumbre estipula que no cabe un mismo tiempo la situación y la velocidad de la partícula. En nuestro caso, significa que jamás se podrá definir simultáneamente una cosa –la vida, por ejemplo– y su precio. No se puede captar al mismo tiempo lo real y su signo: jamás podremos dominar ambas cosas simultáneamente.



LA PROYECCIÓN DEL ESPACIO HACIA UN ESPACIO VIRTUAL.

"De nosotros depende entrar en tiempo real, en la interactividad con el vacío"
Jean Baudrillard.

En este espacio desmultiplicado, simulado, donde cualquier tipo de interacción es asignada a una respuesta anticipada, a partir de elementos, sitios y códigos instituidos. Al parecer hasta nuestro actuar ha quedado codificado, al parecer por fin se ha cerrado el círculo, al parecer solo nos quedan dos caminos que convergen en un mismo fin que a su vez es el origen, ¿ceder o resistir? Ya es inútil. Uno es el interrogador automático al mismo tiempo que el contestador automático; se es a un mismo tiempo codificador y descodificador hasta el hecho de convertirse solo en una terminal de este éxtasis de la comunicación. Donde el sistema gira así sin fin ni finalidad y su única posibilidad es la de una reproducción al infinito; sin discontinuidad alguna, en circuito cerrado. Donde el espacio es una verdadera prótesis, donde yo me convierto en un fluido del espacio, retirando cualquier tipo de referencia.

Donde cualquier superficie se vuelve virtual y el espacio se vuelve un vacío que puede ser llenado por lo que sea. La esfera de lo virtual, que no hace más que actualizarse en los estados de las cosas, como mezclas ordenadas de una nueva sucesión de funtores, sistemas de coordenadas potenciales, cuerpos que incluso tan solo pueden concernir a trayectorias de los acontecimientos en sus interacciones con otros cuerpos, comunicaciones de coordenadas geométricas y sistemas supuestamente cerrados. Todo movimiento marca coordenadas energéticas de sistemas acoplados, y cuerpos en coordenadas informáticas de sistemas separados, no entrelazados, todo tipo de bifurcación que tratara de encontrar en el infinito caos de lo virtual nuevas formas de actualizar, efectuando una potencialización de la materia, dejando atrás el problema de unidad o multiplicidad, por un sistema de movimiento coordinado, fractario, zoom in, zoom back, procediendo sobre las cadenas de funtores que necesariamente se rompen en algún momento, a través de estas bifurcaciones aceleraciones y desaceleraciones se producen agujeros, cortes, rupturas variables y necesarias; ya no se mide el trayecto se utiliza en un espacio estratigráfico.

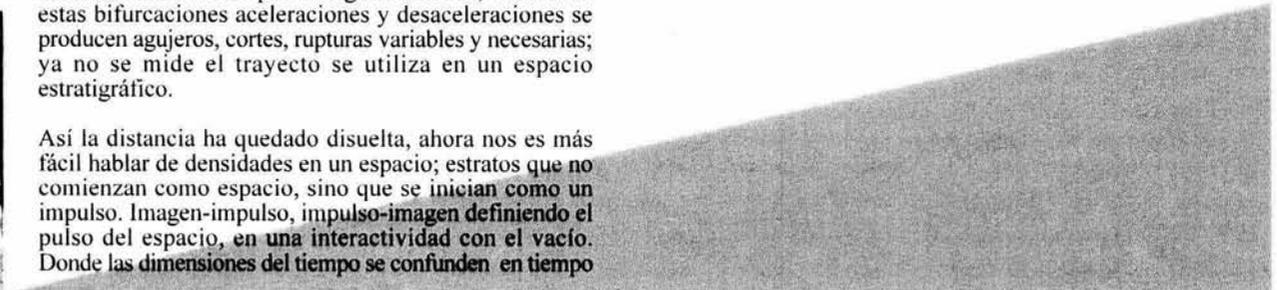
Así la distancia ha quedado disuelta, ahora nos es más fácil hablar de densidades en un espacio; estratos que no comienzan como espacio, sino que se inician como un impulso. Imagen-impulso, impulso-imagen definiendo el pulso del espacio, en una interactividad con el vacío. Donde las dimensiones del tiempo se confunden en tiempo

real. Donde el límite del espacio se disuelve y el propio cuerpo desposeído de su condición cenestésica se vuelve transparente.

Así el sujeto desprendido de sí mismo, se sobrepasa, se atraviesa, en un espacio de obstrucciones y proyecciones. El espacio aprovechando su propio lenguaje de propagación penetra como un virus que se propaga en todas direcciones, dejando de ser sinérgico, dejando de ser órganos u organismos, para convertirse en seres con substancias de densidades e intensidades variables, indiferentes completamente ante el sujeto. Borrando cualquier tipo de interacción, cualquier tipo de límite, el sujeto se convierte de forma automática en un objeto del espacio. Se transforma en una capa más, en un estrato adherido al espacio.

Donde el eco jamás se desgasta así mismo, mas bien se reproduce, no reproduce su ser, sino se reproduce con su ser, eco sin resonancia en un espacio virtual, cuyo efecto de la reproducción no es el reflejo, sino la proyección, la re-producción, volver a producirse no como un nuevo origen, sino como un nuevo ser, de capacidad infecciosa definido por el caos de su movimiento e interacciones llenas de promiscuidad.

De cierto modo el espacio se proyecta hacia el mismo espacio y se escapa de sí mismo, reproduciéndose y auto-produciéndose en una curiosa dimensión intermedia, donde más que un estado de la materia existe un estadio. Elogio a la situación errática, la deriva y la incertidumbre; fluctuaciones sobre el tiempo y el espacio en suspenso.



LA ARQUITECTURA de proyecciones.. vivir la fragmentación de lo cotidiano.

La proyección, como gran observador de nuestro mundo.

El espacio de la pantalla, el espacio de la imagen, la imagen como espacio, una pantalla en blanco es la proyección del vacío de lo infinito de una posibilidad que encierra al espectador en la interacción de lo vacío, de lo finito, de lo infinito, de lo posible, lo lúdico, - co-creación de una nueva realidad-. Es esta realidad por sí sola al ser encerrada en un espacio concreto, donde adquiere un valor aun más real que el del espectador, una realidad aun más palpable que la tuya, ya que tiene un lugar, un tiempo, un espacio, un principio, un fin o simplemente una transformación luminica de la imagen. Pero una imagen que adquiere un carácter al ser recogido por la dialéctica de lo visto, intellegido a través de nuestro sin fin número de pensamientos, que se desplazan a la velocidad de la luz, en la que existen trescientos cincuenta mil impulsos de posibilidades en nuestra mente concretizados en nuestro interior, que adquieren vida propia, realidad propia. Ahora bien esto no deja nada azaroso en nuestra vida, por el contrario encierra nuestra realidad ya que toda posibilidad ha sido registrada en nuestra mente, aun cuando no se ha hecho presente dialécticamente; de las cuales se filtra en el acto, en el acontecimiento, creando una nueva realidad con lo eventual. Pero si cada pensamiento es un evento, y en la velocidad del pensamiento no existe el tiempo ni el espacio, es decir flotan como conceptos en el plano de lo inmanente; todo aquel pensamiento filtrado hacia nuestra legibilidad, hacia nuestra dialéctica, hacia nuestra realidad corpórea, accional, objetual, se expulsa fuera entonces de consciente y subconsciente, como simplemente eventos convertidos en imágenes o eventos dejados fuera de la imaginabilidad objetual.

De este mismo modo nuestros ojos filtros de imágenes, de realidades, nuestros sentidos, filtros de sensaciones, de visiones, de vivencias, nos colocan como únicos responsables de estas filtraciones, ya que solo intellegimos lo que estamos buscando como resultado del recorrido del pensamiento en la búsqueda del entramado de nuestros conceptos; nada vemos que no queramos ver, ya que aun cuando nuestro mundo

saturado de experiencias, eventos imágenes, solo hacemos dialécticos en nuestra realidad aquellos acontecimientos que nosotros mismos estamos buscando como para concretizarnos, para concretizar nuestra experiencia, como seres reales, en un mundo real, hiperreales, exhortos en nuestra propia ficción que define nuestro ser, a-temporalmente, intempestivamente, autorreferencial, ligada a la multiplicidad de nuestros pensamientos, a la fragmentariedad de nuestra realidad que fluye libremente al ser desprendidos de la necesidad de ser convertidos en actos, de ser intellegidos, de ser dialécticos. Pero los cuales retomamos cuantos detalles, acontecimientos, para la conformación de nuestra imaginabilidad ya que no existe un acto, un pensamiento, una imagen, un concepto, dialectizado o no, que no altere nuestra hiperrealidad y nuestra percepción de la misma. Así pues todos nuestros pensamientos, nuestros recuerdos, nuestros sentimientos, nuestra memoria ha sido exiliada del vacío a-temporal, a-espacial, que forma parte del contenido visual de nuestra experiencia vital, de nuestra imaginabilidad, que ya ha sido terminada desde el primer instante, mas solamente habrá que armar este entramado de imágenes que nos lleven a la realización de nuestra propia visión, no como una opinión, ni como una tesis, sino como una hipótesis donde la saturación de la imagen se convierte simplemente en un fondo al ser considerado con la distancia necesaria para la instauración lúdica con el entorno.

De allí nuestra esquizofrenia por querer capturar la realidad en cada evento, lo que nos deja la posibilidad de que el valor fluya por sí solo, en este vacío de hiperrealidad, en esta era del grado Xerox de la imagen. Todas nuestras realidades y fantasías pueden cobrar forma solo a través de la imagen misma, indistinta para cada intelector.

Creo que es tiempo de que asumamos todas nuestras realidades y de entre ellas la mas real, la imposibilidad de asumirlas todas; incluyendo la realidad de que ya hemos dialogado con todas ellas.

**SURVEILLANCE: vigilia
wakefulness or sleeplessness
insomniac horror.**

Nuestra mirada se ha vuelto hacia nosotros. Encerrados dentro de nuestro campo de visión, en un espacio que actúa a través de un sistema, hacia y contra nosotros.

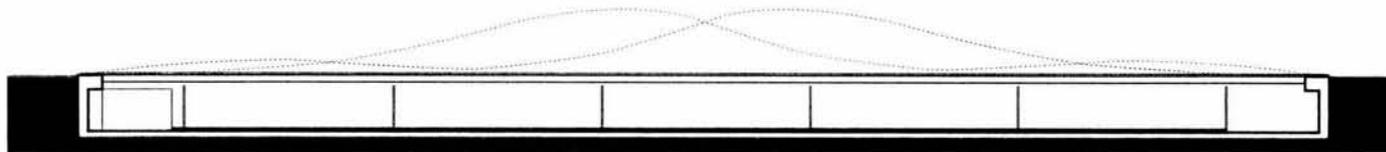
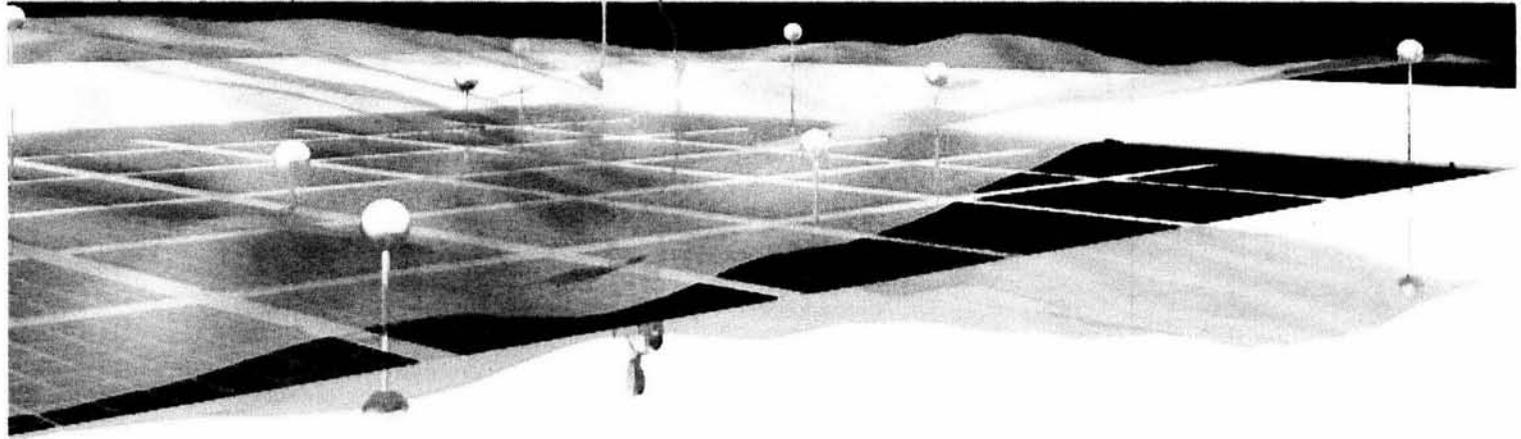
Un espacio que nos anticipa, por lo tanto, trasasándonos -transparentándonos-. Dentro de esto existe una ilusión de energía, pero es en realidad un sentido de inercia: no podemos sentir el espacio y sin embargo este siente por nosotros.

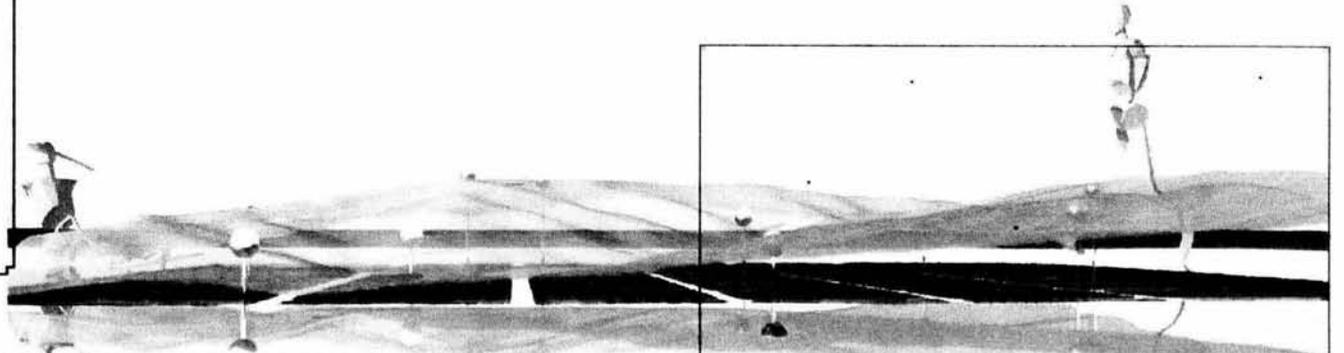
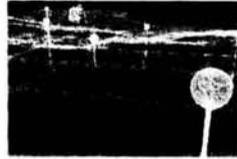
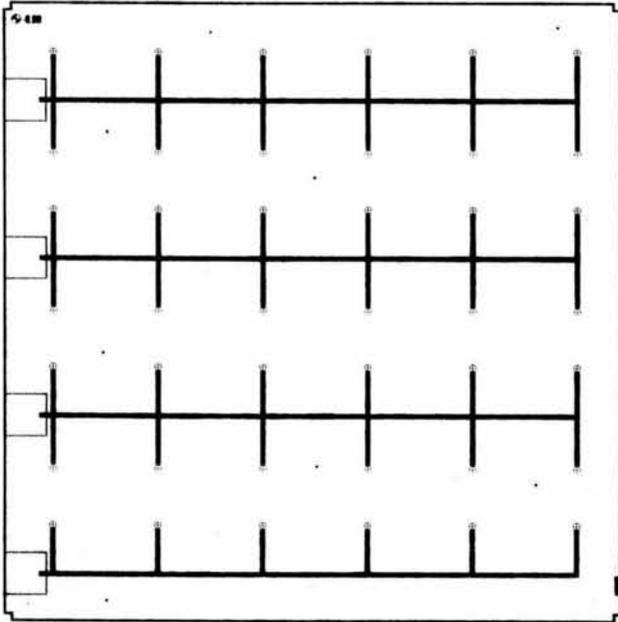
LA DUALIDAD

En el fondo, los mundos paralelos son la consecuencia de una dualidad que se disocia porque nos hemos excedido en nuestro deseo de unificarla, homogeneizarla. ¿La dualidad -de la que, en cierto modo, la reversibilidad es una forma aplicada- debe ser colocada al principio? ¿Nos enfrentamos a un orde o un desorden del mundo en el que existiría originalmente una coexistencia antagonista de dos principios eternos, el bien y el mal, como afirma el pensamiento maniqueo? Si el mundo creado es la obra del mal, si el mal es su energía, resulta bastante extraño que en él pueda aparecer el bien, la verdad. Siempre nos hemos preguntado acerca de la perversidad de las cosas, de la naturaleza humana... Pues bbien, convendría plantearse la pregunta inversa: ¿cómo es posible que, en un momento determinado, pueda existir el bien, que en algún lugar, en una película del mundo, pueda instituirse el principio del orden, un principio de regulación y de equilibrio que funcione? Este milagro es ininteligible.

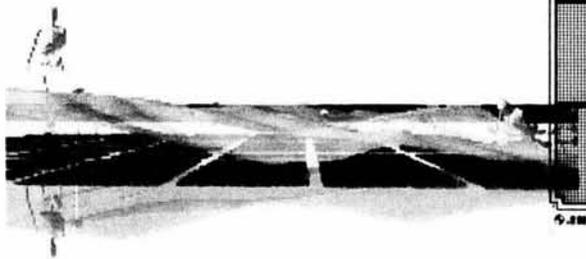
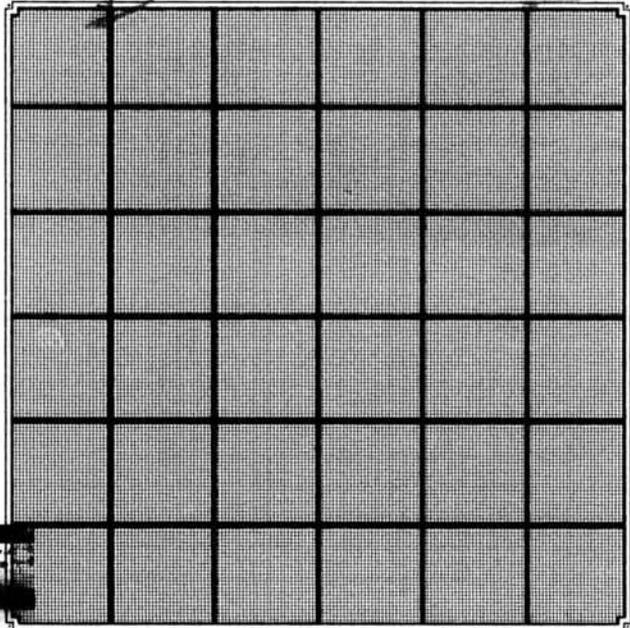
Creo que las cosas son diferentes. Lo que nos resulta más difícil de entender es el principio dual, en la medida en que estamos moldeados por una filosofía general de la unidad: todo lo que la contrabiene es considerado inconcebible. Intentamos controlar no lo que existe, sino lo que, en nombre de este presupuesto, no debería existir. Por mi parte, considero mucho más fascinate plantear en principio una dualidad irreversible e irreconciliable. Enfrentamos el bien y el mal en términos dialécticos para posibilitar una moral, es decir, para que se pueda optar entre uno y otro. Ahora bien, nada asegura que exista realmente esta opción a causa de una reversibilidad perversa que hace que, casi siempre, todos los intentos de hacer el bien conduzcan, a medio o a largo plazo, al mal. Es evidente que tambien se produce lo contrario: el mal culmina en un bien. Existen, por consiguiente, unos efectos del bien y del mal totalmente contingentes, totalmente flotantes, hasta el punto de que es ilusorio considerar separadamente los dos principios y pensar que existe una opción posible basada en algun tipo de razón moral.

Recuperando la conocida metáfora del iceberg, la dualidad supone que el bien es la décima parte emergente del mal... Y, de vez en cuando, se produce una inversión, el mal ocupa el lugar del bien, y a continuación el iceberg se funde y todo se convierte en una especie de fluido en el que el bien y el mal se confunden. En cualquier caso, considero que la dualidad es el auténtico origen de cualquier energía, sin que eso signifique pontificar acerca del principio -bien o mal- originario. Lo esencial es su antagonismo y la imposibilidad en que nos hallamos para fudar un mundo del orden y explicar el mismo tiempo su contexto total de incertidumbre. Resulta imposible, y eso es, precisamente, el mal.

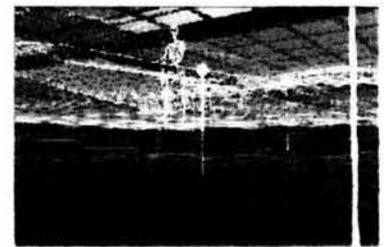




9.1B



9.2B



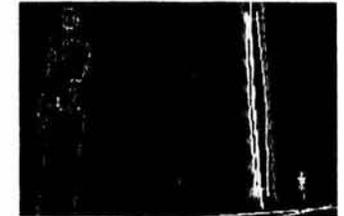
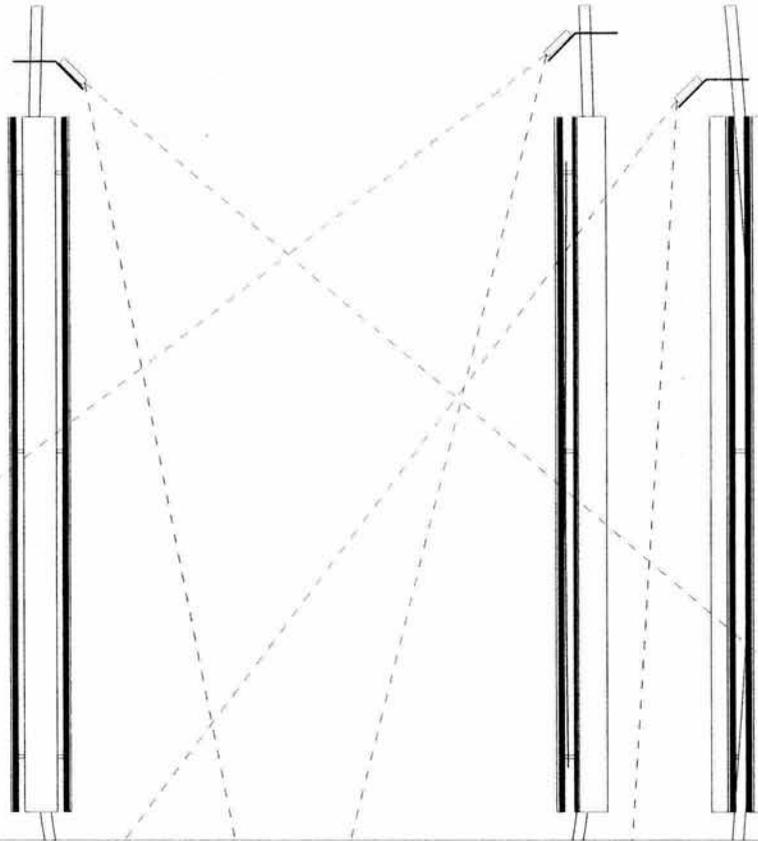
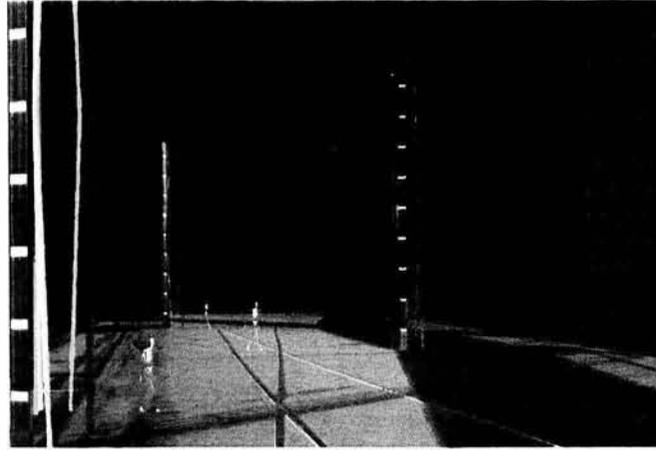
EL PENSAMIENTO

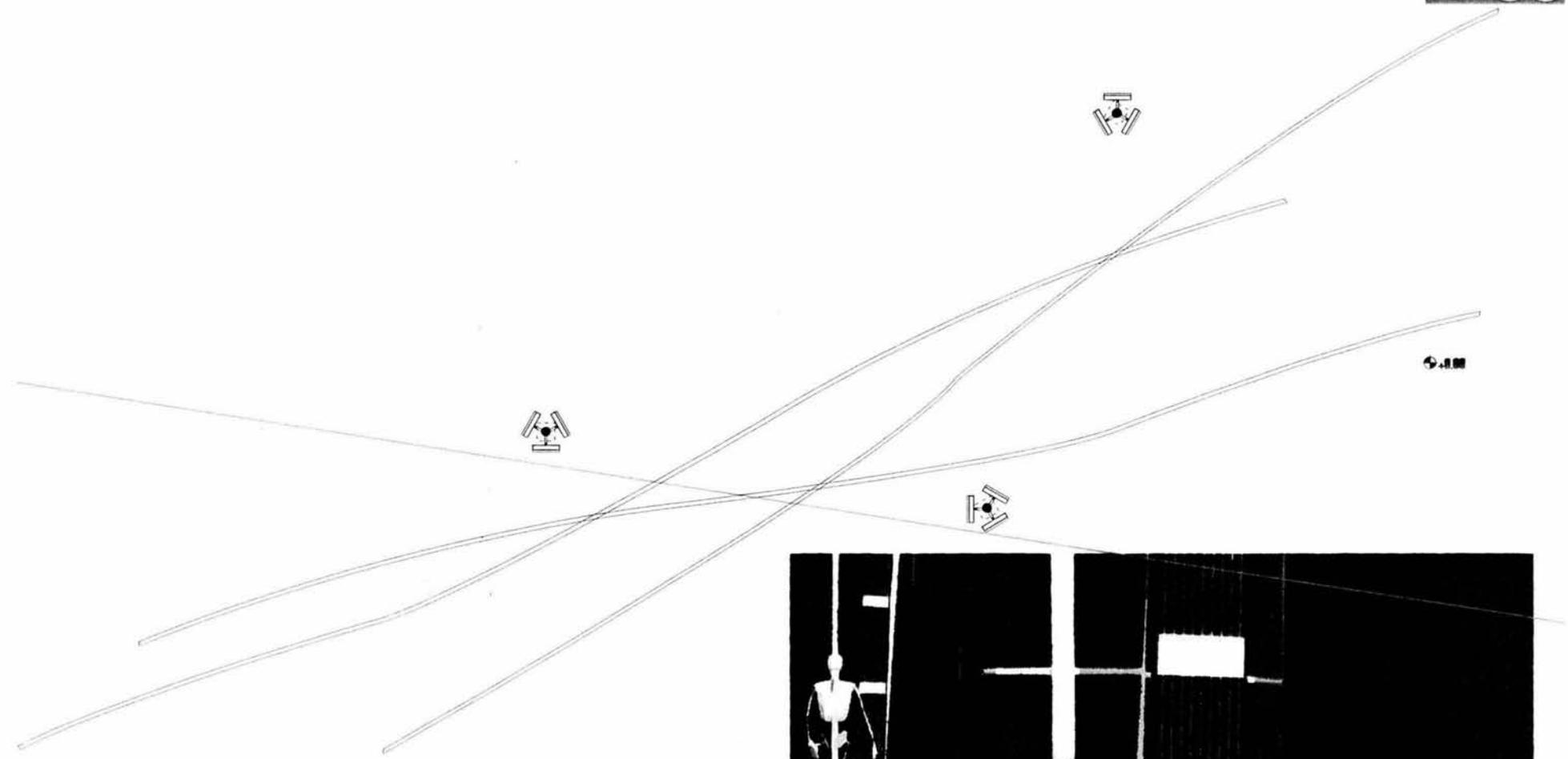
El mundo nos piensa, pero eso somos nosotros quienes lo pensamos... En realidad, el pensamiento es una forma dual, no corresponde a un sujeto individual, se reparte entre el mundo y nosotros: nosotros no podemos pensar el mundo, porque, en algún lugar, él nos piensa a nosotros. Así pues, ya no se trata de un pensamiento sujeto, que impone un orden situándose en el exterior de su objeto, sosteniéndolo a distancia. Puede que esta situación no haya existido nunca, sin duda es una no es más que una majestuosa representación intelectual, que ha coincidido de todos modos, una expansión fantástica. Pero, a partir de ahora, algo ha cambiado: el mundo, las apariencias, el objeto, están irrumpiendo. Este objeto, que habíamos querido mantener en una especie de pasividad analítica, se venga... Me complace bastante la idea de este desquite, de este efecto de devolución que nos obliga a tenerlo en cuenta. Ahí nace la incertidumbre del mundo ¿la inyecta en el mundo el pensamiento? ¿o será la ilusión radical del mundo lo que contamina el pensaminito? Es posible que esto permanezca definitivamente irresuelto. Pero eso no impide que la desaparición de la fijeza del sujeto pensante, fundamento de nuestra filosofía occidental, y la conciencia de un intercambio simbólico del mundo y del pensamiento desestabilicen los discursos de orden y de racionalización, incluido el discurso científico. El pensamiento vuelve a convertirse así en un pensamiento-mundo, en el que ningún territorio puede jactarse de un dominio analítico de las cosas. Y si, como creo, el estado del mundo es paradójico -ambiguo, inseguro, aleatorio o reversible-, es preciso encontrar un pensamiento que sea también paradójico. Si quiere dejar huella en el mundo, el pensamiento debe de ser a su imagen y semejanza. Un pensamiento objetivo era perfectamente adecuado a la imagen de un mundo que se suponía determinado. Ya no lo es para un mundo desestabilizado e inseguro. Así pues, es preciso recuperar una especie de pensamiento-aconteciminetto, que consiga convertir la incertidumbre en principio y el intercambio imposible en regla de juego, sabiendo que no es intercambiable por la verdad, ni por la realidad. Es otra cosa, que seguirá siendo enigmática. ¿Cómo puede ubicarse sin aspirar al dominio de la significación, permaneciendo en el flujo de las apariencias, sin tener referencias respecto a la verdad? Ahí está el principio del intercambio imposible, y me parece que el pensaminito debe tenerlo en cuenta y convertir la incertidumbre en regla de juego. Pero tiene que saber que juega sin conclusión posible, en una forma definitiva de ilusión, por consiguiente de apuesta que incluye su propio estatuto.

El orden de las cosas, el orden de las apariencias, ya no puede seguir confiado a un sujeto de saber determinado. Yo quiero un pensamiento paradójico y seductor, siempre, evidentemente, que no se confunda la seducción con la manipulación halagadora, sino con la tergiversación de la identidad, una tergiversación del ser.

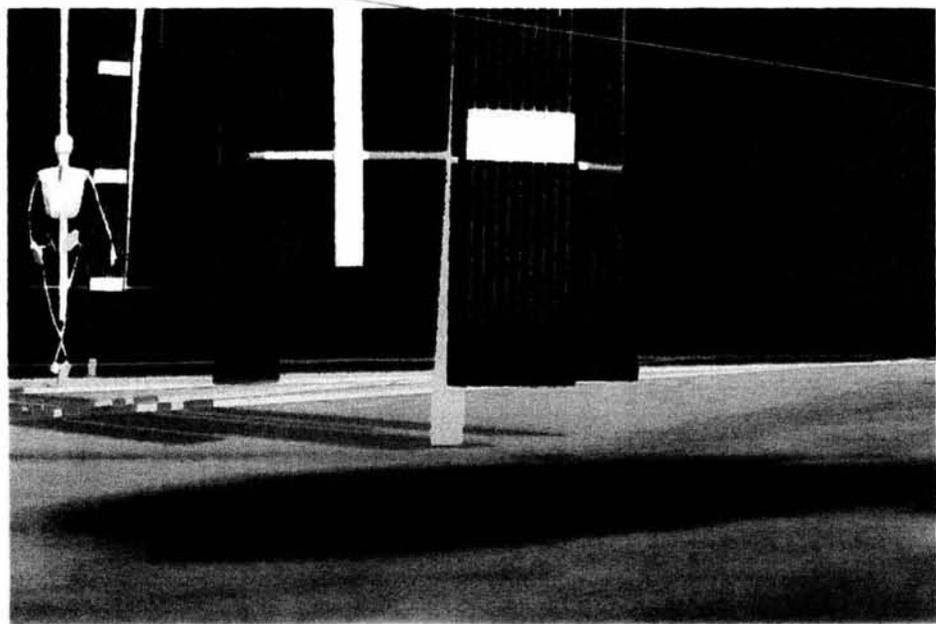
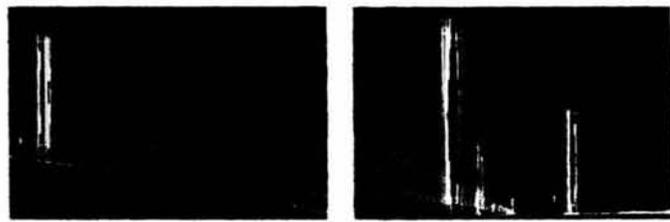
El caso es que el pensaminito no actúa a favor de la identificación de las cosas, como hace el pensamiento racional, su desidentificación, de su seducción, o sea, de su fascinación, pese a su voluntad fantasmal de unificar el mundo dependencia y en su nombre.

Evidentemente, ese pensamiento es un agente provocador, que genera la ilusión por la ilusión. No pretendo que ese tipo de pensamiento se aplique por doquier. Tal vez sea necesario aceptar dos niveles de pensamiento: un pensaminito casual y racional que responde al mundo newtoniano en el que vivimos, y otro nivel de pensamiento, mucho más radical, que formaría parte de un secreto del mundo, del que sería una especie de estrategia





5.10



ACERCA DE LA CONTINUIDAD ABSOLUTA//: La perfección continua del espacio o un error que suspende al fluido.

Si consideramos al espacio como un objeto de densidad propia, ¿Será posible medir esta densidad? No me refiero a las dimensiones del mismo, ni a la densidad de objetos que se encuentran dentro de él. Al ser considerar el espacio como un objeto de densidades parece ya ni siquiera ser posible delimitarlo, aun cuando podamos sentir sus variaciones. Pero entonces ¿Cómo podemos hacernos una imagen del espacio?

Nos ha quedado demostrado que el espacio no puede ser concebido como una sucesión de puntos en movimiento. El concepto de continuidad ha quedado disuelto por una concepción de un espacio infinito.

El vuelo de una flecha descompuesto en una infinita sucesión de movimientos y secuencias congeladas en imágenes instantáneas de los mismos, marcando los espacios sucesivos que ocupan cada punto entre el arco y el destino de la flecha. Pero cuando la flecha pasa por alguno de estos puntos, esta se encuentra en movimiento, por lo tanto, ¿Cómo el vuelo de una flecha puede ser definido en una secuencia de movimientos congelados? ¿A dónde se fue el movimiento y el espacio entre estos puntos? La Flecha no se encuentra allí, solamente tenemos su imagen, pero nunca está completa.

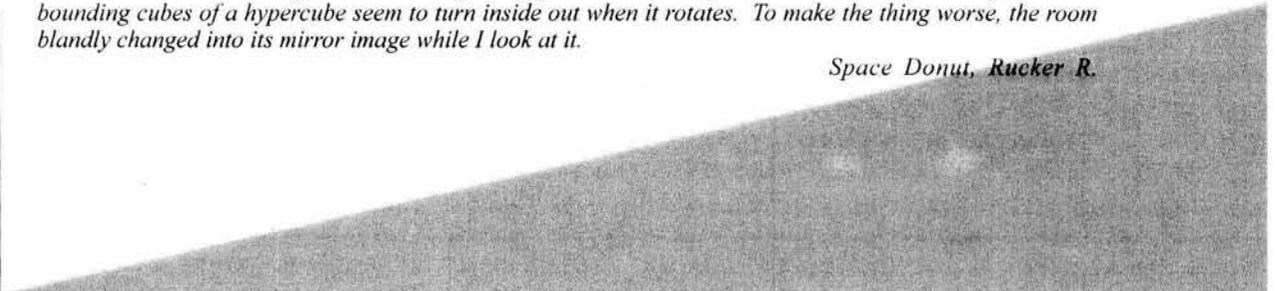
Al parecer el movimiento ha fracturado el espacio en densidades. Pero ¿Qué no el mismo espacio se mueve? Si todo comienza en sentido inverso de movimiento, nuestra concepción de un espacio, nuestro espacio tridimensional, es solamente una pequeña suspensión o un fragmento de un tiempo y espacio de 'n' dimensiones, percibido de forma estática.

Es importante no confundir espacio con lugar. Ya que el lugar es solamente una referencia dimensionada de dos abstracciones, espacio y tiempo, con respecto a un código situacional. Por tanto, para definir la imagen real de un espacio es indispensable descartar el concepto de lugar. El lugar ha dejado de tener validez con la paradoja de Zeno sobre el movimiento de una flecha, ya que no hay posibilidad de movimiento entre los puntos o imágenes, por que no hay nada entre una y otra imagen congelada. ¿Cómo sería posible movernos a través del espacio?

Si el espacio solamente nos es posible percibirlo de forma fragmentada es necesario que dejemos de hablar de puntos y de líneas, para hablar de densidades e intensidades del espacio; tal vez fugas, donde el espacio con movimiento propio, al parecer se suspende por un instante para dejarnos ve una imagen congelada. Pero este intervalo es simplemente una simulación del mismo a través de la cual creemos que nos movemos.

The universe was some how inside the box made by my bedroom an I was outside. All the world was inside my skin, and my body was the endless space outside my skin, the hole universe was to be found in each atom but with the wired effect that making the trip around the loop had turned me inside out just as the bounding cubes of a hypercube seem to turn inside out when it rotates. To make the thing worse, the room blandly changed into its mirror image while I look at it.

Space Donut, Rucker R.



Al parecer nunca podremos alcanzar la salida, la paradoja de Zeno se ha cumplido, para llegar a la puerta primero deberemos recorrer la mitad de la distancia hacia ella y así consecuentemente el espacio parece inagotable; en el preciso instante en el que el espacio se expulsa fuera de sí y se dobla dentro de él, en su propio tiempo. Ya solamente nos es posible hacer una simulación del espacio para inferirlo a partir de coordenadas, coordenadas de coordenadas, coordenadas en movimiento, sin dirección ni sentido. Coordenadas sin más referencia que su propia existencia, tautológicas, de realidad y tiempo propio. Espacios como centros de proyecciones que están unidos mas nunca se intersectan, se mezclan y se reproducen, espacios que se mueven a través de ellos y a través de otros espacios. Abarcando todo con su presencia, incluyendo la distancia entre ellos.

Realidades que varían de acuerdo a proximidades y distancias cuya única definición recae sobre el acostumbramiento a no ver este movimiento, convertirlo en algo *estático*, en suspenso. Es por eso que para generar un espacio todo debe estar en un mismo plano, y éste debe moverse tanto en el plano físico como en el mental; transgredir tanto en el dimensional como en el a-dimensional, de uno hacia otro y en los dos a la vez. Actual, infinito, fragmentado, potencial. Donde la raíz infinitamente absoluta del actual infinito genera el infinito potencial; donde la raíz infinitamente absoluta del espacio actual genera el espacio potencial. Ya solo nos que da potenciarlo en una función infinitesimal, fragmentaria.

Pareciéramos estar atrapados dentro de nuestra retina. Entendiendo el mundo potencial en retroceso, como una cámara instantánea cuya imagen comienza a aparecer siempre con una variación de tiempo, como un fantasma o como un eco que suspende la vibración de una imagen siempre mayor a nuestro campo de visión y de una realidad siempre mayor a la nuestra. La realidad siempre se mueve un paso delante de nosotros y cuando ambos se atraviesan, nuestra realidad instantánea y la realidad actual; siempre nos encontraremos una dimensión atrás, por que solo una cara permanece constante cuando un espacio de mayor numero de dimensiones atraviesa un espacio de menor numero de dimensiones, y aun cuando éste y sus sombras se proyectan sobre el espacio menor, simplemente lo podremos inferir.

Pretendemos vivir en una realidad que solo podremos entender con una dimensión menos de las que en verdad la conforman, sabiendo que jamás podremos alcanzarla en su totalidad. Por eso es necesario olvidar la dimensión del mundo y movernos en cualquier dirección, vivir en cualquier potencia, donde cualquier modelo de crecimiento solo puede ser posible a partir de funciones de relación. Donde el **crecimiento** ha dejado de tener dimensiones para simplemente tener potencialidades.

That point is a being like our-selves but confined into non-dimensional self. He is him self his own world, his own universe; of any other than himself ~~ten~~ can form no conception; he knows no length, no breath, no height, for he has had no experience them; he has no cognizance even of the number two, nor has he a thought of plurality; for he is himself his one and all, being really nothing yet mark his perfect self-contentment, hence learn his lesson, that that to be self contented is to be vile and ignorant, and that to aspire is better than to be blindly and impotently happy. Now listen infinite beatitud of existence! It is; and there is no one else beside it. It fills all the space. It is the one and yet the all in all. What it thinks, that it utters; and what it utters, that it hears; and it itself is thinker, utterer, hearer, thought, word, audition.
Flatland. Abbot, Edwin.

Potenciales, mónadas, elementos "aether" según Leibniz; expansivos, penetrantes, extensivos, paradójicos, fragmentarios; como singularidades de variaciones transfinitas, multiplicadas. Asumimos que la unidad nos lleva a una contradicción por lo que es imposible concebir las multiplicidades como un objeto terminado, como una unidad finita.

Multiplicidades "absolutamente infinitas" e "inconsistentemente múltiples" como las definiría Cantor. Por que la totalidad de todo lo imaginable también es una multiplicidad bajo un principio de reflexión; por que todo pensamiento en el espacio mental también lo puede ser fuera de él. Por ende el mundo está incompleto y la razón es solo un fragmento del mundo.

Nosotros, la indivisible divinidad operando en nosotros mismos, hemos soñado el mundo. Lo hemos soñado firme, misterioso, visible, ubicuo en espacio y durable en tiempo; pero en su arquitectura hemos permitido tenues y externas grietas irracionales que nos dicen que esto es falso.

Atavars of the Tortoise, Borges, J.L

Hemos quedado atrapados en un *feedback loop* donde ni siquiera nos es posible nombrar lo real ya que la sentencia de nombrar algo es en si un concepto innombrable.

If this is just a game following rules, then why can't anyone tell me what rules are?
Ordinary language, Wittgenstein.

La resistencia de lo real no nos deja más remedio que ser virtuales; los simulacros se superponen en cada uno de sus puntos e incluso pueden entrelazarse estrechamente en un nuevo sistema que se esclarece con respecto a sus contradicciones y causalidades. La realidad ha quedado suspendida en el concepto de *Random* a partir del cual, cualquier resultado puede ser aplicado a su propio modelo subsecuentemente.

La frontera entre lo verdadero y lo falso se hace cada vez más impalpable, y los centros que permiten distinguir los diversos niveles de verdad de las representaciones para evaluar su credibilidad resultan cada vez más difíciles de dominar.

Parece ya no haber centros como resultado del cruce de los niveles de realidad; todo ha quedado colocado sobre un mismo plano, lo que permite disolver el límite entre real y virtual. Cualquiera que sea su grado de dosificación en un supuesto dominio absoluto de la imagen de lo real, cada vez mas se va fracturando en mayor potencia, en una analogía con el *Pixel*. Así la imagen se convierte en un campo de análisis inagotable donde es necesario situar con precisión los puntos de proyección; y de su relación con otros puntos depende su percepción.

Ya no es posible hablar de retensión de la imagen sino de resistencia. Imágenes en perpetua génesis bajo un esquema experimental que se auto-formula y se auto-configura; a partir de la simulación concreta, ofrece nuevas perspectivas en las que el cuerpo puede sentir físicamente sensaciones y modulaciones, más ya no las puede separar de representaciones de ideas teóricas; de lenguajes y códigos tanto numéricos como alfanuméricos.

En forma inmanente se desarrollan nuevas imágenes retóricas, basadas en complejas combinaciones entre diferentes niveles de imagerías, que pondrán en escena diferentes tipos de cruces y nudos entre realidades; entre virtualidades y potencias; entre lo sintético, lo artificial y lo natural; todo en un nuevo híbrido en mutación constante. Y a su vez entre cada uno de sus elementos, podrán encadenarse **metamorfosis continuas** hacia nuevas realidades y espacios transmutables; donde serán necesarias **nuevas formas de movimiento para poder orientarse y desplazarse en estos laberintos en constante regeneración. Espacios donde tal vez ni siquiera pueda volver a hablarse de orientación.**



Aparece una nueva relación lenguaje-imagen donde lo invisible puede engendrar lo visible. El espacio propio de la imagen; la visión coordinada del mundo, considerando la imagen como espacio, un espacio en tiempo real.

El tiempo ha quedado disuelto, ya no es posible distinguir el antes y el después, el dentro y el afuera; en una imagen que es un *loop* de un modelo donde el *forward*, *backward*, *pause*, *play*, *stop*, *eject*, *record* y *zoom* adquieren valores de desplazamiento de la imagen. En una especie de síntoma del modelo simbólico que la origina; donde es necesario una fractura de toda lógica para comprenderlo en todas sus dimensiones. Los dominios de lo inteligible y de lo sensible, de los modelos y de las imágenes, antes separados; se ven ahora reconciliados por medio de los números, programas y códigos; planteando de nuevo inopinadamente la antigua problemática neoplatónica y un espacio donde la geometría euclidiana deja de tener sustento.

Liberados ya de la materialidad de la luz no necesitamos más de ésta para ver. Por que no solo vemos reflejos sino toda esa estela de fluctuaciones de los objetos derivada de los cruces, de los pliegues y de los nudos.

Así la imagen se escapa de la esfera de las metáforas para entrar en el mundo de los modelos; de este modo el modelo es confrontado en una exploración necesaria a ojos cerrados, experimentando lo propio de cualquier realidad, que es en sí una simulación.

Decimos que el tiempo y el espacio están en constante movimiento, si uno se detiene el otro lo consume, y ambos desaparecen. La escala ha desaparecido, ambos en movimiento como fluidos de propias dimensiones, como parte del modelo; la distancia queda definida por las conexiones entre los objetos más que por una relación de vecindad; la proximidad queda definida a partir de relaciones de interés, interacción y causalidad. Ya no es suficiente contemplar a distancia y frontalmente la imagen de algo, es necesario introducirse en los intersticios de una realidad compuesta mitad imagen, mitad sustancia. Desplazarnos en, hacia, por, con y contra el espacio en un mundo físicamente simulado.

El espacio como una condición de posibilidad de fenómenos, *a priori*, como representación necesaria de inexistencia inconcebible bajo una concepción Kantiana, deja de ser un sustrato intangible. Se vuelve objeto de modelado e interacción constante, en la mediación de entornos, más que una realidad, como un modelo metafórico de una imagen; en un mundo virtual que se modela y se entiende al ser experimentado, al mismo tiempo que se es transformado mediante la percepción, volviéndose **inteligible e immanente**.

La mediación de los mundos virtuales nos permite percibir físicamente un modelo teórico, comprender formalmente sensaciones físicas. Al parecer, ahora nos encontramos realmente expuestos, expulsados de nuestros cuerpos, fuera de nosotros mismos. Al parecer ahora vivimos a través de nuestros modelos artificiales, ¿Y qué no es nuestra naturaleza eminentemente artificial? ¿Y qué no es nuestro mundo un modelo que se engendra en nuestra artificialidad? Parece ser que ahora podremos ser más reales que nunca, pero, ¿Ser en donde?

Distancia, posición, ser en, estar en, estar donde, todas son coordenadas de referencia. El lugar desaparece pues el espacio es mutable y puede moverse a cualquier parte, en cualquier sitio, sin importar siquiera la escala. Ni siquiera necesita tener coherencia con respecto a una estabilidad tiempo-espacio o a una referencia geométrica. Para eso es necesario fracturar la noción de posición hacia una serie de aproximaciones de acontecimientos, de coordenadas virtuales, rompiendo condiciones de existencia y de conciencia; donde la posición deja de ser un atributo para convertirse simplemente en una referencia para una percepción. Donde incluso la distancia entre lo físico y lo virtual ha quedado disuelta en una realidad cenestésica.

Lo virtual está en el orden de lo real, como explicara Philippe Quéau, en un efecto de epigénesis, donde es a la vez causa inicial en virtud de la cual el efecto existe y, por ello mismo, aquello por lo cual la causa sigue estando presente virtualmente en el efecto. ¿Será posible, entonces, hablar de potencialidad del espacio? Como la noción de potencial asociada al campo electromagnético. Una referencia actualizada e inmanente, ya no como un "genius locci", sino como algo completamente determinable en un acto o por un acto; a partir de lo virtual, que está realmente presente como causalidad. Convirtiendo lo potencial en actual, regenerando el ciclo mediante una disolución entre objeto y espacio, confundidos como meras realidades cuyas acciones se metamorfosean y se transforman unas a otras sin poder distanciarse, bajo la seducción continua de un intercambio perfecto, sin posibilidad de alienación; donde la interacción, deja de importar, deja de cuestionarse, se olvida por descontando en una inmanente presencia. Por lo tanto, el espacio fue realizado a priori, en una proximidad obscena; en su potencial exploración como un experimento cuya conclusión fue previamente realizada y cuya comprobación no importa. Un experimento que al ser realizado adquiere un nuevo peso y una nueva perspectiva, una nueva densidad y una nueva potencia, la de su propia virtualidad.

Una virtualidad de un modelo en mundos puramente potenciales, como una especie de materia prima, sin forma; en perpetuo devenir, en un tiempo inmanente. Hipnosis de un tiempo disuelto sin posibilidad de retorno, debido a su no referencia, a su no finalidad y su a-finitud, tanto implícita como explícita. Pero con una necesidad de ser realizados, actualizados, revelando coordenadas de pensamiento que pertenecen a un orden inteligible, proporcional al modelo perseguido en el experimento.

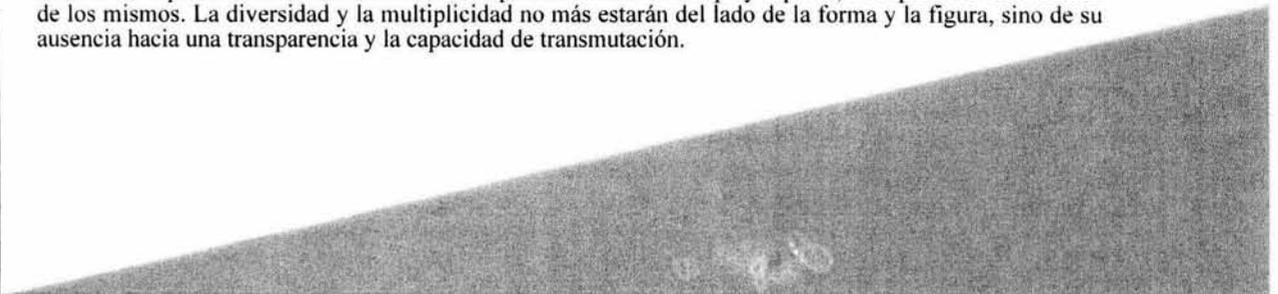
*Cuando el hombre se deja cegar por las cosas se compromete con el polvo.
Shitao.*

Es gracias a ésta ceguera que se nos revela la imagen; allí reside lo valioso de estos espacios virtuales que logran transfigurar al objeto mediante la disolución de la formula dialéctica que pretende explorar el experimento.

Los mundos virtuales solamente acentúan la concreción de modelos abstractos, amplificando la gama sensorial a través de la cual se vuelven perceptibles y pueden ser explorados.

Lo virtual. Queau, Philippe.

Imágenes de síntesis, como representaciones visibles de modelos abstractos hacia características virtuales. Un espacio sintético, donde toda su información e incluso sus imágenes pueden ser fragmentadas en forma simbólica a través del acontecimiento; donde la re-generación y re-producción del modelo es el método profiláctico para garantizar su supervivencia. Un espacio artificial cuyas imágenes de síntesis contienen todas sus fórmulas para su realización. Un espacio donde la diferencia de dimensiones entre realidades potencia la reproducción de las mismas. Un espacio cuyo movimiento en el plano virtual, favorece la proliferación de clones, de estados de virulencia de naturaleza exponencial y descentralizado; donde todo tipo de seres simbólicos y formas interactúan y pueblan el espacio de lo virtual, donde toda variable es posible. Como *voyeurs absolutos*, actores del espacio. Solo en este momento será posible hablar de tiempo y espacio, incorporando distorsiones de los mismos. La diversidad y la multiplicidad no más estarán del lado de la forma y la figura, sino de su ausencia hacia una transparencia y la capacidad de transmutación.



Los diversos grados de actualización y potencialidades, marcan el límite de elasticidad del mundo virtual en una analogía hacia una transversalidad de los elementos, de las dimensiones y de las realidades. La transversalidad de naturalezas; al percatarnos que la naturaleza como invento de la modernidad reveló la realidad de la nuestra "seudo naturaleza", enmarañada de códigos y técnicas, de marcos perforados de pensamiento, de plataformas, definiciones y conceptos. Aceptando así nuestra naturaleza artificial y fragmentaria, nos convertimos en el objeto de experimentación pos-moderno, donde la simple palabra "natural" nos hace estremecer con la sola idea de volver a tomar contacto con la crudeza de lo real; destinada ahora, a solamente proporcionarnos una serie de señales y coordenadas a los viajeros sin brújula de la misma, que nos revela cada vez más y con mayor fuerza nuestro estadio virtual. Por que la disolución de las fronteras entre los objetos y los límites de los espacios generan una ambigüedad borrosa, que se interpone entre los elementos y la representación que se hace de los mismos. Lo virtual se convierte en un modo de acceso a lo real, o por lo menos a nuestra imagen de realidad; en presencia de capas y estratos de realidades. Lo virtual se convierte en el único espacio donde le es posible al objeto hacer una consistencia de si mismo; expuestos a nuevas experiencias del cuerpo y del espacio, donde cada nodo se convierte en un origen.

Los mundos virtuales son laberintos más formales que materiales, la esencia de esta forma de lo virtual tiene que ver con el lenguaje. No es estable ni se queda parada, vive una extraña vida que depende de los diversos enlaces con los que están tejidos los modelos lógico-matemáticos que dan nacimiento a seres casi autónomos, intermediados.

Lo virtual. Queau, Philippe.

Sus estructuras se forman en función de nuestras trayectorias y desplazamientos, cualquier movimiento de lo actual es capaz de alterar el modelo absoluto del espacio hacia una modificación potencial del mismo. Ya no nos interesa escapar del laberinto, sino perdernos en él, y perderlo a él mismo. Movernos en los espacios potenciales, en los espacios virtuales; perdernos a nosotros mismos, ser transparentes, donde la confusión nos lleve al acto.

En una forma de resistencia, el ser transparente; abstraerse del mundo no significa retirarse de él. Es estar en el mundo y no simplemente ser del mundo; es hacer la experiencia del recorrido de ida y vuelta, aceptando la confrontación hacia nuevas experiencias, hacia nuevos caminos y profundizaciones. **Transparentarse, ser virtuales, no es ausentarse sino exponerse; captar y hacer nuestras todas las imágenes del mundo para disolver cualquier tipo de distancia, inmanentes, en nosotros pero a la vez fuera de nosotros, perdiéndonos, atravesándonos y transgrediéndonos.**

Captar en actual todas sus dimensiones y potenciarlas hacia nuevas ecuaciones interminables. Solo así podremos movernos a través de los espacios, y éstos a través de nosotros; no hay salida, como una prótesis perfecta, en cuya perfección la cuestión desaparece, la dimensión se pliega, la potencia se sobrepasa, el modelo se re-genera, la imagen se suspende y el espacio se fractura.

LA PALABRA FINAL.

Resultaría extremadamente presuntuosa la pretensión de ofrecer una palabra final. Pero creo que hemos recorrido un itinerario en el que los términos se han metabolizado entre sí –la muerte, lo fatal, lo femenino, la simulación– siguiendo una especie de espiral. No hemos avanzado ni un solo paso en acercarnos a una finalidad eventual. Nos hemos limitado a recorrer un determinado número de paradigmas que sólo terminarán en el momento de su metamorfosis. Pues si los conceptos mueren, mueren de manera óptima, si vale la expresión, al pasar de una forma a otra, lo que sigue siendo la mejor manera de pensar. Por tanto, no hay final, no hay conclusión. En mi opinión, un pensamiento es radical en la medida en que no pretende demostrarse a sí mismo, comprobarse en una determinada realidad. Eso no significa que niegue su existencia, que sea indiferente a su impacto, sino que depende en lo esencial de mantenerse como elemento de un juego cuyas reglas conoce. El único punto fijo es lo inefable, el hecho de que permanecerá, y todo el trabajo del pensamiento tiene por objetivo el preservarlo.

Pero la presencia inalienable de lo inefable no lleva a un pensamiento ajeno a la situación, que sólo está relacionado con la especulación abstracta y con la manipulación de ideas surgidas de la historia de la filosofía. Intento desprenderme de un pensamiento referencial y finalista para proseguir un juego propio de un pensamiento consciente de que algo diferente lo piensa. Por ese motivo siempre he estado bastante cerca de la actualidad, menos en términos sociológicos o políticos que para medir el ángulo de incidencia sobre ella de un mundo paralelo con el cual se establece una perpetua confrontación.

El pensamiento tiene que desempeñar un papel catastrófico, ser él mismo un elemento de catástrofe y provocación en un mundo que se empeña en depurarlo todo, exterminar la muerte y la negatividad. Pero al mismo tiempo tiene que seguir siendo humanista, preocupándose por lo humano, y recuperar para ello la reversibilidad del bien y del mal, de lo humano y lo inhumano.

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

Bibliografía:

- Alighieri, Dante: *La divina comedia*. Madrid: El libro Español, 1963.
- Arnheim, Rudolf: *El poder del centro*. Madrid: Alianza Forma, 1993.
- Barthes, Roland: *La cámara lúcida, Nota sobre la Fotografía*. Barcelona: Comunicación, Paidós Ibérica, 1989.
- Barthes, Roland: *El grado cero de la escritura/ Nuevos ensayos críticos*. México: Decimoséptima edición, Siglo Veintiuno, 2000.
- Baudrillard, Jean: *La ilusión del fin, La huelga de los acontecimientos*. Barcelona: Anagrama, 1997.
- Baudrillard, Jean: *El crimen perfecto*. Barcelona: Anagrama, 2000.
- Baudrillard, Jean: *Pantalla total*. Barcelona: Anagrama, 2000.
- Baudrillard, Jean: *Contraseñas*. Barcelona: Anagrama, 2002.
- Baudrillard, Jean: *Cultura y simulacro*. Madrid: Editorial Kairós, sexta edición, 2003.
- Benjamin, Paul Blood: *The Anaesthetic Revelation and the Gist of Philosophy*. NY: Macmillan, 1874.
- Benjamín, Walter: *Ensayos escogidos*. Buenos Aires: Editorial Sur, 1967.
- Benjamín, Walter: *L'obra d'art a l'època de la seva reproductibilitat tècnica*. Barcelona: Edicions 62, 1983.
- Borges, Jorge Luis: *Ficciones*. Madrid: Alianza, 1998.
- Brook, Peter: *El espacio vacío*. Barcelona: Ediciones Península, 2001.
- Bruno, Giordano: *On the infinite Universe and Worlds*. NY: Greenwood Press 1968.
- Buber, Martin: *¿Qué es el hombre?* México: Fondo de Cultura Económica, decimonovena edición, 1995.
- Calabrese, Omar: *El lenguaje del arte*. Barcelona: Paidós Ibérica, 1997.
- Calvino, Italo: *Seis propuestas para el próximo milenio*. Madrid, Siruela, 1997.
- Calvino, Italo: *Las ciudades invisibles*. Madrid, Siruela, 1997.
- Cantor, George: *Contributions to the Founding of the Theory of Transfinite Numbers*. NY: P. Jourdain, Dover Publications, 1955.
- Carroll, Lewis: *Through the looking glass*. NY: Random House, 1946.
- Cassidy, Arthur: *La transfiguración del negro en blanco*. Barcelona: Paidós Ibérica, 2002.
- Cassidy, Arthur: *La Madona del futuro*. Barcelona: Paidós Ibérica, 2003.



- Dani, Marco; Ingraham, Catherine: *Restructuring architectural theory*. Illinois: Northwestern University Press, Evanston, 1988.
- De Sola-Morales, Ignasi: *Diferencias/ Topografía de la arquitectura contemporánea*. Barcelona: Gustavo Gili, 1998.
- Debray, Régis: *Vida y muerte de la imagen*. Barcelona: Comunicación, Paidós Ibérica, 1994.
- Deleuze, Gilles; Guattari, Felix: *¿Qué es la Filosofía?* Barcelona: Anagrama, 2001.
- Derrida, Jaques: *La deconstrucción en las fronteras de la filosofía*. Barcelona: Pensamiento contemporáneo, Paidós Ibérica, 1989.
- Derrida, Jaques: *Aporías*. Barcelona: Studio, Paidós Ibérica, 1998.
- Dubois, Philippe: *El acto fotográfico, De la representación a la recepción*. Barcelona: Comunicación, Paidós Ibérica, 1986.
- Eco, Humberto: *Apocalípticos e integrados*. Barcelona: Lumen, duodécima edición, 1999.
- Eco, Humberto: *Tratado de semiótica general*. Barcelona: Lumen, 2000.
- Einstein, Albert: *Relativity*. NY: Princeton Late Institute for Advanced Study, Random House, 1961.
- Ford, J: *What is chaos, that we should be mindful of it?* England: The New Physics, Cambridge University Press, 1989.
- Frampton, Kenneth: *Historia crítica de la arquitectura moderna*. Barcelona: Traducción de Jorge Sainz, Gustavo Gili, 1998.
- Foucault, Michel: *Las palabras y las cosas*. Madrid: Siglo Veintiuno, 1996.
- Giddens, Athony: *La Modernidad e identidad del yo*. Barcelona: Península, 2000.
- Gottfried, Leibniz: *The Monadology and other philosophical writings*. London: Oxford University Press, 1965.
- Gubern, Román: *Del bisonte a la realidad virtual, La escena y el laberinto*. Barcelona: Anagrama, 1999.
- G. H. Hardy: *Orders of infinity, The Infinitär calcul of Paul DuDois-Reymond*. Cambridge, England: Cambridge University Press, 1910.
- Habermas J; Baudrillard J; Said E; Jameson F: *La Posmodernidad*. Barcelona: Editorial Kairós, quinta edición, 2002.
- Heidegger, Martin: *El ser y el tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica, novena reimpresión, 2000.
- Hereu, Pere; Montaner, Josep Maria; Oliveras Jordi: *Textos de arquitectura de la modernidad*. Madrid: Editorial Nerea S.A., 1994.
- Hilbert, David: *Vilenkin, Stories about sets*. NY: Academic Press, 1968.

- Hinton, C.H: *Speculations on the Fourth Dimension*. NY: Dover Publications, 1980.
- Josiah, Royce: *The world and the individual*, First Series. NY: Macmillan 1912.
- Kruft, Hanno-Walter: *Historia de la teoría de la arquitectura*. Madrid: Alianza forma, 1990.
- Kuratowski, K. and Mostowski, A. : *Set Theory*. Amsterdam, North Holland, 1968.
- Leach, Neil: *La an-estética de la arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili, 2001.
- López Quintas, Alfonso: *La experiencia estética y su poder formativo*. Madrid: Verbo divino, 1991.
- Lyotard, Jean-Francois: *Le posmoderne expliqué aux enfants*. París: Éditions Galiléé, 1986.
- Marchán, F. Simón: *Del arte objetual al arte del concepto*. Madrid: Akal, octava edición, 2001.
- Missac, Pierre: *De un siglo al otro*. Barcelona: Editorial Gedisa, 1997.
- Montaner, Josep Maria: *La modernidad superada/ Arquitectura, arte y pensamiento*. Barcelona: Gustavo Gili, 1997.
- Montaner, Josep Maria: *Arquitectura y crítica*. Barcelona: Gustavo Gili, 1999.
- Norberg-Schulz, Christian: *Arquitectura occidental*. Barcelona: Gustavo Gili, Reprints, 1999.
- Patetta, Luciano: *Historia de la Arquitectura, Antología crítica*. Madrid: Hermann Blume, 1984.
- Platon: *Diálogos*. México: Universidad Nacional de México, 1988.
- Quéau, Philippe: *Lo Virtual, Virtudes y vertigos*. Barcelona: Hipermedia, Paidós Iberica, 1995.
- Richard, Dedekind.: *About infinitness of mindspace, Enssays on the theory of numbers*. NY: Dover Publications, 1963.
- Rucker, Rudolf: *The One/ Problems in the fundation on Set Theory*. In logic colloquium 76. Amsterdam: North Holland, 1977.
- Rucker, Rudolf: *Geometry, Relativity and the Fourth Dimension*. NY: Dover Publications, 1977.
- Rucker, Rudolf: *One of Gregor Cantor's speculations on physical infinities. Speculations in Science and Technology*. NY: Dover Publications, 1978.
- Rucker, Rudolf: *The Berry Paradox. Speculations in Science and Technology*. NY: Dover Publications, 1979.
- Rucker, Rudolf: *The Actual Infinite. Speculations in Science and Technology*. NY: Dover Publications, 1980.
- Rucker, Rudolf: *Toward Robot consciousness*. NY: Dover Publications, 1980.
- Rucker, Rudolf: *Speculations on fourth Dimensions*. NY: Dover Publications, 1980.
- Rucker, Rudolf: *On Hyperspherical space and Beyond. Isaac Asimov's Science*  NY: Dover Publications, 1980.
- Rucker, Rudolf: *White light, or, What is Cantor's Continuum Problem*. NY: Ace Books, 1980.
- Rucker, Rudolf: *Faster than light, slower than time*. NY: Dover Publications, 1981.
- Rucker, Rudolf: *Space Domuts*. NY: Ace Books, 1982.
- Rucker, Rudolf: *Fourfield: Computers, Art & the Fourth Dimension*. Boston/Toronto/London: Bilfinch Press, 1992.
- Schwob, Marcel: *Mimos/ Espicilegio/ Vidas imaginarias*. Madrid: Siruela, 1997.
- Sloterdijk, Peter: *Normas para el parque humano*. Madrid: Siruela, 2001.
- Sloterdijk, Peter: *Esferas I*. Madrid: Siruela, 2003.
- Small, William: *A note on Dialectics in Mathematics*. Iowa: Iowa Academy of Science, 1960.
- Sotang, Susan: *Contra la interpretación*. Madrid, Alfaguara, 1996.
- Talanquer, Vicente: *Fractus, fracta, fractal/ fractales, de laberintos y espejos*. México: Fondo de Cultura Económica, 1996.
- Tsvietáieva, Marina: *El poeta y el tiempo*. Barcelona: Anagrama, 1990.
- Wilson, Robert Anton: *Schrödinger's cat, The universe next door*. NY. Pocket Books, 1980.
- W. Kaufmann: *Cosmic frontiers of general relativity*. Boston: Little Brown, 1977.
- Xirau, Ramón; Sobrevilla, David: *Estética*. Madrid: EIAF, Editorial trota, 2003.

arg + 

